

Teología y mundo actual

Facultad de Teología
Granada

CARMELO GRANADO BELLIDO SJ
Introducción a la lectura y meditación de
los Salmos. Atanasio de Alejandría, Epístola
a Marcelino

M. JUNKAL GUEVARA LLAGUNO
“La Palabra de Dios en la vida y la misión
de la Iglesia”. Un Sínodo pastoral, novedoso
y mediático

WENCESLAO SOTO ARTUEÑO SJ
La leyenda negra de los jesuitas

PABLO RUIZ LOZANO SJ
Libertad y verdad en tiempos de internet

Proyección

Teología y Mundo Actual



FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

Año LV
nº 231
octubre – diciembre 2008

DIRECTOR

Pablo Ruiz Lozano
proyeccion@teol-granada.com

SECRETARIA

M. Junkal Guevara Llaguno

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carlos Domínguez Morano
Trinidad León Martín
Diego M. Molina Molina
Leandro Sequeiros San Román

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Ildefonso Camacho Laraña

TRADUCCIÓN

Manuel Flores Temboursy

INTERCAMBIOS

Gabriel Verd Conradi
gvc@probesi.org

ADMINISTRACIÓN

administracion@teol-granada.com

DIRECCIÓN POSTAL: Facultad de Teología. Apartado 2002. E-18080 Granada. Tel.: 958 18 52 52. Fax: 958 16 25 59. E-mail: administracion@teol-granada.com. PRECIOS: España: suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €. Extranjero: suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo), 52\$; número suelto, 18,39\$. No se admiten talones

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378

Granada

IMPRIME

Aeroprint Producciones S.L.
Plaza Moncada, Bajo · 18015 GRANADA
Teléf.: 958 292 739
E-mail: info@aeroprint.es

(Con licencia eclesiástica)

SUMARIO

Introducción a la lectura y meditación de los Salmos. Atanasio de Alejandría, Epístola a Marcelino.....	327-351
<i>CARMELO GRANADO BELLIDO SJ</i>	
“La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”. Un Sínodo Pastoral, novedoso y mediático.....	353-372
<i>M. JUNKAL GUEVARA LLAGUNO</i>	
La leyenda negra de los jesuitas	373-396
<i>WENCESLAO SOTO ARTUÑEDO SJ</i>	
Libertad y verdad en tiempos de internet	397-417
<i>PABLO RUIZ LOZANO SJ</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO	419-436
LIBROS RECIBIDOS.....	435
ÍNDICE DEL VOLUMEN LV	439

CARMELO GRANADO BELLIDO SJ

Licenciado en Filosofía y Licenciado en Filosofía y Letras. Doctor en Teología por la Facultad de Teología de Granada, de la que fue Rector de 1988 a 1991, y donde como catedrático imparte Antropología Teológica, Patrología e Historia de la Teología Patrística e Historia de la Teología Medieval. Es Profesor Invitado en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma. Entre sus publicaciones se pueden señalar: *El Espíritu Santo en la Teología Patrística*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1987; *Los Mil Nombres de Jesús. Textos espirituales de los primeros siglos*, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid 1988 (traducido al japonés [1994] y al italiano [1996]); *Atanasio, Epístolas a Serapión sobre el Espíritu Santo*, Biblioteca de Patrística 71, Ciudad Nueva, Madrid 2007.

M. JUNKAL GUEVARA LLAGUNO

Doctora en Teología Bíblica. Profesora adjunta al Departamento de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de Granada. Enseña Pentateuco y Libros Históricos. Colabora con el Master de postgrado del Departamento de Estudios Semíticos de la UGR en un curso sobre “El amor en la literatura judía”. Ha publicado “Esplendor en la diáspora. La historia de José (Gn 37-50) en la literatura bíblica y parabíblica”, en la editorial Verbo Divino; y artículos en la revista *Sal Terrae, MEAH, Reseña Bíblica y Proyección*.

WENCESLAO SOTO ARTUÑEDO SJ

Wenceslao Soto es hermano jesuita, doctor en Historia, licenciado en Psicología y bachiller en Teología. Ha trabajado como orientador psicopedagógico y profesor en Formación Profesional. Sus investigaciones y publicaciones tratan sobre la Historia de la Compañía de Jesús en Andalucía y aspectos psicopedagógicos.

PABLO RUIZ LOZANO SJ

Doctor en Filosofía Pura, Licenciado en Teología. Profesor adjunto del Departamento de Filosofía de la Facultad de Teología de Granada. Enseña Historia de la Filosofía Antigua y Moderna. Director de la revista “Proyección”. Ha publicado “Antropología y Religión en René Girard” en Biblioteca Teológica Granadina.

**INTRODUCCIÓN A LA LECTURA Y MEDITACIÓN DE LOS SALMOS
ATANASIO DE ALEJANDRÍA, EPÍSTOLA A MARCELINO
(PG. 27, [1857], 12-45)**

Carmelo Granado SJ

Sumario: El uso de los Salmos en la literatura cristiana de los primeros siglos es muy frecuente. Atanasio también escribió un Comentario (PG 27, 59-590) y un De titulis Psalmorum (PG 27, 649-1344). A la edición de estas obras le precede la Epístola a Marcelino sobre la interpretación de los Salmos. El artículo, que tiene su origen en una comunicación del Prof. Granado en el marco del 1^a Congreso de Teología de la Facultad de Granada, comienza ofreciendo una aproximación a las reglas hermenéuticas de la exégesis de san Atanasio conducentes a identificar el objetivo o finalidad (σκοπόφ) de las Escrituras. Se detiene, después, en el estudio de la Epístola a Marcelino con el uso de tipo espiritual de los Salmos orientado a la edificación personal, que delata el ambiente monástico de su destinatario. El trabajo del profesor Granado comienza con una presentación detallada de la obra y culmina con la traducción del texto original.

Summary: It's very frequent the use of the psalms in the early centuries of Christianity. Thus Athanasius wrote a Comment (PG 27, 59-590) and De titulis Psalmorum (PG 27, 649-1344). Before these works, Athanasius wrote Epistola ad Marcelinum on the interpretation of the psalms. This article stems out from a communication of Prof. Granado in the setting of the First Meeting of Theology of the "Facultad de Teología de Granada", and it starts with an approaching to the rules of hermeneutic of the Athanasius' exegesis, driving to identify the objective or purpose (σκοπόφ) of the Scriptures. It stops later in the study to the Letter to Marcelino with the spiritual use of the psalms directed to the personal edification, which reveals the monastic atmosphere of its destination. The paper of Prof. Granado starts with a detailed presentation of this work and finishes with the translation of the original text.

Palabras clave: Atanasio de Alejandría; "Epístola a Marcelino"; exégesis.

Key words: Athanasius of Alexandria; "Letter to Marcelino"; exegesis.

El uso de los Salmos en la literatura cristiana de los primeros siglos es muy frecuente. Basta pensar en el *Diálogo con el Judío Trifón* del filósofo y mártir san Justino, en el *Adversus Haereses* de Ireneo de Lyon, en el teólogo africano Quinto Septimio Florencio Tertuliano (*De anima* 9) y muy especialmente en los comentarios a diversos salmos del gran Orígenes de Alejandría. Pero en el siglo IV nos encontramos con una verdadera floración de comentarios a los Salmos: Eusebio de Cesarea, Atanasio de Alejandría, Hi-

lario de Poitiers, Basilio de Cesarea, Ambrosio de Milán y otros. Esta praxis continuará produciendo espléndidos frutos, como por ejemplo, en las *Enarrationes in Psalmos* del genial Agustín de Hipona. Y si de los comentarios pasamos al ambiente monacal nos encontramos con abundante material que insiste una y otra vez en el uso del Salterio. Así en la *Vida de Antonio*, el padre de los monjes, escrito por Atanasio (13, 25, 39, 40, 44, 55), en el *De Virginitate* 12-20¹ de Atanasio (con la mención del horario de la oración: tercia [9], sexta [12], nona [15], a la duodécima [18], a medianoche), también en Pacomio (PL 23,86), Macario y en diversos Apotegmas de los Padres del desierto.

Nuestra atención se va a centrar en san Atanasio. Y dividiremos la exposición en dos partes: una primera ofrece una rápida visión de conjunto de su exégesis y en una segunda parte nos detendremos en presentar su *Epístola a Marcelino* sobre el uso de los Salmos, cuya traducción publicamos en esta sede.

1. La exégesis de Atanasio

Aunque para Atanasio la exégesis fue una actividad completamente marginal², llama la atención la enorme cantidad de textos bíblicos citados en sus obras dogmáticas. Todas ellas rezuman Escritura. Son un empedrado o un mosaico de citas bíblicas. Quien puede aducir tantos textos bíblicos sobre un mismo tema, por ejemplo en las *Cartas a Serapión* sobre el Espíritu Santo³, no sólo conoce la letra de las Escrituras de ambos Testamentos, sino que tiene también una manera personal de interpretarla. H. SIEBEN⁴, ha calificado la exégesis de san Atanasio como dogmática, es decir, antiherética y, concretamente, antiarriana. Y es en el conocimiento que Atanasio tiene de las Escrituras y en su exégesis donde se sitúa su superioridad como teólogo.

Las Escrituras están compuestas por los libros del AT y del NT. En la enumeración de los libros del AT Atanasio sigue el canon judío, omitiendo, por tanto, los libros deuterocanónicos⁵. El NT lo admite íntegro. Esos libros son los únicos canónicos, transmitidos por la tradición y cuyo carácter divino es objeto de fe.

¹ “Que de noche y de día no se aparte de tu boca la palabra de Dios. Que tu trabajo consista siempre en la meditación de las divinas Escrituras. Ten un Salterio y aprende los Salmos. Que el sol, al amanecer, vea el libro entre tus manos” (Atanasio, *De Virginitate* 12: PG 28,265A). Se discute sobre la paternidad atanasiana de este escrito, cf. J. Quasten, *Patrología II*, BAC 217, Madrid 19732, pág 49.

² M. SIMONETTI, *Lettera e/o Allegoría, Un contributo alla storia dell'esegesi patristica*, Roma 1985, pág 201 y 202).

³ Cf. mi edición Atanasio, *Epístolas a Serapión sobre el Espíritu Santo*. Introducción, traducción e índices (Biblioteca de Patristica, 71), Madrid 2007, 220.

⁴ H. SIEBEN, "Herméneutique de l'exégèse dogmatique d'Athanase", en *Politique et théologie chez Athanase d'Alexandrie*, Paris 1974, 195-214; cf. también J. J. BROGAN, "Athanasius (c. 296-373)", *Dictionary of Major Biblical Interpreters*, Nottingham 2007, 129-133.

⁵ Cf. *Epístola Festal* 39, PG 26,1177-1180.

Las Escrituras están divinamente inspiradas⁶ y, por lo mismo, son divinas⁷, de aquí que no se deba corregir, añadir y, ni siquiera, trastocar el texto⁸. Para ser cristianos hay que aceptar las Escrituras y lo que ellas dicen⁹, como norma de nuestra fe y de nuestra conducta¹⁰. Su frecuentación y familiaridad nos conforma a la vida celestial de Cristo¹¹. Las Escrituras llegan hasta nosotros transmitidas por los Apóstoles y los Padres¹². La Iglesia nos transmite la enseñanza contenida en las Escrituras¹³ y tal como las Escrituras nos la enseñan¹⁴. Hay que atenerse a lo que dicen las Escrituras¹⁵. Sin apartarse de ellas, eso es lo que nos transmite Atanasio¹⁶.

¿Cuál es el objetivo o finalidad¹⁷ que tienen las Escrituras y a las que hay que conocer¹⁸? Que el Verbo eterno de Dios se hizo hombre y que, después de toda la economía de la salvación, está sentado a la derecha del Padre¹⁹. El *skópos* de la Escritura es, pues, el conocimiento de Cristo, Verbo de Dios hecho hombre²⁰. Para Atanasio, la Escritura no enseña otra cosa²¹. Σκόπος es un elemento esencial de la hermenéutica atanasiana de la Escritura, para Atanasio se trata exclusivamente de la revelación del doble modo de existencia del Verbo, antes y después de encarnado, tiempo de promesa y tiempo de cumplimiento. El σκόπος de la Escritura es idéntico al del canon o regla de fe. En realidad, las Escrituras no hablan de otra cosa. Tanto el Nuevo como el Antiguo Testamento nos hablan de Cristo, de la economía de la salvación que él ha llevado a cabo²². Esto implica que *la Escritura se ha de interpretar por ella misma*. Dado que siempre nos hablan de Cristo, hay que examinar y distinguir cuándo se habla de la

⁶ Cf. Marcelino 2, 9, 30,31, 32; Serapión II 1,3; Contra los Arrianos III 29; PG 26,385A; De decretis Nicaenae Synodi 15; PG 25,441B.

⁷ Cf. Serapión I 13,1; 20,6; 21,5; 32,1; IV 14,2; 21,5.

⁸ Cf. Marcelino 31.

⁹ Cf. Serapión IV 2,3.

¹⁰ “Toda la Escritura divina es maestra de virtud y de fe verdadera, pero el libro de los salmos ofrece además la imagen, por decirlo así, de la conducta de las almas” (Marcelino 14).

¹¹ Cf. Marcelino 13.

¹² Cf. Serapión I 28,1; II 8,1.

¹³ Cf. Serapión I 32,1.

¹⁴ Cf. Serapión I 19,1.

¹⁵ Cf. Serapión IV 3,5.

¹⁶ Cf. Serapión I 33,2.

¹⁷ Cf. H. J. SIEBEN, “Herméutique de l'exégèse dogmatique d'Athanase”, 195-214; J. D. ERNEST, “Athanasius of Alexandria: the Scope of Scripture in polemical and pastoral Context”: *Vigiliae Christianae* 47, 1993, 341-362; CH. KANNENGISSER, *Athanase d'Alexandrie évêque et écrivain. Une lecture des traités Contre les Ariens*, Paris 1983, 345.

¹⁸ Cf. Serapión II 7,1.

¹⁹ Cf. Serapión II 7,4-5.

²⁰ Cf. cf. Contra Arianos III 29.

²¹ Cf. cf. Serapión IV 14,2.

²² Cf. Serapión IV 14,2.

divinidad del Verbo y cuándo de su humanidad²³, de lo contrario nos equivocaremos. Por no *aplicar este principio*, la exégesis arriana aplica directamente al Verbo inmutable de Dios lo que la Escritura refiere al hombre Jesús²⁴.

Así, incluso en un texto espiritual o monástico²⁵, como es la *Epístola a Marcelino*, nos encontramos con una exégesis cristológica de los Salmos con alusión explícita a muchos de los misterios de Cristo, como luego veremos.

Otro criterio de interpretación es tener en cuenta el *contexto* del pasaje estudiado y su *relación* con otros textos. Así, por ejemplo, qué criterios seguir para determinar cuándo un pasaje bíblico que contenga el término $\pi\nu\epsilon\delta\mu\alpha$ se refiere o no al Espíritu Santo. Atanasio elabora dos principios fundamentales: una regla hermenéutica para los textos bíblicos en relación con el Espíritu y una reflexión sobre la limitación del lenguaje humano sobre Dios. Con el uso de estos dos principios supera Atanasio la afirmación herética de los Trópicos (que negaban la divinidad del Espíritu Santo). También aquí encontramos una exégesis atanasiana de tipo dogmático y antiherético.

El término $\pi\nu\epsilon\delta\mu\alpha$ puede tener diversos significados²⁶ como, por ejemplo, el espíritu del hombre²⁷, el viento²⁸, el sentido espiritual de las Escrituras²⁹, pero significa Espíritu Santo cuando al texto concreto se le pueda aplicar la regla hermenéutica siguiente: que la palabra $\pi\nu\epsilon\delta\mu\alpha$ vaya acompañada del complemento *de Dios, del Padre, del Hijo, de Cristo, mío*, o con el *artículo determinado*, o que expresamente se diga *Espíritu Santo, Paráclito, de la Verdad*³⁰. Cuando en determinado contexto se ha estado hablando del Espíritu Santo, basta evocarlo diciendo *el Espíritu* con artículo³¹.

Y frente a las objeciones de tipo racional para sustraer al Espíritu su pertenencia a la divinidad, subraya Atanasio que la palabra humana es incapaz de expresar digna y

²³ Cf. Serapión II 8,1.

²⁴ “Este rasgo distintivo [=del cristianismo] viene de los Apóstoles por medio de los Padres. Por lo demás, al leer la Escritura, debemos examinar y distinguir cuándo se habla de la divinidad del Verbo y cuándo de su humanidad, [621A] para no desviarnos pensando una cosa por otra, que es lo que les pasa a los Arrianos” (Serapión II 8,1).

²⁵ Indicios de su proveniencia monástica: cuando se habla de los movimientos del alma, de sus disposiciones, emociones y situaciones; los pensamientos, serenidad, armonía anímica, la acedia (=pereza, tristeza); la presencia del tema de los demonios (32, 33 x5) y, sobre todo, el lugar que se dedica a la Biblia nos indica el origen y el carácter monástico de la Epístola a Marcelino, cf. M. J. RONDEAU, “L’Épître à Marcellinus sur les Psaumes”: *Vigiliae Christianae* 22, 1968, 194-197.

²⁶ Cf. Serapión I 7,1; 8,4.

²⁷ Cf. Serapión I 7,2.

²⁸ Cf. Serapión I 7,4.

²⁹ Cf. Serapión I 8,1.

³⁰ Cf. Serapión I 4,1-2; 6,1.

³¹ Cf. Serapión I 4,2.5. Atanasio aduce como referencias Gal 3,2; 1Tes 5,19; Lc 4,1; Mt 4,1.

adecuadamente aquello que le supera como es el misterio de Dios³². Ante el Inefable sólo cabe la obediencia de la fe³³, pues a la Trinidad sólo se accede con la fe y la obediencia³⁴ y no con sabiduría humana³⁵. La única acertada actitud que debemos fomentar es la de la fe y la razón transida de reverencia³⁶ e iluminada por la fe³⁷. De aquí que, para subsanar las deficiencias del lenguaje humano, Atanasio subraye el recurso al lenguaje bíblico³⁸, apto y suficiente para hablar de Dios³⁹ con sencillez, sin peligros y con la debida reverencia⁴⁰. La Escritura nos revela sólo la existencia de Dios, “que existe”, no “cómo es”⁴¹ en sí. Las imágenes que nos ofrece, como la fuente, el río, la luz, el resplandor, etc.⁴², son portadoras de sentido sobre el ser de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y constituyen un lenguaje que el entendimiento humano debería no traspasar⁴³.

En la interpretación de las Escrituras hay que tener en cuenta esas reglas, pues no se pueden interpretar a base de racionios humanos⁴⁴, ya que esto constituiría un modo de pensar mortal y corruptible⁴⁵ y conduciría a rechazar como imposible lo que no cupiera en nuestras pobres cabezas⁴⁶. El lenguaje humano no alcanza a expresar la inefabilidad de Dios y, por lo mismo, ha de atenerse al lenguaje con que la Escritura nos habla de Dios⁴⁷, lenguaje que nos posibilita “expresar con sencillez, decir sin peligros y reflexionar con la debida reverencia y creer” en Dios⁴⁸ y expresar sus inefables misterios⁴⁹.

Con la aplicación de estos principios hermenéuticos, Atanasio desmonta la artificiosa interpretación de los textos bíblicos en los que los Trópicos fundamentaban su tesis sobre la creaturalidad del Espíritu Santo. Sirviéndose de tales criterios elabora un florilegio de textos del Antiguo y del Nuevo Testamento en los que el término πνεῦμα es el Espíritu Santo. Los autores posteriores sabrán aprovechar el estudio realizado por Atanasio.

³² Cf. Serapión I 17,2,6.

³³ Cf. Serapión I 17,2-3.

³⁴ Cf. Serapión I 20,4; 17,2.

³⁵ Cf. Serapión I 17,2.

³⁶ Cf. Serapión I 20,4.

³⁷ Cf. Serapión I 20,4.

³⁸ Cf. Serapión I 20,5.

³⁹ Cf. Serapión I 19,1.

⁴⁰ Cf. Serapión I 20,6.

⁴¹ Cf. Serapión I 18,3.

⁴² Cf. Serapión I 19,2-5; 30,7.

⁴³ Cf. Serapión I 17,2.

⁴⁴ Cf. Serapión II 1,3.

⁴⁵ Cf. Serapión II 2,1.

⁴⁶ Cf. Serapión II 1,3.

⁴⁷ Cf. Serapión I 17,6; 19,1.

⁴⁸ Cf. Serapión I 20,6.

⁴⁹ Cf. Serapión 20,6.

2. La Epístola a Marcelino

La *Epístola a Marcelino* es una de las más bellas obras de Atanasio. Es de una riqueza espiritual extraordinaria. Y nos muestra a un autor que posee un conocimiento profundo y detallado de los Salmos⁵⁰. No es de extrañar que la *Epístola* preceda a su *Comentario sobre los Salmos* (al menos, así en la edición de la *Patrologia Graeca*). La líneas generales de su argumento se refieren a una visión general de los Salmos, ofreciéndonos reglas para su uso y para su interpretación. Nos presenta lo que los Salmos tienen de común y de diverso con los otros libros del AT. El que lee los otros libros, dice o pronuncia las palabras de los otros. El que recita los Salmos, lo hace como algo propio, personal, usando el pronombre personal “yo”⁵¹.

La *Epístola a Marcelino* era ya conocida en el siglo V, pues se transmite una copia incluida en el *Codex Alexandrinus* junto al texto griego de la Biblia. Casiodoro (Flavio Magno Aurelio Casiodoro+570) en su *Iniciación a las Sagradas Escrituras* cap. 4,3 recomienda la lectura de la Epístola que Atanasio envió a Marcelino “como dulcísimo descanso tras la enfermedad”⁵².

2.1. Introducción (§ 1)

Atanasio atribuye el contenido doctrinal, que transmite a su amigo Marcelino, a un sabio anciano (§§ 1-2, 9, 30, 33), en el que bien se podría ver a un monje venerable, al frente de un grupo de monjes, o bien podría tratarse de una mera ficción literaria⁵³, o es quizá fruto del contacto de Atanasio con los monjes del desierto y sus largas permanencias con ellos, aun cuando posteriormente lo haya elaborado personalmente⁵⁴.

2.2. Primera enseñanza del Anciano (§§ 2-9)

Los Salmos constituyen un *verdadero compendio* de todos los libros del Antiguo Testamento. Una primera sucinta presentación de los libros del AT indica la materia propia del Pentateuco, del Triteuco, Reyes y Paralipómenos, Esdras y lo específico de los Profetas.

⁵⁰ Cf. H. STRÄTER, *De Erlösungslehre des hl. Athanasius, Dogmenhistorische Studie*. Freiburg im Breisgau 1894, 29-35.

⁵¹ Cf. M. J. RONDEAU, “L’Épître à Marcellinus sur les Psaumes”: *Vigiliae Christianae* 22, 1968, 197 nota 48; H. J. SIEBEN, “Athanasius über den Psalter. Analyse seines Briefes an Marcellinus. Zum 1600. Todesjahr des Bischofs von Alexandrien”: *Philosophie und Theologie* 48, 1973, 162.

⁵² Nos indica además el juicio que le merece el escrito: “[En el opúsculo], al advertir sobre cosas diversas, mostró el valor de su trabajo con una disertación muy elaborada, tratando suavemente sobre los distintos infortunios de los hombres y sus remedios. Pues el Salterio es cierta esfera celeste llena de estrellas brillantes y, por decirlo así, un cierto pavo real precioso que está adornado con círculos de ojos, con magnífica variedad y multiplicidad de colores; más aún, es paraíso de las almas, que contiene innumerables árboles frutales con los que nutrir suavemente a la mente humana” (CASIODORO, *Iniciación a las Sagradas Escrituras* 4,3: Biblioteca de Patrística 43, Madrid 1998, 100-101).

⁵³ Cf. H. SIEBEN, “Athanasius über den Psalter”, 157.

⁵⁴ Cf. M. J. RONDEAU, a. c., 197.

Todos esos argumentos se encuentran también en el Salterio (§ 2). Esta afirmación de conjunto se desgrena seguidamente en diversos apartados. Con referencia al *Pentateuco* (§ 3): La Creación del mundo referida en Gen 1-2 se canta bellamente en los Salmos 18,2 y 23,1-2. La gestas del Éxodo se cantan en los Salmos 77 [78], 113 [114,1-2], 104 [105,23-21], 105 [106,7ss.], también la institución del sacerdocio 28 [29,1ss.]. Del *Triteuco* (§ 4): Las gestas de Josué y de los Jueces se explican en el Salmo 106 [107,7.13.19.28.36-37] y la de los Reyes en el Salmo 19 [20,8-10], y la vuelta a Jerusalén con Esdras en los Salmos 125 [126,1] 121 [122,1-4]. De los *Profetas* (§§ 5-8) que anuncian el mensaje de la venida en carne del Señor, encontramos en los Salmos abundantes textos que abarcan la vida entera del Señor tanto en su vida intradivina⁵⁵ en el seno del Padre y en la creación⁵⁶, pues él es el creador, como en cada uno de los misterios del Verbo encarnado hasta su ascensión y sesión a la derecha del Padre. Todo el § 26 constituye una breve reseña de los misterios de Cristo para el que desee cantar al Señor: el Verbo en Dios, su auténtica generación del Padre⁵⁷; es Hijo de Dios, Verbo y Sabiduría del Padre⁵⁸; creador de todas las cosas⁵⁹ y su venida en carne⁶⁰; encarnación; nacido de la Virgen⁶¹; realismo de la encarnación: hecho hombre por nosotros⁶², no en apariencia⁶³; es el Ungido⁶⁴; traición de Judas⁶⁵; pasible por su carne (lógicamente)⁶⁶ pasión⁶⁷; su crucifixión, manos y pies clavados⁶⁸; padeció por nosotros⁶⁹; ofreció por nosotros su propio cuerpo a la muerte para librarnos a todos de la muerte⁷⁰; su resurrección⁷¹; su ascensión⁷² corporal a los cielos⁷³; su sesión a la derecha⁷⁴;

⁵⁵ (§ 5: con citas de los Salmos 49 [50,3], 117 [118,26-27], 106 [107,], 44 [45,2], 109 [110,3], Gen 1,3ss., Sal 32 [33,6]).

⁵⁶ En los §§ 5-6 se lee Gen 1,3ss y Sal 32 [33,6] en conexión con Jn 1,3.

⁵⁷ Cf. Marcelino 26.

⁵⁸ Cf. Marcelino 5.

⁵⁹ Cf. Marcelino 6.

⁶⁰ Cf. Marcelino 26.

⁶¹ Cf. Marcelino 6.

⁶² Cf. Marcelino 13.

⁶³ Cf. Marcelino 6.7.

⁶⁴ Cf. Marcelino 6.

⁶⁵ Cf. Marcelino 26.

⁶⁶ Cf. Marcelino 7.

⁶⁷ Cf. Marcelino 26.

⁶⁸ Cf. Marcelino 7.

⁶⁹ Cf. Marcelino 7.

⁷⁰ Cf. Marcelino 13.

⁷¹ Cf. Marcelino 26.

⁷² Cf. Marcelino 26.

⁷³ Cf. Marcelino 8.

⁷⁴ Cf. Marcelino 8.

su reino eterno y su venida como juez⁷⁵; la vocación de los gentiles⁷⁶. Cristo “no sólo ha enseñado sino también practicado lo que él enseñaba, para que cada uno, oyéndole hablar y viendo en él como en una imagen, acepte de él el ejemplo de la acción, cuando escucha: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón* (Mt 11,29). No se podría encontrar una enseñanza más perfecta de la virtud que la que expresó el Señor en su propia persona: tolerancia, filantropía, bondad, fuerza, misericordia, justicia, todo se encontrará en él, de manera que uno no tiene nada que desear en relación a la virtud, cuando se conoce esta vida humana”⁷⁷. Esta primera enseñanza del Anciano se concluye con la repetición de que los Salmos son un *compendio* de los otros libros: “En los Salmos se canta todo lo que se anuncia en los otros libros” (§ 8). También en los otros libros de la Escritura se encuentran salmos y cánticos como en Moisés, Isaías, Daniel, etc. que si bien dichos como de paso, son fruto de la armonía inspiradora del Espíritu que en todo el AT anuncia de antemano los misterios de Salvador. Esa armonía del Espíritu es gracia que tienen en común todos los libros de la Escritura. Es equivalente a inspiración (§ 9).

2.3. Segunda enseñanza del Anciano (§§ 10-26)

Es una especie de *manual de psicología* para conocer el alma humana y sus múltiples movimientos. Un segundo punto o aspecto doctrinal de la enseñanza del Anciano, que merece toda nuestra atención, incide sobre la gracia particular de los Salmos. Dicha gracia consiste en que los Salmos tienen descritos y tipificados cada uno de los *movimientos del alma, sus cambios y sus correcciones* y se los enseña al lector para que se sirva de ese conocimiento y pueda curar sus enfermedades, apartarse del mal, hacer penitencia, soportar las tribulaciones, como también le enseña al lector las palabras, la expresión verbal, que hay que utilizar para dar gracias al Señor y cómo bendecirlo (§ 10). “En las palabras de este libro están contenidos y descritos la vida entera de los hombres y todos los sentimientos disposiciones del alma y los movimientos de los pensamientos y que nada más que esto es lo que se encuentra en los hombres. En efecto, ya sea la necesidad de conversión o de confesión o que sorprendió la tribulación y la tentación o que uno fue perseguido o fue liberado de las insidias o si uno se entristeció y quedó turbado o padece alguna de estas cosas, de las que hemos hablado antes, o ve que él progresa y el enemigo es destruido, y quisiera alabar, dar gracias y bendecir al Señor, tiene la enseñanza sobre estas cosas en los divinos salmos. Que se escoja lo que en ellos se dice acerca de cada una de estas cosas y así, diciendo lo escrito como si fuera uno mismo, conformándose con lo escrito, lo refiera al Señor” (§ 30).

Cabe observar otro aspecto propio del Salterio que produce admiración: *tanto el lector, como el oyente de la lectura, se apropian las palabras de los Salmos y las recitan como escritas por uno mismo*. Esta característica no se aplica a los otros libros del Antiguo Tes-

⁷⁵ Cf. Marcelino 8. 26.

⁷⁶ Cf. Marcelino 8.26.

⁷⁷ Cf. Marcelino 13. En este contexto Atanasio da una interpretación mariológica del Salmo 44 [45, 11-12]: “Escucha, hija, mira, presta oído, olvida tu pueblo y la casa paterna, que prendado está el rey de tu belleza”, cf. M. J. RONDEAU, a. c., 180-181.

tamento. Y es que en los Salmos quedan reflejados, como en un espejo (§ 12), todos los hombres, buenos y malos, justos y pecadores, y cada uno encuentra en ellos la descripción del estado de su propia alma (§ 11). De ahí que el lector se contempla a sí mismo en ellos y descubre los *movimientos de su alma* y los recita de corazón expresando sus más íntimos sentimientos (§ 12). En realidad, se trata del mismo Espíritu que inspiró a los hagiógrafos y que ahora apropia cada salmo al lector (§§ 9.12), con la mirada puesta en la utilidad de los hombres (§ 27).

Los salmos no sólo nos descubren las enfermedades del alma, sino que también nos ofrecen el mejor de los medios para *curarlas*. Se trata de contemplar al Cristo anunciado en los Salmos, que en ellos nos ha dejado su manera celestial de vivir, el hombre perfecto y celeste, dándonos a sí mismo como ejemplo, incluso antes de su encarnación (§ 13), para así curar y corregir nuestras malas inclinaciones.

Llegados a este punto, Atanasio elabora *dos* listas de salmos que nos dan a conocer los diversos movimientos y la constitución de nuestra alma (§ 14-15). La *primera lista* contiene la referencia al número del Salmo o Salmos que se pueden agrupar bajo epígrafes que responden a formas de narración, exhortación, profecía, oración y confesión (§ 14). Es una lista muy bien elaborada, donde evidentemente no se reproduce el texto de los Salmos, sino únicamente el número del Salmo. No podemos repetir ahora esta larga lista (§ 14), porque prácticamente integra los 151 salmos del psalterio (151 en la versión griega de los LXX).

La *segunda lista* abarca desde el § 15 al § 25. El principio que preside la elaboración de esta lista son la sentimientos que uno quiere expresar y el salmo o salmos que ayudan a expresarlos. Prácticamente todos los sentimientos o situaciones comienzan siempre con la fórmula “si quieres tal o cual cosa” sírverte o usa, o puedes recitar tal o cual Salmo. En esta enumeración, Atanasio sigue el orden mismo del Salterio [y que cada uno escoja lo que necesite 30] Nos enseñan no sólo los movimientos del alma, sino también nos instruyen con sus palabras y doctrina. Para las diversas situaciones personales encuentra uno el salmo apropiado (§ 15), ya sea en relación al prójimo, en relación a Dios por sus muchas intervenciones en nuestra propia vida. También cuando se pide perdón por los propios pecados, o cuando se alaba a Dios por su grandeza, cuando se canta a Dios en unión con los hermanos. En las pruebas interiores y exteriores hay siempre un salmo pertinente. Hasta para casi cada día de la semana señala Atanasio algún salmo (§ 23). Meticulosamente desde el § 15 hasta el § 26 se desgranán situaciones humanas y el salmo o salmos que las describen junto con las palabras apropiadas para dirigirnos con ellas a Dios.

Quisiera hacer notar que estos párrafos (15-26), sin duda no hechos para una lectura seguida, sino para saber dónde se puede investigar o buscar el salmo que responda a mi situación personal, fueron estimados notablemente en la antigüedad como para incorporarlos a la edición de la Biblia Siríaca.

2.4. Tercera enseñanza del Anciano

El *canto de la salmodia* (§§ 27-29). ¿Por qué cantar los salmos? Sería erróneo dar como explicación que lo que se pretende sea solazarse con la armonía y la musicalidad (§27.29) de los salmos para agrandar el oído. No es esto lo que pretende la Escritura, sino que busca la *utilidad del alma*. El canto de los Salmos lo quiso el mismo Dios (Sant 5,13; Sal 42,6; 72,2; 117,65). Alabar a Dios de forma pausada, amándolo con toda fuerza y potencia, produce la armonía unificante de todos los *movimientos* del alma (§ 27). El canto nos pacifica y salmodiar en armonía consigo mismo y con el Espíritu es una forma de ayudarse a sí mismo y a los que nos oyen (§ 29).

2.5. Recapitulación - exhortación

El libro inspirado de los Salmos nos describe la vida entera del hombre, con las disposiciones y movimientos de su alma. “En efecto, ya sea la necesidad de conversión o de confesión o que sorprendió la tribulación y la tentación o que uno fue perseguido o fue liberado de las insidias o si uno se entristeció y quedó turbado o padece alguna de estas cosas, de las que hemos hablado antes, o ve que él progresa y el enemigo es destruido, y quisiera alabar, dar gracias y bendecir al Señor, tiene la enseñanza sobre estas cosas en los divinos salmos. Que se escoja lo que en ellos se dice acerca de cada una de estas cosas y así, diciendo lo escrito como si fuera uno mismo, conformándose con lo escrito, lo refiera al Señor” (§ 30). Que nadie añada nada al texto ni lo altere de ningún modo. Recitarlos y cantarlos es unirse a los que los escribieron y el Espíritu que los inspiró nos ayudará (§ 31). Dios escuchará enseguida los que le suplican con estas palabras como aparece en varios relatos de la Escritura (§ 31). Según el Anciano, la salmodia pone en fuga a los demonios y cura a los enfermos. Finalmente, Atanasio invita a su corresponsal, Marcelino, a que continúe leyendo y meditando los Salmos hasta llegar a comprender el sentido de cada uno de ellos bajo la guía del Espíritu, que le conducirá también a imitar la vida de sus autores.

EPÍSTOLA A MARCELINO SOBRE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SALMOS (PG 27 [1857],12-45)

[12 A]1.- Admiro, querido Marcelino, la determinación que has tomado en Cristo, porque sobrellevas bien la prueba actual, en la que tanto has padecido y ello sin descuidar la ascética. Tu correo me ha informado de cómo te encuentras después de la enfermedad. Por él he sabido que te ocupas en el estudio de la sagrada Escritura, leyendo especialmente el libro de los Salmos y que te esfuerzas por comprender el sentido que se encierra en cada salmo. Te entiendo perfectamente, porque también yo le tengo un gran amor a ese mismo libro, igual que a toda la Escritura. Dándole vueltas a estas cosas, me encontré con un anciano muy estudioso, y quiero escribirte lo que aquel me comentaba, teniendo el Salterio en sus manos, pues su instructiva exposición tiene un cierto encanto y fuerza persuasiva. [B] En efecto, habló de la siguiente manera:

2.- *Toda nuestra Escritura*, hijo mío, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, *está inspirada y es útil para la enseñanza*, como está escrito (2 Tim 3, 16). Pero el Libro de los Salmos ofrece una nota fascinante a los que se le acercan. En efecto, cada libro sirve y responde a su propia materia, por ejemplo, el Pentateuco narra el origen del mundo, los hechos de los patriarcas, la salida de Israel de Egipto y la donación de la Ley. El Triteuco cuenta la distribución por suertes, los hechos de los Jueces y la genealogía de David. Los Reyes y los Paralipómenos refieren a los hechos de los reyes. Esdras relata el fin de la cautividad, la vuelta del pueblo y la construcción del templo y de la ciudad. [C] Los Profetas contienen las profecías sobre la venida del Salvador, el recuerdo de los mandamientos, la reprensión por las transgresiones y las profecías sobre los gentiles. Mas el Libro de los Salmos, como un jardín que contiene en sí lo de los otros (libros), canta y, al cantar, da a conocer lo suyo propio junto con los otros.

3.- En efecto, canta lo del Génesis en el salmo 18: *Los cielos proclaman la gloria de Dios, el firmamento la obra de sus manos*. Y en el salmo 23: *La tierra es del Señor y su plenitud, el orbe de la tierra y todos los que habitan en ella. Él la cimentó sobre los mares*. Canta bellamente lo del Éxodo y de los Números y del Deuteronomio en el salmo 77 y en el salmo 113: *Al salir Israel de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro, Judea se convirtió en su santificación, Israel en su poderío*. [14 A] Lo mismo se canta en el salmo 104: *Envió a Moisés su siervo, a Aarón, al que eligió personalmente. Puso en ellos las palabras de sus señales y de sus prodigios en la tierra de Cam. Envío las tinieblas y se hizo la oscuridad, y exacerbaron sus palabras. Convirtió sus aguas en sangre y dio muerte a sus peces. Su tierra produjo ranas en los graneros de sus reyes. Habló y vinieron los mosquitos y la oruga en todos sus montes*. Y en todo este salmo entero, como también en el 105 pueden encontrar escritas estas mismas cosas. Y sobre el sacerdocio y el tabernáculo proclama el salmo 28 a la salida del tabernáculo: *Hijos de Dios, ofreced al Señor, ofreced al Señor crías de carnero, ofreced al Señor gloria y honor*.

[B] 4.- Las gestas de Josué y de los Jueces se explican en el salmo 106 diciendo: *Y fundaron ciudades en las que habitar, sembraron los campos y plantaron viñas*. En efecto, bajo Josué les fue dada la tierra de la promesa. Diciendo en el mismo salmo repetitivamente: *Y clamaron al Señor en sus tribulaciones y los liberó de sus necesidades*, se indica el Libro de los Jueces. En efecto, entonces cuando ellos clamaban, les suscitaba en el momento oportuno jueces y salvaba al pueblo de los que los afligían. Y también canta las gestas de los reyes en el salmo 19, diciendo: *Unos en sus carros, otros en sus caballos, pero nosotros nos gloriaremos en el nombre del Señor, nuestro Dios. Ellos tropezaron y cayeron, pero nosotros nos levantamos y nos mantenemos de pie. Señor, salva al rey y escúchanos el día en que te invocamos*. [C] Lo referente a Esdras se canta en el salmo 125 de las subidas. *Cuando el Señor cambió la cautividad de Sión, quedamos consolados*. Y de nuevo en el salmo 121: *Me alegré por lo que me dijeron. Iremos a la casa del Señor. Ya estaban nuestros pies en tus atrios, Jerusalén. Jerusalén está fundada como ciudad, cuya participación es para siempre. Pues allí subieron las tribus, las tribus del Señor, como testimonio para Israel*.

5.- Lo referente a los profetas se recuerda casi en cada uno de los salmos. Sobre la venida del Salvador, que aun siendo Dios había de venir, se dice así en el salmo 49: *El Señor, nuestro Dios, vendrá manifiestamente y no callará*. En el salmo 117: *Bendito el que viene en el nombre del Señor. Os hemos bendecido desde la casa del Señor. El Señor es Dios y se nos ha manifestado*. [D] Que él es el Verbo del Padre se canta en el salmo 106: *Envió su Verbo y los curó, los libró de sus corrupciones*. En efecto, el Dios que viene es él mismo también el Verbo enviado. Sabiendo que este Verbo es el Hijo de Dios, hace que la voz del Padre cante en el salmo 44: *Mi corazón ha proferido un Verbo bueno*. [16 A] Y de nuevo en el salmo 109: *De mi seno te he engendrado antes del Lucero de la mañana*. En efecto, ¿a qué otra cosa podría uno llamar prole del Padre sino al Verbo y a la Sabiduría suyos, sabiendo que él es aquel al que el Padre dijo: *Hágase la luz y el firmamento y todas las cosas* (Gen 1,3ss.). Este Libro (de los Salmos) contiene también lo dicho en el salmo 32: *Con el Verbo del Señor se consolidaron los cielos y con el Espíritu de su boca toda su fuerza*.

6.- No ha ignorado que el que viene es el Ungido (=Cristo), más aún de él se dice en el salmo 44: *Tu trono, oh Dios, para la eternidad; es un cetro de rectitud el cetro de tu reinado. Has amado la justicia, has odiado la iniquidad, por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeros*. [B] Para que nadie piense que viene sólo en apariencia, muestra que se hará hombre⁷⁸ y que es por él por quien todo fue hecho (cf. Jn 1,3), cuando dice en el salmo 86: *La madre Sión dirá: un hombre, y un hombre ha sido engendrado en ella, él la fundó, el Altísimo*. Es lo mismo que decir: *El Verbo era Dios, todo fue hecho por él y El Verbo se hizo carne* (cf. Jn 1,1.3.14). Así conociendo también que nacería de una Virgen, no lo calló, sino que lo subraya en el salmo 44: *Escucha, hija, mira, inclina tu oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre, porque el rey ha deseado tu hermosura*. Y esto es lo mismo⁷⁹ que dijo [C] Gabriel: *Salve, llena de gracia, el Señor está contigo* (Lc 1,28). Después de haber dicho que él es el Ungido, muestra enseguida el nacimiento humano que tendría de la Virgen, cuando dice: *Escucha, hija*.

⁷⁸ Cf. M. J. RONDEAU, *a. c.*, 185.

⁷⁹ Cf. M. J. RONDEAU, *a. c.*, 180

Gabriel la llama por su nombre, María, porque él es extraño a su nacimiento, mientras que David, pues ella desciende de él, la llama con todo derecho hija.

7.- Después de haber dicho que se haría hombre, muestra que, en consecuencia, es pasible por su carne. Y al ver las futuras insidias de los judíos, canta en el salmo 2: *¿Por qué braman las naciones y los pueblos han ideado cosas vanas? Los reyes de la tierra se han levantado y se han unido contra el Señor y contra su Cristo.* En el salmo 21 expresa el género de muerte en nombre del Salvador y dice: *Me has conducido al polvo de la muerte, me han rodeado muchos perros, la asamblea de los perversos me asedia. Han atravesado mis manos y mis pies y han descoyuntado todos mis huesos.* [D] *Ellos han considerado y me han mirado, se han repartido mis vestidos y han echado a suertes mi túnica.* Clavar sus manos y sus pies qué otra cosa indica sino su crucifixión. Después de enseñarnos todo esto, añadió que el Señor padeció estas cosas no por él, sino por nosotros. Y de nuevo hablando en nombre suyo dice en el salmo 87: *Sobre mí se ha confirmado tu furor.* En el salmo 68: *Lo que no robé, lo he devuelto.* En efecto, [17 A] no moría por ser reo, sino que padeció por nosotros, y soportó sobre sí la ira que había sido concebida contra nosotros por nuestra prevaricación, como dice Isaías [53,4]: *Él tomó nuestras enfermedades,* y como decimos nosotros en el salmo 137: *El Señor pagará por mí.* Y también el Espíritu dice en el salmo 71: *Salvará a los hijos de los pobres, humillará al calumniador, porque librará al pobre de la mano del poderoso, y al pobre que no tenía quien le ayudara.*

8.- También se anuncia su subida corporal a los cielos y dice en el salmo 23: *Levantad vuestras puertas, y elevaos puertas eternas y entrará el rey de la gloria.* Y en el salmo 46: *El Señor ha ascendido en la alegría, el Señor a la voz de trompetas.* [B] Anuncia su sesión y dice en el salmo 109: *Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos como escabel de tus pies.* En el salmo 9 clama la derrota infligida al diablo: *Está sentado en el trono el que juzga la justicia, increpaste a las naciones y fue exterminado el impío.* No ocultó que recibió todo el juicio del Padre (cf. Jn 5,22) y anuncia de antemano que vendrá como juez de todos en el salmo 71: *¡Oh Dios! Da tu juicio al rey y tu justicia al hijo de reyes, para juzgar a tu pueblo con justicia y a tus pobres con juicio.* En el salmo 49: *Convoca el cielo arriba y la tierra para juzgar a su pueblo. Y los cielos pregonan su justicia, porque el Señor es juez.* [C] Y en el salmo 81: *Dios se puso en pie en la asamblea de los dioses. En medio de ellos juzga a los dioses.* La vocación de los gentiles se enseña en muchos salmos, especialmente en el salmo 46: *Pueblos todos, aplaudid con vuestras manos, exultad por Dios con voz de alegría.* En el salmo 71: *Ante él se prosternarán los Etiopes y sus enemigos morderán el polvo; los reyes de Tarsis y las islas le ofrecerán tributo. Los reyes de Arabia y Saba le ofrecerán dones. Y todos los reyes de la tierra le servirán.* En los Salmos se canta todo lo que se anuncia en los otros libros.

9.- [D] A demás decía [el anciano] que no ignoraba que en cada uno de los libros de la Escritura se indican las mismas cosas acerca del Salvador y que el mismo argumento se encuentra en todos ellos y que en esto consiste la armonía del Espíritu. En efecto, como lo de los otros libros se puede encontrar en este, lo de este se encuentra muchas veces en los otros. Pues también Moisés escribe un himno e Isaías canta y Habacuc ora cantando. De nuevo, en cada libro hay que ver profecías, leyes e historias.

En efecto, el mismo Espíritu está en todos, y, según su división hecha a cada uno⁸⁰, cada uno administra y cumple [20 A] la gracia que le ha sido dada, ya sea profecía, legislación, el recuerdo de la historia o la gracia de los salmos. Puesto que es el único y mismo Espíritu, al que pertenecen todas las distribuciones (cf. 1 Cor 12,5), mientras que él es indivisible por naturaleza, por eso, él está entero en cada uno, pero según la administración a cada uno se le hacen las manifestaciones y las divisiones del Espíritu, y a veces, según la necesidad actual cada uno, sosteniéndolo el Espíritu, administra la palabra (cf. Hch 6,4). Como dije antes, Moisés, el legislador, a veces profetiza y canta; los Profetas, al profetizar, dan órdenes: *Lavaos, purificaos, limpia del mal tu corazón, Jerusalén*. A veces, como Daniel, cuentan historias como la de Susana; Isaías, la de Rabsaces [B] y Senaquerib. Así también el libro de los Salmos, que tiene como propio el canto, lo que en los otros libros se dice de paso, este lo salmodia a plena voz con cánticos, tal como se ha dicho antes. También a veces da normas: *Deja la ira, abandona el furor* [Sal 37,8]. Y: *Apártate del mal y haz el bien* [Sal 37,27]. *Busca la paz y síguela* [Sal 34,15]. También relata el camino de Israel y profetiza acerca del Salvador, como queda dicho anteriormente.

10.- Que esta gracia común del Espíritu esté en todos los libros y que en cada uno se encuentre realizada, en todos la misma, como lo pide la necesidad y lo quiere el Espíritu. No hay diferencias de más o de menos en esta necesidad, para que cada uno de modo estable [C] cumpla y perfeccione su propio ministerio. El Libro de los Salmos tiene también a su vez una gracia propia y una característica interesantísima. En efecto, además de las otras cosas, que tiene en relación y en común con los otros libros, se encuentra esta admirable propiedad: la de tener descritos y tipificados cada uno de los movimientos del alma, sus cambios y sus correcciones, de modo que el inexperto que quiera pueda tomar y considerar todo eso del libro, viéndolo como en una imagen, y así plasmarse a sí mismo, como está allí escrito. Pues en los otros libros uno sólo oye la ley que manda lo que se debe hacer y lo que no debe poner por obra; también escucha las profecías que sólo miran al Salvador que ha de venir; o atiende las historias, por las que puede conocer las gestas de los reyes y de los santos. [D] Pero en el Libro de los Salmos, además de todo eso da a conocer al que escucha los movimientos de su alma y se los enseña y después, según lo que padezca y lo que le turba, puede también escoger del mismo (Libro) la expresión verbal, de modo que no sólo se convierta en oyente transitorio, sino que también aprende cómo conviene hablar y actuar para curar su enfermedad. Sin duda, que también los otros libros contienen discursos prohibitivos que impiden el mal, pero este también describe cómo conviene apartarse del mal: por ejemplo, [21 A] se ordena hacer penitencia, hacer penitencia es cesar de pecar; aquí se expresa cómo hacer penitencia y qué hay que decir en la penitencia. También dijo Pablo: *La tribulación del alma produce la paciencia, la paciencia virtud probada, la virtud probada la esperanza y la esperanza no defrauda* (Rom 5,3-5). Los salmos describen y expresan cómo soportar las tribulaciones y qué debe decir el atribulado, y qué decir después de las tribulaciones y cómo cada uno es probado, y algunos discursos de los que esperan en el Señor. También está mandado dar gracias en todo, y también enseñan los salmos qué debe decir el que

⁸⁰ En cada uno de los libros de la Escritura.

da gracias. Al escuchar de los otros: *Cuantos quieren vivir piadosamente serán perseguidos* (2 Tim 3,12), [B] en los salmos se nos enseña qué conviene que digan los que huyen, y qué discursos deben presentar a Dios los perseguidos y cuáles los liberados después de la persecución. Se nos ordena bendecir al Señor y hacer confesión de fe en él. Pero en los salmos se nos expresa cómo conviene bendecir al Señor y qué palabras decir con decoro en la confesión de fe. Y para cada ocasión se encontrarán los divinos cantos acomodados a nosotros, a nuestras emociones y situaciones.

11.- Porque también tienen esto de maravilloso los Salmos, que lo que los santos dicen en los otros libros y sobre lo que digan, los lectores lo refieren a aquello que está escrito, mientras que los oyentes piensan ser distintos de aquellos de los que se habla y las acciones recordadas [C] son para admirarlas, alabarlas e imitarlas. El que toma este libro recorre con la admiración y adoración habituales la profecía sobre el Salvador que hay en los otros libros y lee los otros salmos como si fuesen sus propias palabras; el que las escucha, al igual que el que las pronuncia, se llena de sentimientos (se compunge) y se afecta con las palabras de los cantos, como si fuesen suyos personales. Por razón de claridad y siguiendo al Apóstol, no temería repetir lo ya dicho. La mayor parte de las palabras de los patriarcas, son dichas por ellos, pues Moisés hablaba y Dios respondía; y Elías y Eliseo, establecidos en el monte Carmelo, invocaban al Señor y decían siempre: *Vive el Señor, en cuya presencia estoy hoy* (1 Reg 17,1; 2 Reg 3,14). [D] Las palabras de los otros santos profetas son particularmente sobre el Salvador y después la mayoría se refieren a los gentiles y a Israel. Pero nadie diría las palabras de los patriarcas como si fueran propias, ni nadie se atrevería a imitar y decir las palabras propias de Moisés, ni las de Abrahán sobre la esclava y Samuel y las pronunciadas sobre el gran Isaac; y aunque se presentara una utilidad o necesidad, no se atrevería uno a pronunciarlas como propias. Aunque uno se compadeciera de los que sufren y deseara entonces lo mejor, no diría como [24 A] Moisés: *Manifiéstate a mí* (Ex 33,13), y tampoco: *Si les perdonas el pecado, les queda perdonado, pero si no los perdonas, bórrame de tu libro, en el que me escribiste* (Ex 32,32). Pero ni siquiera tomaría uno las palabras de los profetas como propias para reprender o alabar a los que realizan obras semejantes a las de aquellos a quienes los profetas reprendían o alababan. Ni imitaría como propias las palabras, diciendo: *Vive el Señor, en cuya presencia me encuentro hoy*. Porque al que lee estos libros le resulta claro que dice palabras no propias, sino pertenecientes a los santos y a los que en ellas se mencionan. Lo maravilloso en la lectura de los salmos es que, a excepción de las profecías que se refieren al Salvador y a los gentiles, las otras palabras el lector las dice como propias y cada uno las canta como escritas para él y [B] no las recibe ni las recorre como dichas por otro o en referencia a otros, sino que las recita como si las dijera él sobre sí mismo. Y todo lo que dice, lo refiere a Dios, como habiéndolo hecho él mismo y hablando de sí mismo. En efecto, no sentirá un temor reverencial como ante las palabras de los patriarcas o de Moisés y de los otros profetas, sino que el que salmodia se resolverá a decirlas como propias y escritas sobre él. Es que los Salmos contienen la praxis tanto de los que los cumplen los mandamientos como de los que los quebrantan. Es necesario, pues, que todo hombre esté incluido en lo siguiente: o cumple los mandamientos o es su transgresor, y ha de decir las palabras escritas para cada uno.

12.- Y me parece que al que salmodia se le convierten los salmos en una especie de espejo⁸¹, para contemplarse a sí mismo en ellos y los movimientos de su propia alma, y [C] los recita de manera sentida. En efecto, también el que oye al lector recibe el canto como dicho de sí mismo: y o bien convencido por su propia conciencia se arrepentirá compungido, o bien oyendo hablar sobre la esperanza en Dios o de la ayuda prestada a los creyentes, se alegra de esta gracia que le ha sido dada y comienza a dar gracias a Dios. Cuando uno canta el salmo 3 sopesando sus propias tribulaciones, pensará que las palabras del salmo son suyas. Y cuando recita los salmos 11 y 16 como su propia confianza y oración. Y cuando ora el salmo 50, es como el que dice las palabras propias de su conversión. Cuando canta los salmos 53 y 31, 55, el 100 y el 41 no como [D] si otro fuera el perseguido, sino que se afecta como siendo él quien padece y canta al Señor como propias estas palabras. Y así cada salmo es pronunciado y compuesto por el Espíritu y en ellos, según hemos dicho antes, se reflejan los movimientos de nuestra alma y todas se dicen como si fueran nuestras, como propias de nosotros, para recuerdo de los movimientos que surgen en nosotros y para enmendar nuestra propia vida. En efecto, lo que decimos cantando, también puede servirnos de imagen y de ejemplo.

13.- Nuevamente se trata de la gracia del Salvador. En efecto, hecho hombre por nosotros, ofreció por nosotros su propio cuerpo a la muerte, para librarnos a todos de la muerte, pero queriendo mostrarnos su manera celeste y [25 A] agradable de vivir, la ha expresado en sí mismo, para que nadie sea engañado fácilmente por el enemigo, ya que tiene una garantía de seguridad, a saber, la victoria que él ha obtenido por nosotros sobre el diablo. De este modo, no sólo ha enseñado sino también practicado lo que él enseñaba, para que cada uno, oyéndole hablar y viendo en él como en una imagen, acepte de él el ejemplo de la acción, cuando escucha: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón* (Mt 11,29). No se podría encontrar una enseñanza más perfecta de la virtud que la que expresó el Señor en su propia persona: tolerancia, filantropía, bondad, fortaleza, misericordia, justicia, todo se encontrará en él, de manera que uno no tiene nada que desear en cuanto a virtud, [B] una vez que se conoce esta vida humana. Pablo lo sabía muy bien, cuando decía: *Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo* (1 Cor 11,1). Los legisladores, entre los griegos, no tienen la gracia más que para legislar. El Señor, como verdadero Señor del universo, y que cuida de su obra, no sólo legisla, sino que también se ha dado a sí mismo como ejemplo para que aquellos que lo deseen sepan cómo actuar. Así, incluso antes de su venida entre nosotros, lo ha hecho oír en los salmos y, a fin de que, como él nos lo ha mostrado expresando en sí al hombre perfecto y celeste, así cada uno pueda aprender en los salmos los movimientos y las disposiciones del alma y encontrar allí cómo curarlas y corregirlas.

14.- [C] Para hablar con más fuerza persuasiva, toda la Escritura divina es maestra de virtud y de fe verdadera, pero el libro de los salmos ofrece además la imagen, por expresarlo de algún modo, de la conducta de las almas. Cuando uno se presenta a un rey, forma su actitud y sus palabras, no sea que al decir estas cosas sea expulsado como

⁸¹ Sobre el tema del *espejo* como medio para el conocimiento de sí mismo, cf. H. J. SIEBEN, "Athanasius über den Psalter", 163-164 con las notas 26 y 27.

un maleducado. Así al que corre por el camino de la virtud y quiere conocer cómo el Salvador se ha comportado durante su vida corporal, el libro divino le recuerda en primer lugar, por la lectura de los salmos, cuáles son los movimientos del alma, después forma e instruye a los que se aplican a tales textos. Lo primero que se observará en este libro es que unos salmos se presentan en forma de narración, otros en forma de exhortación, otros en forma de profecía, otros como oración y otros como confesión.

[D] De narración son los siguientes: 18, 43, 48, 49, 72, 76, 77, 88, 89, 106, 113, 126, 136.

En forma de oración: 16, 67, 89, 101, 131, 141.

Los que tienen forma de coloquio, oración y súplica: 5, 6, 7, 11, 12, 15, 24, 27, 30, 34, 37, 42, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 63, 82, 85, 87, 137, 139, 142.

En forma de coloquio y acción de gracias: 138.

Los que tienen forma sólo de coloquio: 3, 25, 68, 69, 70, 73, 78, 79, 108, 122, 129, 130.

[28 A] Tienen forma de confesión: 9, 74, 91, 104, 105, 106, 107, 110, 117, 135, 137.

Los que tienen juntas la confesión y la narración: 9, 74, 105, 106, 117, 137.

Los que tiene juntas confesión y narración con la alabanza: 110.

Tiene forma parenética el 36.

Los que tienen forma de profecía: 20, 21, 44, 46, 75.

Tiene forma de anuncio junto con profecía el 109.

Los que tienen forma de invitación y de mandato: 28, 32, 80, 94, 95, 96, 97, 102, 103, 113.

Exhortativo con un cántico es el salmo 149.

Los salmos que describen la vida virtuosa son 104, 111, 118, 124, 132.

[B] Los que anuncian la alabanza son: 90, 112, 116, 134, 144, 145, 146, 148, 150.

Los salmos de acción de gracias son: 8, 9, 17, 33, 45, 62, 76, 84, 114, 115, 120, 121, 123, 125, 128, 143.

Los que proclaman la bienaventuranza son 1, 31, 40, 118, 127.

Otro muestra la diligencia con un cántico: 107.

Y el que exhorta a la fortaleza es el 80.

Los que acusan a los impíos y a los inicuos: 2, 13, 35, 51, 52.

Salmo de invocación es el 4.

Los que expresan deseos son los salmos 19 y 63.

[C] Los que contienen palabras de glorificación en el Señor son 22, 26, 38, 39, 41, 61, 75, 83, 96, 98, 151.

De reprensión son los salmos 57 y 81.

Los que contienen palabras de himnos son 47 y 64.

Expresa júbilo y sobre la resurrección 65.

Y otro que contiene sólo palabras de júbilo es el 99.

15.- Siendo, pues, este el orden de los salmos, es posible que el lector encuentre ahora en cada uno de ellos, como antes dije, los movimientos y la constitución de su propia alma, y también en cada uno la forma y la doctrina. Recitando algunos se puede agradar al Señor, mediante sus palabras puede uno corregirse a sí mismo y dar gracias al Señor, para no caer en la impiedad si dice cosas diversas de aquellas. En efecto, no sólo hemos de dar al Juez cuenta de nuestras obras, [D] sino también de toda palabra ociosa (cf. Mt 12,36). Si pues, quieres proclamar bienaventurado a alguno, tienes lo que debes decir, de qué hablar y qué palabras usar: Salmos 1 y 31, 40, 11, 118, 127. Si (quieres) reprender las trampas de los judíos contra el Salvador, dispones del segundo canto. Si eres perseguido por los tuyos y son muchos los que se levantan contra ti, recita el salmo 3. Si en tu aflicción invocas al Señor y una vez escuchado quieres darle gracias, recita el salmo 4, el 74 y el 114. Si ves a los malvados que quieren poner trampas, y quieres que tu oración, sea escuchada, recita al amanecer el salmo 5. Si percibes la amenaza del Señor y ves que por eso te echas a temblar, puedes decir [29 A] el salmo 6 y el 37. Y si algunos traman contra ti, como Ajitófel contra David (cf. 2 Sam 15, 31), y te lo anunciara alguien, recita el 7 y confía en el Señor que Él te salvará.

16.- Si al ver la gracia del Salvador extendida por todas partes y redimido el género humano, si quieres hablar con el Señor, recita el salmo 8. Si de nuevo quieres cantar dando gracias al Señor por la vendimia, tienes nuevamente el 8 y el 83. Por haber sido librado del enemigo y salvado la creación, no gloriándote en ti mismo, si no viendo

que era el Hijo de Dios quien realizaba esto, dí el salmo 9 escrito en su honor. Si alguno quiere perturbarte mucho, [B] ten confianza en el Señor y recita el salmo 10. Cuando veas la soberbia de muchos y el mal enorme que cometen, de modo que no haya nada bueno en los hombres, refúgiate en el Señor y lee el salmo 11. Si las insidias de los enemigos perduran, no te amilanes, como si estuvieras dejado de la mano de Dios, sino invoca al Señor cantando el salmo 12. Cuando oigas que algunos blasfeman contra la Providencia, no comulgues en su impiedad, sino que suplicando a Dios, di el salmo 13 y el 52. Y si luego quieres aprender quién es el ciudadano del reino de los cielos, recita el salmo 14.

17.- La oración te es necesaria a causa de tus adversarios y de los que rodean tu alma, canta el salmo 16, 85, 87, 140. [C] Pero quieres saber cómo oraba Moisés, lee el 89. Te salvaste de tus enemigos y has sido liberado de los que te perseguían, canta el Salmo 17. Te admiras del orden de la creación y de la gracia de la Providencia con ella, y de los preceptos sagrados de la ley, recita el salmo 18 y 23. Viendo a los afligidos, consuélalos, orando y diciéndoles las palabras del salmo 19. Te ves a ti mismo pastoreado y conducido por el Señor, alégrate de ello cantando el salmo 22. Hay enemigos a tu alrededor, pero tú levantas tu alma a Dios, di el salmo 24 y los verás *pecando en vano*. Esperan los enemigos, que no tienen otra cosa sino sus manos llenas de sangre, y buscan arrastrarte y perderte, no pongas en manos de los hombres el juicio (porque todo lo humano es sospechoso), [D] sino que considerando que Dios es justo (en efecto, él es el único justo), di el salmo 25, 34, 42. Si atacan con más violencia y todos se hicieran como ejércitos enemigos, despreciándote como si aún no estuvieras ungido y por eso queriendo hacerte la guerra, no huyas, sino canta el salmo 26. Y puesto que la naturaleza humana es débil, si de nuevo los que insidian contra ti te tratan desvergonzadamente, para no convertirte en discípulo de ellos, grita a Dios diciendo el salmo 27. Y si en acción de gracias quieres aprender cómo hay que hacer las ofrendas al Señor, recita entendiéndolo espiritualmente el salmo 28. Y además cuando consagras tu casa, es decir, tu alma que ha recibido al Señor, y tu casa material, en la que habitas corporalmente, da gracias y di el salmo 29 y el salmo 128 de las subidas.

18.- [32 A] Cuando te veas odiado y perseguido por todos tus amigos y parientes por causa de la verdad, no te amilanes pensando en ellos o en ti, ni huyas si ves que tus conocidos te rechazan, sino que apartándote de estas cosas y mirando al futuro, recita el salmo 30. Si al ver a los bautizados y liberados de esta generación corrompida, y admiras la filantropía de Dios, canta para ellos el salmo 31. Y cuando quieras cantar en compañía de muchos, reúne a los hombres justos y de vida recta y recita también tú el salmo 32. Cuando caigas en manos de tus enemigos y sabiamente los puedas esquivar y evites sus insidias, si quieres dar gracias convoca a los hombres mansos y canta con ellos el salmo 33. [B] Cuando veas la rivalidad de los malvados para hacer el mal, no pienses que la maldad en ellos es natural, como afirman los herejes, sino di el salmo 35 y verás que son ellos los autores de sus pecados. Si ves a los malvados cometiendo muchas obras ilícitas, y que se levantan contra los pequeños y quieres amonestar a algunos para que no los escuchen ni los emulen, porque pronto serán exterminados, di para ti y para los otros el salmo 36.

19.- Y cuando hayas decidido mirar por ti mismo, si ves al enemigo que te viene encima (porque entonces especialmente se levantan contra estas personas) y quieres prepararte para la lucha contra él, canta el salmo 38. Y si viniendo contra ti los enemigos padeces tribulaciones y [C] quieres aprender la utilidad de la paciencia, recita el salmo 39. Cuando veas a muchos pobres y mendigos y quieras compadecerte de ellos, puedes acoger a aquellos de los que te compadeciste, e invitar a otros a hacer lo mismo, al decir el salmo 40. Después si de nuevo tienes deseos de Dios y oyes a los enemigos que te injurian, no te turbes, sino que pensando en el fruto inmortal que procede de este deseo, consuela a tu alma con la esperanza puesta en Dios, y con ella levanta y calma los dolores de esta vida, diciendo el salmo 41. Cuando quieras acordarte continuamente de los beneficios de Dios realizados en favor de nuestros padres, de la salida de Egipto, de la estancia en el desierto, y qué bueno es Dios y qué desagradecidos los hombres, tienes los salmos 43 y 77, 88, 104, 105, 106, 113. [D] Y al refugiarte en Dios y ser salvado de las tribulaciones que te ocurrieron, si quieres dar gracias a Dios y contar la filantropía que tuvo para contigo, tienes el salmo 45.

20.- Pero pecaste y, si entrando en ti mismo te has convertido y pides alcanzar misericordia, tienes las palabras de la confesión y la conversión en el salmo 50. Y si eres acusado ante el rey inicuo y ves al diablo vanagloriándose, aléjate y di también tú lo que está en el salmo 51. Y cuando te persigan, y queriendo traicionarte, te calumnien, como hicieron los zifitas (1 Sam 23,19; Sal 54,2) y los extranjeros a David, no te entristezcas, sino que confiando en el Señor y cantándole himnos, dí las palabras de los salmos 53 y 55. Y si el que te persigue, corre y, sin saberlo, entra en la cueva en la que también tú te escondes, no temas, tienes en esta necesidad las palabras del título útiles para consolación que se leen en los salmos 56 y 141. Si el perseguidor [33 A] ordena custodiar tu casa, no huyas, da gracias al Señor, escribiendo el agradecimiento en tu alma como en una columna, en memorial de que no has perecido y dí el salmo 58. Si te injurian los enemigos que te afligen y los que parecen ser amigos te acusan diciendo mentiras, y te entristeces un poco con tus lamentos, puede consolarte cantando un himno a Dios diciendo las palabras del salmo 54. Y contra los hipócritas y los que se vanaglorian en tu cara, di para confusión de ellos el salmo 57. [B] Contra los que se lanzan cruelmente contra ti y quieren arrebatarte el alma, oponiéndoles tu sumisión a Dios, confía. En efecto, cuanto ellos se pongan más furiosos, tanto más sométete tú al Señor y dí las palabras del salmo 61. Y si siendo perseguido huyes al desierto, no temas estar solo allí, pues allí tienes a Dios, levantándote temprano, cántale el salmo 62. Si los enemigos te aterran y no cesan de ponerte trampas, y además lo investigan todo contra ti, aunque sean una multitud, no cedas; en efecto, como flechas de niños serán sus llagas, mientras tú cantas los salmos 63, 64, 69 y 70.

21.- Y cuando quieras cantar himnos al Señor, canta el salmo 64. Si quieres catequizar a algunos sobre la resurrección, recita el salmo 65. [C] Al pedir misericordia a Dios, aláble recitando el salmo 66. Cuando veas a los malvados que prosperan en la paz y que viven a gusto, pero ves a los justos viviendo afligidos, para no escandalizarte ni perturbarte, dí también tú lo que contiene el salmo 72. Y cuando Dios se encolerice contra el pueblo, tienes como consuelo sus prudentes palabras en el salmo 73. Cuando

tengas necesidad de confesión, recita el 9, 74, 91, 104, 105, 106, 107, 110, 117, 125, 137. Y si quieres confundir las tesis de los gentiles y de los herejes, porque en ellos no hay conocimiento de Dios, sino sólo en la iglesia católica, considerando estas cosas, puedes cantar y decir las palabras del salmo 75. Los enemigos preocupándose de huir y tú muy afligido, aunque te turbes no pierdas la esperanza, sino ora y si clamando eres escuchado, da gracias a Dios diciendo el salmo 66. [D] Y si caen sobre ti los enemigos de siempre y profanan la casa de Dios y matan a los santos y arrojan sus cuerpos a las aves del cielo, para que golpeado no temas su crueldad, compadécete de los que padecen, ora a Dios diciendo el salmo 78.

22.- Si quieres cantar al Señor en un día de fiesta, convoca a los siervos de Dios y recita los salmos 80 y 94. Cuando todos los enemigos se reúnan de nuevo y hayan amenazado la casa de Dios y hecho alianzas contra la piedad, [36 A] no pierdas la confianza por su multitud o su poder de ellos, pues tienes las palabras del salmo 82 como un ancla de salvación. Y si viendo la casa de Dios y sus eternos tabernáculos, tienes deseos de ellos, como los tuvo el Apóstol, recita también tú el salmo 83. Cesando finalmente se hayan acabado la ira y la cautividad, si quisieres dar gracias, tienes que decir los salmos 84 y 125. Y si quieres conocer la diferencia que hay entre la iglesia católica y los herejes y confundir a estos, puedes decir lo escrito en el salmo 86. Si quieres animarte a ti mismo y a los otros a la piedad para con Dios y como la esperanza en Dios no defrauda (Rom 5,5), sino que vuelve al alma más recia, canta a Dios diciendo el salmo 90. ¿Quieres salmodiar en sábado? Tienes el salmo 91.

23.- [B] ¿Quieres dar gracias el día del Señor? Tienes el salmo 23. ¿Quieres cantar el segundo día de la semana? Di el salmo 47. ¿Quieres cantar el viernes? Tienes el canto que hay en el salmo 92. En efecto, entonces ocurrida la crucifixión, la casa de Dios fue edificada, aunque los enemigos intentaban impedirlo, y por eso conviene cantar a Dios un canto triunfal, lo que se dice en el salmo 92. Y si ha terminado la cautividad y la casa ha quedado derruida y de nuevo construida, canta el salmo 95. Cuando la tierra se recupere de los que hacen la guerra y finalmente esté en paz y reine el Señor, si quieres cantar sobre esto, tienes el salmo 96. ¿Quieres salmodiar el cuarto día de la semana? Tienes el salmo 93. En efecto, entonces el Señor, una vez traicionado, comenzó a ejercer la justicia contra la muerte y a triunfar de ella con confianza. [C] Cuando, pues, leyendo el Evangelio veas el día cuarto de la semana (=el miércoles) a los judíos que se ponen de acuerdo contra el Señor, viéndolo entonces actuando confiadamente a favor nuestro en su venganza contra el diablo, recita lo que hay en el salmo 93. De nuevo, viendo la providencia del Señor para con toda las cosas y su señorío, y queriendo catequizar a algunos en la fe y obediencia a Él, persuadiéndolos de que en primer lugar hagan una profesión de fe, recita el salmo 99. Y si conociendo su poder como juez, porque el Señor juzga mezclando el juicio con la misericordia, si quieres acercarte a él, tienes para esto las palabras del salmo 100.

24.- Como nuestra naturaleza es débil, si por las angustias de la vida, convertido en un mendigo, alguna vez desmayas, y quisieras ser consolado, tienes el salmo 101. [D] Y puesto que conviene siempre y en todo dar gracias a Dios, cuando quieras darle

gracias, tienes que excitar para esto tu propia alma y decir el salmo 102 y el 103. Quieres alabar a Dios y saber cómo y sobre qué hay que alabarlo y qué alabanzas conviene decir, tienes los salmos 104, 106, 134, 145, 146, 147, 148 y 150. ¿Tienes fe, como dijo el Señor, y crees lo que dices cuando oras? Di el Salmo 115. ¿Pero percibes que vas progresando en tus obras, como para decir: *Me olvido de lo que queda atrás, tiendo hacia lo que está delante* (Filip 3,13)? En cada uno de tus progresos tienes que decir los cantos de las 15 subidas.

25.- [37 A] Hecho prisionero de otros pensamientos, te percibes a ti mismo seducido y habiendo hecho penitencia, descansas en adelante y permaneciendo donde te sorprendiste como pecador, siéntate y llora tú también, como hizo antaño el pueblo, diciendo el salmo 136. Pensando que las tentaciones constituyen una prueba para ti, si quieres hacer una acción de gracias después de las tentaciones, tienes el salmo 138. ¿De nuevo estás preso de los enemigos y quieres ser liberado? Di el salmo 139. ¿Quieres suplicar y orar? Recita el salmo 5 y el 142. Se levantó el tirano enemigo contra el pueblo y contra tí, como Goliat contra David (cf. 1 Sam 17,4ss.), no te acobardes, antes al contrario ten fe también tú, como David, y di el salmo 143. Después admirando los beneficios de Dios para con todos y recordando su bondad para contigo y para con todos, [B] si quieres por estas cosas bendecir a Dios, di las palabras de David, las que él mismo dijo en el salmo 144. ¿Quieres cantar al Señor? Tienes que decir el salmo 92 y 97. Si siendo pequeño eres puesto al frente de tus hermanos, no te ensalces contra ellos, sino dando gloria al Señor que te ha elegido, recita también tú el salmo 151 que es propio de David. Pero quieres cantar los salmos que proclaman el Aleluya, tienes los siguientes: 104, 105, 106, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 134, 135, 145, 146, 147, 148, 149, 150.

26.- Cuando quieras cantar lo que se refiere directamente al Salvador, en casi cada uno de los salmos encuentras lo siguiente: tienes principalmente los salmos 44 y 119 que expresan su auténtica generación del Padre y su venida en carne; [C] los salmos 21 y 68 anuncian de antemano la divina cruz y cuántas insidias soportó por nosotros y cuánto padeció; y los salmos 2 y 108 que expresan las insidias y malicia de los judíos y la traición de Judas Iscariote; los salmos 20, 49 y 71, expresan su reino y su poder como juez y de nuevo su venida en carne a nosotros y la vocación de los gentiles. También el salmo 15 muestra su resurrección de entre los muertos; el 23 y el 44 anuncian su subida a los cielos. Cuando leas los salmos 92, 95, 97 y 98 podrás contemplar los beneficios del Salvador para con nosotros realizados mediante sus padecimientos.

27.- Tal es, pues, el carácter del Libro de los Salmos ya que tiene sus propios salmos para utilidad de los hombres, [D] y frecuentes profecías acerca de la venida en carne de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, como antes dije. Es necesario no pasar por alto, por qué se salmodian estos textos con música y cantos. Porque algunos de los más sencillos entre los nuestros si bien creen que las palabras son inspiradas por Dios, sin embargo piensan que los salmos se cantan por su armonioso sonido y para solaz del oído. Pero no es así. En efecto, la Escritura no buscó lo agradable y lo elegante, sino que ha expresado esto por causa de la utilidad del alma especialmente por estas dos razones. En primer lugar, porque convenía que la sagrada Escritura cantara himnos a

Dios no sólo de corrido, sino también de forma pausada. [40 A] De corrido se dicen los textos de la Ley y los Profetas, y todos los históricos, incluido el Nuevo Testamento. De forma pausada se dicen las palabras de los salmos, las odas y los cánticos. En efecto, así se preserva lo de que los hombres aman a Dios con todas sus fuerzas y potencia (Deut 6,5). En segundo lugar, como una flauta al armonizar los sonidos produce una única sinfonía, así los diversos movimientos del alma, como son el pensamiento, el deseo, la cólera, producen la energía de los miembros del cuerpo. La razón requiere que el hombre no esté en desacuerdo consigo mismo ni que esté dividido en sí mismo, pensando rectamente, pero haciendo de corazón el mal, como Pilatos que dice: [B] *No encuentro causa en este hombre* (Jn 18,38), pero concuerda con el parecer de los judíos; o desear el mal, sin poder llevarlo a cabo, como los ancianos en el caso de Susana (cf. Dan 13,1ss.); o también no fornicar, pero sí robar; no robar, pero sí matar; no matar, pero sí ser blasfemo.

28.- Así pues, para que no se produzca en nosotros semejante perturbación, la razón quiere que el alma, teniendo la mente de Cristo, como dijo el Apóstol (1 Cor 2,16), se sirva de esta guía y que con ella domine las pasiones que hay en ella, y mande los miembros del cuerpo, para que obedezcan a la razón. Como el plectro para la armonía, así el hombre mismo convertido en un arpa y obedeciendo enteramente al Espíritu, obedezca a todos sus miembros y movimientos y sirva a la voluntad de Dios. [C] Imagen y tipo de semejante imperturbabilidad de pensamientos y de serena constitución es la lectura armoniosa de los Salmos. En efecto, así como conocemos los pensamientos del alma y los expresamos por medio de las palabras que proferimos, así también el Señor queriendo que la melodía de las palabras fueran un símbolo de la armonía espiritual del alma, mandó que los cantos se salmodiaran armoniosamente y que los salmos se recitaran con cantos. Y este es el deseo del alma, encontrarse bien, como está escrito: *¿Alguno de entre vosotros está contento? Que cante* (Sant 5,13). Así si en ella hay algo turbado, áspero y desordenado, se serena. La tristeza se cura, recitando salmos: *¿Por qué estas triste, alma mía, y por qué te turbas?* (Sal 42,6). [D] Y reconoce los errores cometidos, al decir: *Mis pies se han agitado un poco* (Sal 72,2), pero el miedo se contrarrestará con la esperanza: *El Señor me ayuda, no temeré lo que me pueda hacer un hombre* (Sal 117, 65).

29.- Los que no leen de este modo las Escrituras divinas, no salmodian de modo sensato, sino que se satisfacen a sí mismo, por lo que son dignos de reprensión, porque *no es hermosa la alabanza en la boca del pecador* (Sir 15, 9). Pero los que salmodian según la manera antes indicada, de modo que la melodía de las palabras se emita a partir del ritmo del alma y de la sinfonía con el Espíritu, estos [41 A] cantan ciertamente con la lengua, pero salmodiando también con la mente, son de gran utilidad no sólo para sí, sino también para los que quieran oír. Por ejemplo, el bienaventurado David, cantando para Saúl, agradaba a Dios y apartaba la turbación y el mal de la locura de Saúl y devolviéndole la tranquilidad de su alma (1 Sam 12,23). Así los sacerdotes al cantar invitaban a la serenidad las almas de los pueblos y a la concordia con los que forman coros en el cielo. Que los salmos se digan con modulación no es por el deseo de la musicalidad, sino como expresión de la armonía de los pensamientos que hay en el alma. Y la lectura

armoniosa es símbolo de la disposición bien ordenada y tranquila del espíritu. En efecto, también alabar a Dios con címbalos que suenen bien, con la cítara y con el salterio de diez cuerdas [B] era también símbolo y expresión de tener justamente acompasados los miembros del cuerpo como cuerdas y los pensamientos del alma como címbalos y todo esto moviéndose y viviendo al sonido y a una señal del Espíritu, según lo que está escrito: *el hombre vive por el Espíritu y mortifica las obras de la carne* (Rom 8,13). En efecto, el que salmodia bien, compone su propia alma y como que la lleva de lo desigual a lo igual, de modo que estando firme según la naturaleza no tema a nadie, sino que más bien se hace más viva en su imaginación y desea con más fuerza los bienes futuros. En efecto, compuesta con la melodía de las palabras se olvida de sus pasiones y mira contenta a la mente que hay en Cristo, pensando en los bienes [C] mejores.

30.- Conviene, pues, hijo mío, que todo el que lea este libro, lea todas las cosas que verdaderamente hay inspiradas en él y que además tome, como de los frutos del paraíso, lo que le sea útil y lo que vea que necesita. Pues pienso que en las palabras de este libro se contienen y describen la vida entera de los hombres y todos los sentimientos y disposiciones del alma y los movimientos de los pensamientos y que nada más que esto es lo que se encuentra en los hombres. En efecto, ya sea la necesidad de conversión o de confesión o que sorprendió la tribulación y la tentación o que uno fue perseguido o fue liberado de las insidias o si uno se entristeció y quedó turbado o padece alguna de estas cosas, de las que hemos hablado antes, [D] o ve que él progresa y el enemigo es destruido, y quisiera alabar, dar gracias y bendecir al Señor, tiene la enseñanza sobre estas cosas en los divinos salmos. Que diga lo que en ellos se dice acerca de cada una de estas cosas y así, diciendo lo escrito como si uno mismo fuera su autor, conformándose con lo escrito, lo refiera al Señor.

31.- Que nadie adorne el texto con palabras seductoras, ni intente trasponer sus expresiones ni cambiarlas en absoluto, sino que diga sin afectación las palabras y las recite, según dije, leyendo lo que los hombres que nos las sirvieron, [44 A] para que recen juntamente con nosotros y, sobre todo, para que el Espíritu que habló en los santos, al ver en nosotros las palabras que Él les inspiró, venga en nuestra ayuda. En efecto, cuanto la vida de los santos es mejor que la de los otros, tanto más sus palabras son mejores y más eficaces que las que cualquiera pueda con razón decir. Con ellas agradaron a Dios y diciéndolas, como dijo el Apóstol: *Conquistaron reinos, obraron la justicia, alcanzaron las promesas, cerraron la boca de los leones, extinguieron la fuerza del fuego, sacaron fuerza de la debilidad, se hicieron fuertes en la guerra, y pusieron en fuga los ejércitos enemigos, y las mujeres recibieron por la resurrección a sus difuntos* [B] (Hebr 11, 33-35).

32.- Así pues, también ahora todo el que recite estas palabras confíe en que por ellas Dios escuchará enseguida a los que le suplican: ya sea que el que dice estas cosas padece tribulaciones, verá una gran consolación en ellas; si uno es tentado o es perseguido, el que salmodia así, aparecerá mucho más experimentado y se sentirá más protegido junto al Señor, ya que antes había protegido al autor. Con estas palabras pondrá en fuga al diablo y ahuyentará a los demonios. El que dice estos textos si ha pecado, entrará dentro de sí y dejará de pecar. Y si no pecó, se verá a sí mismo contento, porque

tenderá hacia los bienes que tiene delante y al tener que luchar tendrá fuerzas cantando de esta manera, no se apartará de la verdad para siempre, sino que convencerá a los que intentan engañarle y llevarle al error. [C] De esto se hace garante no el hombre, sino la misma Escritura divina. En efecto, Dios ordenó a Moisés escribir el gran Cántico y que lo enseñase al pueblo (Deut 31, 19). Y ordena al que ha sido constituido jefe escribir el Deuteronomio (Deut 17,18) y tenerlo en las manos y meditar siempre sus palabras, por ser suficientes estos discursos para recordar la virtud y proporcionar ayuda a los que los meditan sinceramente. Ciertamente cuando el hijo de Navé entró en la tierra, viendo los campamentos de los enemigos y a todos los reyes de los amorreos congregados para la batalla, él en lugar de armas y espadas leyó el Deuteronomio para que todos lo oyeran, recordó las palabras de la Ley y habiendo armado al pueblo con estas palabras, venció a los enemigos (Jos 8,34-35). [D] El rey Josías, después de encontrar el libro, y leído de modo que todos lo oyeran (IV Reg 22,8-11), dejó de temer a los enemigos. Y si alguna vez el pueblo entraba en guerra, el arca que contenía los rollos de la Ley iba delante de todos y les bastaba como ayuda en lugar de toda preparación, cuando no había entre los que la llevaban o en el pueblo pecado o hipocresía que prevaleciera. Es necesario fe y auténtico afecto para que la ley realice lo que se ha pedido.

33.- Ciertamente yo, decía el anciano, he oído decir a personas prudentes que, como antaño en [45 A] Israel, con sólo leer las Escrituras, huían los demonios y se rechazaban las insidias que ponen a los hombres. Por eso también decía que eran dignos de toda reprobación los que, omitidas estas palabras añaden a estas otras tomadas de otras partes, y con esto se llaman a sí mismo exorcistas. Pero más bien, (los demonios) se divierten y se les ofrecen con risas, como ocurrió a los judíos, los hijos de Sceva (Act 19,14-16) que también ellos imponían las manos para exorcizar de este modo. Los demonios se divierten al escuchar a esa gente, pero temen las palabras de los santos y no pueden ni soportarlas. En efecto, en las palabras de las Escrituras está el Señor, al que no pudiendo (los demonios) soportar gritaban: *Tè ruego que no me atormentes antes de tiempo* (Lc 8,28). Es que se consumían con sólo ver presente al Señor. De este modo también Pablo [B] mandaba a los espíritus impuros (Hech 16,18). Así también los demonios estaban sometidos a los discípulos (Lc 10,17). Y sobre el profeta Eliseo vino la mano del Señor y profetizó a los tres reyes sobre el agua, cuando el salmista salmodió a su mandato (2 Reg 3, 1-20). Así también ahora, si uno está preocupado por sus males, que recite estos textos y le servirá de mucha ayuda al que está enfermo y demostrará que su fe es verdadera y firme. Y Dios que la ve dará una salud completa a los que piden. En efecto, sabiendo esto el santo, decía en el Salmo 118: *Meditaré tus preceptos, no olvidaré tus palabras* (Sal 118,16). Y de nuevo: *Tus preceptos eran mi canción en el lugar de mi peregrinación* (Sal 118, 54). [C] Con esto consiguieron la salvación, diciendo: *Si no fuera porque tu ley es mi meditación, habría perecido en mi humillación* (Sal 118, 92). De aquí que Pablo confirmaba a su discípulo diciendo: *Medita esto, permanece en ello, para que tu progreso sea manifiesto* (1 Tim 4, 15). Meditando también tú estos textos, y leyendo sabiamente así los Salmos podrás comprender bajo la guía del Espíritu el sentido de cada uno de ellos. También imitarás la vida que tuvieron aquellos santos varones, portadores de Dios, que hablaron estas cosas.

"LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA"

UN SÍNODO PASTORAL, NOVEDOSO Y MEDIÁTICO

Miren Junkal Guevara Llaguno

Sumario: Entre el 5 y el 26 de octubre pasado se celebró en Roma la XII Asamblea del Sínodo de la Palabra, dedicado al tema "La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia". Ha sido una Asamblea caracterizada por la novedad, el talante pastoral y el impacto mediático. Aunque es todavía pronto para hacer balances en profundidad, y aunque falta mucho aún para la publicación de la exhortación postsinodal, el artículo intenta hacer una exposición del desarrollo de este proceso sinodal recién concluido, ahonda en sus novedades, apunta el interés que ha suscitado y hace un primer balance de sus posibles resultados.

Summary: The XII Assembly of the Synod of the Word took place in Rome between the 5th and the 26th of October. The Synod was dedicated to the "Word of God in the life and mission of the Church". It has been a meeting characterized by the novelty of the pastoral willingness and the impact of the media. However it's early to make a deep assessment and though is not time for publication of the post-synodal exhortation, the paper tries to make an exposition of the development of the Synod process recently finished; it goes deeply into its novelty and points out the interest that aroused and makes a first balance of its possible results.

Palabras clave: Sínodo de los Obispos; Palabra de Dios; Revelación; *Dei Verbum*.

Key words: Synod of Bishops; Word of God; Revelation, *Dei Verbum*.

Introducción

El 6 de octubre de 2006, la oficina de prensa de la Santa Sede, comunicaba la convocatoria de la 12ª Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, dedicada al tema "La palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia", a realizarse en el Vaticano del 5 al 26 de octubre 2008.

La noticia fue recibida con interés en el mundo católico¹; quizá no tanto en los M.C.S. que, al menos en España, no se hicieron demasiado eco de la noticia², en aquel momento. Se pusieron en marcha publicaciones, congresos y actividades, con el deseo de contribuir a su preparación.

Dos años después, el 26 de octubre de 2008, tras tres semanas de intenso trabajo y estudio, el Papa clausuró con una solemne Eucaristía en la Basílica de San Pedro, los trabajos de esa Asamblea que se ha caracterizado por la novedad, el talante pastoral y el impacto mediático³.

2. Los Sínodos y este Sínodo

2.1. *La institución sinodal*

El Sínodo de los Obispos es una institución permanente, creada por el Papa Pablo VI el 15 de septiembre de 1965, al inicio de la 128ª Congregación general del

¹ Notemos alguna de las iniciativas que se han ido organizando al hilo de la convocatoria: CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Encuentro anual de Delegados diocesanos de Liturgia: "Palabra de Dios. Ante el próximo Sínodo" 22-23 enero 2008; FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA, *¿Y cómo entender si nadie me lo explica? De la Dei Verbum al Sínodo de la Palabra*, I Congreso de Teología 13-15 de febrero 2008; FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, *Encuesta internacional sobre la utilización de la Biblia*: realizada por el famoso instituto italiano de investigación sobre la opinión pública EURISCO, bajo la dirección del profesor de sociología Luca Diotallevi de la Universidad de Roma Tre; INSTITUTO TEOLOGICO COMPOSTELANO, IX Jornadas de Teología: "Fascinados por la Palabra" 3-5 de septiembre de 2008; UNIVERSIDAD DE NAVARRA, "XXIX Simposio Internacional de Teología «La palabra de Dios, recibida y proclamada en la Iglesia»" (3-5 abril 2008; EDITORIAL VERBO DIVINO (en línea), "Queremos comenzar el año presentando no a un autor concreto, sino un acontecimiento que congregará a muchos protagonistas: El Sínodo que se celebrará del 5 al 26 de octubre en El Vaticano y que tendrá por título: "La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia". Hemos querido preguntar a diferentes biblistas, teólogos y pastoralistas qué esperan de este Sínodo. Estas son sus respuestas, y con ellas las esperanzas, las reflexiones y los diferentes puntos de vista de un nutrido grupo de autores y colaboradores de nuestra Editorial. A cada uno de ellos, nuestro agradecimiento. Queremos contribuir así, desde nuestras posibilidades, con la finalidad del mismo Sínodo: "estimular a una reflexión más profunda en todos los niveles de la comunidad eclesial", consulta el 30 de octubre de 2008, <http://www.verbodivino.es/utilidades/imprimir.aspx?Sec=AM&Id=19>.

² Algunos datos: el diario *ABC* publicó la noticia el 7 de octubre "Benedicto XVI convoca un sínodo de obispos mundial en octubre de 2008"; el 28 de abril de 2007, incluía una crónica de su corresponsal en Roma que llevaba por título "La Biblia será asunto central del Sínodo de obispos".

³ Notemos algunas informaciones que sobre el Sínodo, y durante su celebración, se han publicado en la prensa española: *El País*, entre otras cosas, ha publicado una entrevista a D. A. Muheria, Obispo de Jitui (Kenia); un reportaje de Miguel Mora ese mismo día con el título "Que prediquen los laicos" y otro del mismo autor sobre la homilía en la inauguración de la Asamblea. En la sección, "Tribuna" del 18 de octubre, Paolo Flores d'Arcais escribió a propósito de las palabras del cardenal Rouco en el aula sinodal. El diario *ABC* informó sobre las ceremonias de apertura y clausura, sobre las intervenciones del rabino de Haifa y del patriarca de Constantinopla y sobre el acuerdo de colaboración para la traducción del texto bíblico firmado entre las SBU y la iglesia católica federación bíblica católica. *El Mundo* se hizo eco de la encuesta de la federación bíblica católica y de la participación del papa en la iniciativa de la RAI. *La Vanguardia* ha publicado casi diariamente crónicas y columnas de opinión tanto de Oriol Domingo como de M^a Paz López. Se han podido leer también artículos de opinión en la prensa regional: *El Correo Español*, R. AGUIRRE, "Diagnóstico descarnado"; *Diario de Sevilla*: J. A. ESTRADA, "¿Para qué sirve un Sínodo?"; y *La Opinión* de Murcia: M. MATOS, "La Palabra siempre".

Concilio Vaticano II. Fue en ese momento cuando, en respuesta a los deseos de los Padres conciliares, el entonces Obispo Pericles Felici, Secretario General del Concilio, promulgó el *Motu Proprio Apostolica sollicitudo* con el cual se instituía oficialmente el Sínodo de los Obispos.

El texto del *Motu*⁴ decía:

I. El Sínodo de los Obispos, por medio del cual los Obispos elegidos de las diversas partes del mundo prestan una ayuda más eficaz al Pastor Supremo de la Iglesia, se constituye de tal forma que sea: a) un instituto eclesiástico central; b) que represente a todo el episcopado católico; c) perpetuo por su naturaleza, y d) en cuanto a la estructura, desempeñe su función en tiempo determinado y según la ocasión. II. Corresponde al Sínodo de los Obispos, por su misma naturaleza, la tarea de informar y aconsejar. Podrá gozar también del poder deliberativo cuando se lo conceda el Romano Pontífice, a quien corresponderá en este caso ratificar la decisión del Sínodo.

La palabra “sínodo”, derivada de los términos griegos [syn] (que significa “juntos”) y [hodos] (que significa “camino”), expresa por su etimología la idea de “caminar juntos” y con frecuencia se presenta como una expresión máxima de colegialidad⁵. Un sínodo, por tanto, es una asamblea en la que unos obispos, reunidos con el Papa, tienen la oportunidad de intercambiarse mutuamente información y compartir experiencias, con el objetivo común de buscar soluciones pastorales que tengan validez y aplicación universales.

2.2. *El proceso sinodal*

La dinámica que se pone en marcha una vez que el Sínodo se convoca, se desarrolla en tres grandes momentos: la fase preparatoria; el desarrollo de la asamblea y las conclusiones. El proceso se caracteriza por establecer una “dinámica de retroalimentación que permite la continua verificación de los resultados y la realización de nuevas propuestas”⁶.

⁴ http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/motu_proprio/documents/hf_p-vi_motu-proprio_19650915_apostolica-sollicitudo_sp.html, (en línea), consulta realizada el 26 de octubre de 2008.

⁵ Es interesante notar cuántas veces se repite la palabra colegialidad en el texto de la información general sinodal preparado por la oficina de prensa de la Santa Sede y susceptible de consulta en su site, www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/sinodo/sinodo_documentazione-generale_sp.html

⁶ www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/sinodo/sinodo_documentazione-generale_sp.html, consulta el 15 de noviembre de 2008.

2. 2.1. Fase preparatoria

La Fase preparatoria comienza con la convocatoria del tema que suele tener las siguientes características: *universalidad*, es decir, que hace referencia a cuestiones que afectan a toda la Iglesia; *actualidad*, es decir, importancia en relación a la promoción de nuevas energías evangelizadoras que fomenten el crecimiento de la Iglesia; *relevancia pastoral y doctrinal y ejecutividad*, es decir, posibilidad de aplicación práctica.

En este Sínodo sobre la Palabra, la fase preparatoria arrancó con la convocatoria por Benedicto XVI el 6 de octubre de 2006 de la XII Asamblea general del Sínodo de los obispos, cuyo tema sería “La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”. El tema había sido elegido, según se recoge en el prefacio de los *Lineamenta*⁷:

“Según la praxis habitual, el Santo Padre Benedicto XVI había encomendado a la Secretaría General del Sínodo de los Obispos consultar sobre la cuestión a todo el episcopado de Iglesia Católica. De las respuestas recibidas de las Iglesias Orientales Católicas *sui iuris*, de las Conferencias Episcopales, de los Dicasterios de la Curia Roma y de la Unión de los Superiores Generales, surgió como tema preferido la Palabra de Dios, con diversidad de matices y una notable variedad de aspectos”.

El cardenal Martini, en un artículo unos meses antes del Sínodo⁸, había dicho:

“Este Sínodo no se distingue tan sólo por la gran relevancia de su argumento, sino también porque hacía años que lo solicitaban muchos obispos e instituciones”.

Efectivamente, cuando en el año 2005 se celebró el 40 aniversario de la publicación de la *Dei Verbum*, muchas voces reclamaron ya la necesidad de una nueva reflexión sobre distintas cuestiones relacionadas con el tratamiento que la Palabra de Dios recibe en la vida ordinaria de la Iglesia y los creyentes. El cardenal W. Kasper, por ejemplo, afirmaba:

“Muchos contemporáneos nuestros vivieron el Concilio Vaticano II como un acontecimiento asombroso y apasionante. Hoy, cuando han transcurrido más de veinte años de su terminación, los textos conciliares son completamente extraños todavía para muchos, si acaso los

⁷ Texto de los *Lineamenta*, en línea, http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20070427_lineamenta-xii-assembly_sp.html, consulta el 26 de octubre de 2008.

⁸ *La Civiltà Cattolica* 2 de febrero de 2008, publicada también en España por la revista *Ecclesia* nº 3406 de 22 de marzo de 2008, 31.

conocen. El interés y la esperanza que el Concilio despertó se han transformado en desilusión, incluso en el temor de que se frene por completo la renovación alimentada por el Concilio y que este se convierta en un fracaso"⁹.

Pero, además, se ponían de manifiesto situaciones que habían de ser abordadas. Por ejemplo, la falta de alfabetización bíblica de los creyentes. Una encuesta de la FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, *Encuesta internacional sobre la utilización de la Biblia*: que se publicó en Julio 2008, ofreció –entre otros– los siguientes datos:

Lectura de la Biblia, sólo el 20% de los españoles preguntados dijeron haber leído en el último año un capítulo de la misma, seguido de los franceses (21%). Los mayores lectores fueron los estadounidenses (el 75%).

El 34% de los españoles considera la Biblia un libro antiguo “de leyendas” y el 17% la palabra “directa de Dios”.

Por otro lado, aunque la Biblia ha sido traducida hasta el momento en 2.454 idiomas y aunque es el libro más difundido del mundo todavía queda por traducirla a otros 4.500 y el tema del acceso al texto bíblico en la propia lengua, así como el alto precio de los materiales de formación bíblica, resulta una dificultad añadida.

También se percibía una notable preocupación de muchos obispos tanto por la emergencia de sectas de inspiración evangélica, que conceden gran importancia al texto bíblico¹⁰, como por las lecturas del texto bíblico cada vez más fundamentalistas en el mundo católico.

Y, en los últimos tiempos, distintos hechos –pero de una manera muy especial la publicación del libro de J. Ratzinger “Jesús de Nazaret”– apuntaban la existencia de un malestar en el mundo de la teología a propósito del uso del método histórico-crítico en la exégesis¹¹.

Después de la convocatoria, el Consejo de la Secretaría General del Sínodo de Obispos, prepara las líneas principales para presentar y desarrollar el tema sinodal en un documento llamado *Lineamenta* (palabra latina que significa “líneas de orientación”) y que es fruto del trabajo conjunto de los miembros del Consejo, de teólogos competentes en la materia y del staff de la Secretaría General que coordina todos los esfuerzos.

⁹ W. KASPER citado en MORAL, J. L., “Cuarenta años después: el Concilio Vaticano II y la pastoral como sensibilidad dogmática”: *Salesianum* 67 (2005) 519.

¹⁰ Notar las intervenciones de *Monseñor Laurent Monsengwo Pasinya, arzobispo de Kinshasa, presidente de la Conferencia Episcopal de la República Democrática del Congo o de Monseñor John Olorunfemi Onaiyekan, arzobispo de Abuja (Nigeria)*.

¹¹ Se puede seguir el estado de la cuestión en J. GUEVARA, “¿Método histórico-crítico vs. acercamiento canónico? Los métodos y acercamientos en J. Ratzinger”: *Proyección* 229 (2008) 151-160.

Los *Lineamenta* de este Sínodo de la Palabra se presentaron el 27 de abril de 2007 por Mons. Nikola Eterović y Mons. Fortunato Frezza, secretario y subsecretario del Sínodo, respectivamente del Sínodo de Obispos. Presentaban una serie de argumentos que justificaban la elección del tema y planteaban un cuestionario de 21 preguntas. El texto se había traducido a 10 idiomas, incluidos el árabe y el chino.

El documento de trabajo de esta primera fase, los *Lineamenta* pretenden provocar observaciones y reacciones a gran escala. Los primeros y autorizados destinatarios son los Obispos y sus Conferencias Episcopales –que tienen plena libertad de ampliar su base de consulta–; reciben los *Lineamenta* también los Sínodos de las iglesias orientales, la Curia romana y la U.I.S.G. (Unión Internacional de Superiores Generales). Después de haber reunido y sumariado sugerencias, reacciones y respuestas a los varios aspectos del tema de los Lineamenta, los Obispos preparan una comunicación que envían luego a la Secretaría General dentro de una fecha determinada.

En este caso, la fecha para devolver la consulta fue final de noviembre de 2007. Según informó ante la asamblea del 6 de octubre Mons. Eterovic¹², ha respondido el 78,3% de todas estas instituciones.

Con respecto a las Conferencias episcopales, éste ha sido el porcentaje de las respuestas:

- África: 72% (de 36 conferencias episcopales respondieron 25).
- América: 83,3% (de 24 conferencias episcopales respondieron 20).
- Asia: 94,1% (de 17 conferencias episcopales respondieron 16).
- Europa: 93,7% (de 32 conferencias episcopales respondieron 30).
- Oceanía: 50% (de 4 conferencias episcopales respondieron 2).

Las respuestas de la Curia romana fueron el 68% (de 25 dicasterios vaticanos respondieron 17).

Además de estas respuestas, la Secretaría del Sínodo ha tenido en cuenta otras respuestas procedentes de religiosos y otras personas, así como congresos que se han celebrado en el mundo, y artículos publicados en revistas.

La fase preparatoria culmina con la redacción del *Instrumentum Laboris*, documento elaborado por el Consejo de la Secretaría General, que servirá como base y punto de referencia durante la discusión sinodal y que tiene carácter provisional, por cuanto

¹² Información difundida por la agencia de información ZENIT, en línea, <http://www.zenit.org/article-28673?l=spanish>, consulta el 8 de octubre de 2008.

favorece la discusión sobre el tema pero no se trata de un borrador de las conclusiones finales.

El *Instrumentum Laboris* de este Sínodo se hizo público el 11 de mayo de 2008 pero fue presentado oficialmente el 8 de junio por Mons. Nikola Eterović y Mons. Fortunato Frezza.

En el último momento de esta fase preparatoria se hace pública la lista de participantes que se compone de los miembros, expertos y auditores convocados por el Papa; miembros designados por las Conferencias episcopales; representantes de la Unión Internacional de Superiores Generales; jefes de los dicasterios romanos; miembros de la secretaría general con sus asistentes; invitados especiales; delegados fraternos; responsables de la comunicación. La lista de participantes de este Sínodo se hizo pública en una conferencia de prensa del Secretario general de la Asamblea el 3 de octubre de 2008.

2.2.2. *El desarrollo de la asamblea*

La fase en la que se celebra la asamblea, comienza con una apertura solemne. En este Sínodo, Benedicto XVI inauguró los trabajos de la XII Asamblea general de obispos con una eucaristía solemne en la Basílica de San Pablo Extramuros celebrada el domingo 5 de octubre.

Las sesiones de trabajo comenzaron al día siguiente en el Aula con una meditación del Papa, seguida por la relación antes de la discusión, presentada por el cardenal Marc Ouellet, P.S.S., arzobispo de Quebec. Ese mismo día tuvo ya lugar el primer debate con intervenciones libres de los padres sinodales y continuó, por la tarde, con una presentación de cinco ponencias sobre la relación con la Palabra de Dios en los cinco continentes. La primera jornada sinodal concluyó con las intervenciones del rabino jefe de Haifa (Israel), Shear Yashyv Cohen, y del cardenal Albert Vanhoye, especialista en Sagrada Escritura.

Tres fases caracterizan las sesiones de trabajo de un Sínodo y así se han desarrollado en este Sínodo:

La *primera fase* se caracteriza por el intercambio de fe y de experiencias culturales sobre el tema sinodal y contribuye a ofrecer una visión inicial de la situación de la Iglesia. Se ha desarrollado desde el lunes 6 de octubre hasta el miércoles 15. Durante la misma se escucharon en el Aula sinodal 191 intervenciones preparadas y 99 libres. Al final de esos días, parece que fueron cinco los temas que más resonaron en el Aula¹³: la Palabra no es la Biblia; la homilía; la lectio divina; la dificultad de la lectura del Antiguo Testamento; los métodos exegéticos. Estos temas se han sintetizado en 19 preguntas, que constituyen la conclusión de la relación tras el debate (*relatio post disceptationem*) y fueron expuestas el miércoles 15 por el cardenal Marc Ouellet, relator general de la

¹³ Información ofrecida por la agencia ZENIT, en línea <http://www.zenit.org/article-28775?l=spanish>

Asamblea. La relación, de unas 20 páginas en el original latín, fue presentada por el cardenal Ouellet en presencia de Benedicto XVI como base para la discusión en los grupos de trabajo (conocidos como “círculos menores”).

La *segunda fase* es un tiempo de discusión y trabajo en grupos pequeños –los círculos menores– que reúnen a los miembros de la Asamblea por lenguas. El trabajo inicial de los Padres sinodales en los círculos menores consiste en formular varias propuestas sobre la base del debate en la sala sinodal y de los informes de los círculos menores. En dichos círculos, los Padres sinodales pueden votar una propuesta con un “*placet*” (sí) o un “*non placet*” (no). Los informes de cada uno de estos grupos son leídos en la sesión plenaria. En este momento, los Padres sinodales tienen la posibilidad de hacer preguntas para aclarar los argumentos y de hacer comentarios. El día 20 de octubre se publicaron las síntesis de las relaciones presentadas por los Círculos menores.

En la *tercera fase*, el trabajo prosigue en círculos menores con la formulación de sugerencias y observaciones de una manera más precisa y definida, de modo que en los días conclusivos de la asamblea se puedan someter a votación propuestas concretas. Luego las propuestas de los círculos menores son recogidas por el Relator General y el Secretario Especial y reunidas en una lista única que es presentada por el Relator General en la sesión plenaria.

Parece que en esta Asamblea, los 253 padres sinodales entregaron, en un principio, 254 proposiciones. Pero durante la primera sesión de redacción, moderada por el Relator general y su equipo de expertos, este número cayó a 106. Por fin, en el último proceso de redacción, que tuvo en cuenta las repeticiones, temas similares, etc., el número quedó en 55 proposiciones. Estas proposiciones, el “*Elenchus Unicus Propositionum*”, se presentan en la sesión plenaria en forma de folleto, que cada Padre sinodal ha de votar, a favor o en contra.

El contenido de estas proposiciones tiene la condición de *sub secreto*, lo que suele significar en la praxis habitual que es posible informar de ellas de una manera general, aunque no puede revelarse su contenido. Con todo, Benedicto XVI ha autorizado que se haga pública una versión no oficial en italiano de las 55 proposiciones presentadas por los padres sinodales al concluir el trabajo formal del Sínodo. El elenco, cuyo original en latín fue votado y aprobado en la Asamblea, está estructurado en una introducción, tres partes y una conclusión¹⁴. Estas proposiciones, según advirtió la Sala de Prensa de la Santa Sede, deben aún ser trabajadas por una comisión, y servirán de referencia al Santo Padre para la elaboración de la Exhortación Post Sinodal sobre la Sagrada Escritura¹⁵.

¹⁴ Introducción (1-2); La Palabra de Dios en la fe de la Iglesia (3-13); La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia (14-37); La Palabra de Dios en la misión de la Iglesia (38-54); Conclusión: María, Madre de Dios y Madre de los creyentes.

¹⁵ El texto en latín, por su naturaleza, es reservado y no será publicado, para respetar el carácter consultivo de la asamblea sinodal. Este texto, como su nombre indica, tiene carácter propositivo.

La clausura de los trabajos de la Asamblea sinodal suele ir acompañada de un mensaje del Sínodo al Pueblo de Dios, que ha sido redactado por Mons. G. Ravassi, biblista de reconocido prestigio, que ha coordinado una comisión de diez miembros encargado de redactar el Mensaje. El borrador del mensaje había sido presentado por monseñor Ravassi en el aula el 18 de octubre y el texto había suscitado comentarios muy favorables, aunque se consideró que era muy largo y se sugirió la publicación de una versión más breve. El viernes 24 se publicó la versión definitiva y se sugirió publicar una versión más breve, redactada por monseñor Ravassi, que no tendría carácter oficial, aunque sería distribuida por la Secretaría general del Sínodo de los Obispos.

Además, se celebró una solemne Eucaristía conclusiva en la Basílica de San Pedro el domingo 26 de octubre. Todos estos acontecimientos han ido acompañados, en este final del Sínodo, de otros gestos del Papa; y así, Benedicto XVI ha invitado a todos los participantes en esta asamblea sinodal a un almuerzo que tuvo lugar el sábado 25 de octubre, en la Casa de Santa Marta en el Vaticano, «en señal de común alegría por la conclusión de las intensas jornadas de trabajos». Y no sólo eso; se ha sabido, además, que ha regalado a los participantes del Sínodo, una copia de dos páginas (que contienen el prólogo del evangelio de Juan y la oración del Padre Nuestro de Lucas) del Papiro Bodmer XIV–XV, acompañados de una dedicatoria de Benedicto XVI¹⁶.

3. Las novedades de este Sínodo

3.1. *El elenco de novedades*

Decíamos al comienzo de este artículo, que la Asamblea se ha caracterizado por el signo de la novedad.

La primera novedad la ha constituido el tema. El cardenal Martini, en el artículo que hemos citado, afirmaba:

“El próximo Sínodo posee, pues, relación con otros, una característica especial: la de recuperar un tema ya tratado ampliamente y con particular profundidad y pasión durante el último Concilio, del que surgió la que tal vez sea la más hermosa constitución dogmática del Vaticano II, la que versa “sobre la Divina Revelación”, expresada en el documento que de sus primeras palabras se denominó *Dei Verbum*”¹⁷.

¹⁶ El papiro llegó a las manos de Frank Hanna III, un hombre de negocios de Atlanta, Georgia, Estados Unidos que pudo comprar el papiro antes de que fuera subastado, y lo regaló al Papa como presente para la Iglesia.

¹⁷ C. M. MARTINI, “Sínodo de Obispos sobre la Palabra de Dios”: *Ecclesia* n° 3406 de 22 de marzo de 2008, 31.

Además, novedosa ha resultado también la convocatoria por Benedicto XVI. El Sínodo anterior, “La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia”, había sido convocado por Juan Pablo II, aunque su muerte el 2 de abril de 2005, le había impedido presidirlo. Pero resulta también novedosa la actitud del Papa durante el Sínodo, en primer lugar, porque su presencia durante las sesiones ha sido muy notable –algo que ya había hecho en el Sínodo anterior–, pero, además, porque, por primera vez en la historia de esta institución, el Papa ha intervenido en el debate.

Constituye también una novedad que la Eucaristía de apertura se haya celebrado fuera de la Basílica de San Pedro. La elección de una Basílica distinta de la de San Pedro es excepcional y se justifica por la celebración en el seno de la Iglesia católica, del bimilenario del nacimiento del Apóstol de los gentiles.

Nuevo ha resultado también el elenco de participantes. Además de los padres sinodales, asistieron como invitados especiales del Papa, Shear-Yashuv Cohen, Rabino Jefe de Haifa, el Hno. Alois, Prior de la Comunidad Ecuménica de Taizé y el Rev. Archibald Miller Milloy, Secretario General de las *United Bible Societies*.

Era la primera vez también que tomaba la palabra en el Aula el Patriarca de Constantinopla, Bartolomé I, primado de la Iglesia ortodoxa. Una valoración de su participación la encontramos en la Proposición³⁷ que dice:

De tal modo, hemos visto que, yendo al meollo de la Sagrada Escritura, encontramos realmente la Palabra en las palabras, la cual abre los ojos de los fieles para responder a los desafíos del mundo actual. Además, hemos compartido la experiencia gozosa de tener en Oriente y en Occidente Padres comunes. Que este encuentro se convierta en estímulo para un ulterior testimonio de comunión en la escucha de la Palabra de Dios y suplica ferviente al único Señor para que se haga realidad cuanto antes la oración de Jesús “Ut omnes unum sint” (Jn 17, 20).

Entre los expertos se han incluido esta vez seis mujeres (en el Sínodo anterior no se incluyó ninguna) y como auditoras han sido nombradas otras 19 mujeres, una más que los varones, frente a 12 que participaron en el sínodo anterior.

Además, ha cambiado también el Relator General, que en el último Sínodo fue el cardenal Scola y ahora ha sido el cardenal Marc Ouellet, que había sido presidente de la Comisión para el Mensaje en la Asamblea anterior.

En el procedimiento, ha resultado nueva la utilización del *Ordo Synodi Episcoporum* que recogió las novedades de procedimiento que ya fueron aceptadas en el Sínodo anterior (reducción del tiempo de las intervenciones de los Padres sinodales, una hora diaria de intervenciones libres, reducción del tiempo de trabajo de los círcu-

los menores...)¹⁸ y que se hizo público el 29 de septiembre de 2006. Ha funcionado, además, un boletín telefónico¹⁹ y el Centro Televisivo Vaticano ha ofrecido en directo distintos momentos celebrativos del Sínodo. Por primera vez, también, el Sínodo establece también un nexo con el Sínodo precedente, dejando un espacio el 10 de octubre para analizar los frutos del Sínodo de la Eucaristía por parte del cardenal Angelo Scola, patriarca de Venecia, quien fue relator general de esa asamblea.

Debe hacerse notar, así mismo, la cantidad de actividades que, al hilo de la celebración de la Asamblea, se han ido desarrollando:

El concierto en honor de los padres sinodales por iniciativa del cardenal Giovanni Lajolo, presidente de la Pontificia Comisión y del Governatorato del Estado de la Ciudad²⁰.

La presentación del primer volumen de la Opera omnia de Joseph Ratzinger – Benedicto XVI en edición alemana y publicada por Herder Verlag²¹.

La presentación de la traducción multilingüe de la Biblia. El Antiguo Testamento viene presentado en cinco idiomas: hebreo-aramaeo, griego, latín, inglés y español, y el Nuevo Testamento, a su vez, en cuatro idiomas: griego, latín, inglés y español²².

La iniciativa en colaboración con la RAI "Biblia de día y de noche"²³, que se desarrolló en la basílica romana de la Santa Cruz en Jerusalén, y que arrancó con la lectura por Benedicto XVI del primer capítulo del Génesis.

¹⁸ Las novedades se hicieron públicas en una conferencia de prensa de M. Nikola Eterović el 7 de julio de 2005, en línea http://212.77.1.245/news_services/bulletin/news/16765.php?index=16765&po_date=07.07.2005&clang=sp, consulta del 29 de octubre de 2008.

¹⁹ Tanto la relación de emisiones en directo como los teléfonos de contacto para acceder al boletín, se encuentran en el site del servicio del prensa, www.vatican.va/news_services/press/sinodo/documents/bollettino_22_xii-ordinaria-2008/04_spgnolo/b02_04.html.

²⁰ Iglesia de María Madre de la Familia del Palacio del Governatorato, con intervención de la orquesta y coro "Melos Ensemble", que interpretaron los motetes Regina Coeli y Misericordias Domini de Mozart y el Gloria en re mayor de Vivaldi, bajo la dirección del maestro Filippo Mancini.

²¹ En una conferencia de prensa en la que intervinieron el obispo de Ratisbona, (Alemania), Mons. Gerhard Ludwig Müller, Mons. Giuseppe Antonio Scotti, presidente del consejo de administración de la Librería Editora Vaticana y el salesiano Don Giuseppe Costa, director de la librería mencionada.

²² Esta edición de la Biblia se ha elaborado en la imprenta bíblica de la Sociedad Bíblica Brasileña, considerada como la segunda en importancia en el mundo por su elaboración e impresión de Biblias (6.000.000 millones de unidades al año).

²³ En línea <http://www.labibbiagiornoenotte.rai.it>, consulta 25 de octubre de 2008.

La presentación por el cardenal Vanhoye, en su intervención en la sesión del 6 de octubre, del documento publicado por la Pontificia Comisión Bíblica en 2001: “El pueblo judío y sus escrituras santas”.

La presentación en el curso de la sesión XXII del Sínodo por parte del cardenal R. Farina, bibliotecario de la Iglesia católica romana, del primer ejemplar del facsímil de dos páginas del papiro Bodmer (P75), el manuscrito más antiguo que conserva más de la mitad de los evangelios de Lucas y Juan²⁴.

3.2. *El significado de esas novedades*

En primer lugar, el tema. A pesar de que no es decisión exclusiva del Papa, después de una larga trayectoria como teólogo, de muchos años al frente de la Comisión para la Doctrina de la Fe y, consecuentemente presidiendo la Pontificia Comisión Bíblica, de tres años de pontificado y dos encíclicas, la elección puede ser interpretada como algo que, de verdad, preocupa a Benedicto XVI. Notemos su preocupación por mantener una equilibrada tensión exégesis-teología, puesta de manifiesta en el prólogo de su libro²⁵; su familiaridad con la exégesis de los textos bíblicos que se percibe en su manera de hacer teología²⁶ y en los textos de las encíclicas publicadas²⁷. No olvidemos tampoco el discurso al mundo de la cultura en su último viaje a Francia²⁸. Desde aquí es desde donde debe interpretarse también su intervención en la sesión del 14 de octubre, una intervención no prevista en la que, entre otras cosas, dijo:

“Para la vida y para la misión de la Iglesia, para el futuro de la fe, es absolutamente necesario superar este dualismo entre

²⁴ Es la copia más antigua que existe de fragmentos de los Evangelios de Juan y Lucas. Están datados entre 175 y 225 d. C. y fueron descubiertos en Egipto a principios de la década de los cincuenta del siglo pasado. El documento es decisivo pues coincide con el del «Codex Vaticanus», uno de las ediciones más antiguas de la Biblia, del siglo IV. Los Papiros Bodmer 14 y 15 demuestran, por tanto, que las versiones más antiguas del Nuevo Testamento que se conservan en su integridad corresponden con los Evangelios que circulaban entre las comunidades cristianas.

²⁵ J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret*, Barcelona 2007; J. RATZINGER, “La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy” en L. SÁNCHEZ NAVARRO – C. GRANADOS, *Escritura e interpretación. Los fundamentos de la interpretación bíblica*, Madrid 2003; IDEM, “Exégesis y teología dogmática”: *Anuario de historia de la Iglesia* 16 (2007) 89-96.

²⁶ Algunas perspectivas del pensamiento de J. Ratzinger, *Diálogos de Teología VIII* (2006), en línea <http://www.almudi.org/tabid/114/Default.aspx#2>: día 21 de febrero de 2006: Para una exégesis eclesial: el pensamiento del cardenal J. Ratzinger, V. BALAGUER, “La Biblia libro de la Iglesia”; J. M. DÍAZ RODELAS, “El pensamiento de J. Ratzinger sobre los métodos de interpretación de la Escritura”, consulta 10 de noviembre de 2008.

²⁷ G. ARANDA, “La enseñanza bíblica de la Deus Caritas est”, *Scripta Theologica* vol. 38 (2006) 983-1004.

²⁸ BENEDICTO XVI, Encuentro con el mundo de la cultura en el Collège des Bernardins, 12 de septiembre de 2008, en línea www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080912_pariji-cultura_sp.html (consulta el 28 de octubre de 2008).

exégesis y teología. La teología bíblica y la teología sistemática son dos dimensiones de una única realidad, que llamamos teología. Por consiguiente, sería deseable que en una de las propuestas se hablara de la necesidad de tener presente en la exégesis los dos niveles metodológicos indicados por la *Dei Verbum* 12, en la que se habla de la necesidad de desarrollar una exégesis no sólo histórica, sino también teológica. Así pues, será necesario ampliar la formación de los futuros exégetas en este sentido, para abrir realmente los tesoros de la Escritura al mundo de hoy y a todos nosotros"²⁹.

Además, la presencia femenina en la composición del Aula, por su calidad y cantidad, ha de valorarse detenidamente por cuanto constituye la más alta representación femenina en la historia de esta institución. Han sido seis expertas³⁰, cinco de ellas biblistas formadas en el Pontificio Instituto Bíblico (P.I.B.) de las cuales, cuatro son en la actualidad docentes de ciencias bíblicas (aunque ninguna de ellas en el P.I.B.). Proviene de Europa (4); Estados Unidos (1) y África (1). Cinco de ellas son religiosas o consagradas y una es laica.

La profesora Nuria Calduch, en una reciente entrevista, hacía una valoración de la participación femenina en el Sínodo:

“Creo que [la gran presencia de mujeres en el Sínodo] constituye un paso hacia una mayor participación femenina en los acontecimientos importantes de la Iglesia. Estoy convencida de que la participación femenina irá aumentando en la Iglesia simplemente porque las generaciones cambian. Y un cambio ciertamente se está gestando. Sin recurrir a estadísticas, sabemos que hoy un gran número de teólogas, biblistas o especialistas en otras disciplinas realizan su labor

²⁹ En línea, <http://www.zenit.org/article-28854?l=spanish>, consulta el 9 de noviembre de 2008.

³⁰ SARA BUTLER, miembro de las Siervas Misioneras de la Santísima Trinidad, que enseña teología dogmática en el St. Joseph's Seminary en Yonkers (Nueva York); es doctora en Filosofía y fue asesora de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos sobre la cuestión de la ordenación de mujeres. Miembro de la Comisión Teológica Internacional en el año 2004; NURIA CALDUCH-BENAGES, religiosa de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, enseña desde hace casi 20 años Sagrada Escritura en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Colabora también con la Federación Bíblica Católica (FBC) y con varias instituciones teológicas mundiales; BRUNA COSTACURTA, italiana, también es profesora de la Gregoriana y se doctoró en ciencias bíblicas por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Miembro del Consejo de Presidencia de la Asociación Bíblica Italiana y de la Oficina Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal Italiana; GERMANA STROLA, del monasterio de Vitorchiano (Italia), autora de varios comentarios a los salmos y otros pasajes bíblicos. Ha sido la primera monja contemplativa en doctorarse en el Pontificio Instituto Bíblico con una tesis sobre los salmos 42-43. MARY JEROME OBIORAH, miembro de las Hermanas del Inmaculado Corazón de María y actualmente profesora de Sagrada Escritura en la Universidad de Nigeria y en el Seminario Mayor de la archidiócesis de Onitsha (Nigeria); MARGUERITE LENA, de la comunidad "San Francisco Javier", comunidad de vida consagrada fundada por Madeleine Daniélou para la formación de los jóvenes, actualmente es profesora de Filosofía en el Studium Notre Dame de l'École Cathédrale (París).

en universidades y otros centros académicos. Son mujeres preparadas para desempeñar cargos de responsabilidad. A la Iglesia esto no le pasa desapercibido”³¹.

Por último, la aplicación del nuevo reglamento del procedimiento ha confirmado su capacidad para dar al proceso más agilidad y más participación espontánea³².

4. Los frutos

Los frutos de un Sínodo se expresan siempre en dos grandes documentos, el *Mensaje al Pueblo de Dios*, y las *Proposiciones que la Asamblea presenta al Papa*. El análisis del primero permite filtrar las líneas-fuerza que han coloreado el trabajo de los padres sinodales; y las proposiciones constituyen el material-base a partir del cual se redacta la exhortación postsinodal que suele salir a la luz, más o menos, un año y medio después de la conclusión del Sínodo.

4.1. Los frutos inmediatos

Antes de entrar en el análisis de todos esos textos, desearía señalar otra serie de frutos, quizá frutos que se daban ya por el hecho de convocar la Asamblea, frutos que podríamos llamar “inmediatos” y que me parecen importantes³³.

En este sentido, quizá el primer fruto de esta Asamblea es su policromía: la riqueza de sus participantes. Riqueza en la procedencia geográfica de los participantes –obispos o no-, en el género, en los planteamientos, en la pertenencia religiosa... Creo que es un fruto muy importante. Hablamos de la deslocalización de las industrias, pero hemos de hablar también, más aún, hemos de sacar las consecuencias que se siguen del hecho de que Europa no es ya el corazón de la cristiandad, y –en ese sentido- que el cristianismo se ha deslocalizado.

Además, por el tema, por las novedades y por la cantidad de actividades desarrolladas en torno a la celebración, éste es un sínodo –como dije al principio- que ha suscitado mucho interés y ha resonado mucho en los M.C.S. y eso significa que, en alguna manera, ha podido involucrar al pueblo de Dios con sus trabajos y preocupaciones y que la sociedad se ha

³¹ “La Biblia es también un hecho cultural”, N. CALDUCH BENAGES, entrevista en *Vida Nueva* 2631, 11-17 octubre de 2008, 19.

³² Así lo ha confirmado el Cardenal Rouco Varela en una entrevista al semanario *Alfa y Omega*: “Estoy seguro de que, desde ese punto de vista, éste Sínodo ha supuesto un avance respecto a los demás Sínodos, tanto por la manera de llevar adelante las sesiones generales, los trabajos de los grupos, como la agilidad en el funcionamiento, la mayor espontaneidad y la mayor libertad respecto a los reglamentos para hablar e intervenir; ha habido siempre una sesión de intervenciones libres que ha dado mucha vivacidad al Sínodo”, *Alfa y Omega* nº 613 de 30 de octubre de 2008.

³³ Muy interesante la reflexión que sobre el Sínodo y sus frutos ha hecho el P. Adolfo Nicolás en: Carta a la Compañía al final del Sínodo de Obispos sobre “La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia”, 18 (2008) de 26 de octubre de 2008, publicación próxima.

interesado por algo que para los cristianos es importante. No sólo eso, se ha podido mostrar públicamente que la Palabra abre un espacio de diálogo entre las iglesias y las religiones.

Por otro lado, hay que hacer notar que, inmediatamente después del Sínodo, han tenido lugar al menos tres acontecimientos de carácter ecuménico e interreligioso de gran calado:

La celebración del 9 al 12 de noviembre en Budapest, Hungría, de un encuentro organizado por la Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo y por la Comisión Judía Internacional de Consultas Interreligiosas, centrado en el tema "La sociedad civil y la religión, perspectivas católica y judía".

La celebración del 4 al 6 de noviembre en Roma del I Forum católico-musulmán sobre "Amor a Dios. Amor al prójimo".

Y, en otro orden de cosas, por lo que a nuestro país se refiere, conviene hacer notar la presentación pública de la Biblia, Traducción Interconfesional (BTI)³⁴, que tuvo lugar en la Biblioteca Nacional de España, el 29 de octubre de 2008.

También es interesante que el cardenal Martini decía: "Todo Sínodo es importante para la Iglesia, aunque sólo fuera por el conocimiento recíproco de los obispos, que aprenden a escuchar y a confrontar sus lenguajes, muy diferentes unos de otros"³⁵. Y, en ese mismo sentido se manifestaba el profesor S. Pie i Ninot³⁶, asistente a esta Asamblea en calidad de experto, reconocía en unas declaraciones a R. Vaticano³⁷ que el Sínodo estaba suponiendo para él, además de una experiencia excepcional de renovación de la Iglesia católica, una experiencia de sinodalidad eclesial que recordaba un poco el concilio³⁸.

³⁴ Un proyecto en el que han participado La Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca de Autores Cristianos, la Editorial Verbo Divino y la Sociedad Bíblica de España. La obra es el fruto de un largo y complejo proceso que se inició en 1973 con la traducción del Nuevo Testamento, publicado en 1995, y que concluye con la edición completa de la Biblia después de más de treinta años de trabajo intenso en el que han participado más de veinte expertos biblistas de diversas confesiones cristianas, cuyas directrices de cooperación están dentro del acuerdo firmado entre la Conferencia Episcopal Española y las Sociedades Bíblicas Unidas.

³⁵ C. M. MARTINI, "Sínodo de Obispos sobre la Palabra de Dios". *Ecclesia* nº 3406 de 22 de marzo de 2008, 31.

³⁶ Profesor de Teología Fundamental en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y de eclesiología en la facultad de teología de Cataluña.

³⁷ En línea, <http://www.radiovaticana.org/spa/Articolo.asp?c=239460>, consulta el 9 de noviembre de 2008.

³⁸ El conjunto de padres sinodales de esta Asamblea, según los datos proporcionados, lo formaban 51 que provenían de África, 62 de América, 41 de Asia, 90 de Europa y 9 de Oceanía. Recordemos también que el Vaticano no consiguió llegar a un acuerdo con el Gobierno chino para que permitiera a los obispos chinos salir del país y participar en el encuentro. De este grupo de sinodales, 8 eran patriarcas, 52 cardenales, dos arzobispos mayores, 79 arzobispos y 130 obispos.

4.2. Frutos a más largo plazo

Al principio de estas conclusiones, apuntaba que los frutos más notables de un Sínodo se perciben, fundamentalmente, en sus documentos.

El documento de la *Relación antes de la discusión* decía en su introducción: “El objetivo del Sínodo es especialmente pastoral y misionero [...] El Sínodo propondrá orientaciones pastorales para «reforzar la práctica del reencuentro con la Palabra de Dios como fuente de vida», analizando lo recibido del Concilio Vaticano II sobre la palabra de Dios en relación a la renovación eclesiológica, al ecumenismo y al diálogo con las naciones y las religiones”.

Si analizamos las *Proposiciones* aprobadas, notamos lo siguiente.

De una primera y rápida lectura de estas Proposiciones, se deduce que se ha conseguido imprimir al Sínodo, efectivamente, un tono pastoral-práxico³⁹: los diálogos no se han perdido en cuestiones de especialistas —como, por ejemplo, las cuestiones muy debatidas últimamente en torno a los métodos de interpretación exegética (nº 25 a 30)—; simplemente se han apuntado una serie de propuestas. Sin embargo, se abordan con fuerza cuestiones prácticas que afectan a la vida cotidiana de los fieles como la presencia y la importancia de la Palabra en el marco de la Liturgia: la revisión de los leccionarios (nº 16), la urgencia de mejorar las homilías y de tomar conciencia de su papel decisivo en el ministerio de la palabra (nº 15); la animación bíblica de la pastoral (nº 34 y 35) o la participación femenina y las responsabilidades ya otorgadas a las mujeres en el campo de la enseñanza de la Palabra, en la liturgia etc. (nº 17). En ese sentido, resultan muy interesantes las Proposiciones de la segunda parte “La PD en la vida de la Iglesia” (nº 14-37).

Pero también hay una preocupación grande por cuestiones de tono más sistemático. El cardenal W. Kasper cuando se celebraban 40 años de la *Dei Verbum*: se lamentaba de que su enseñanza no había llegado al Pueblo de Dios. Pero alguno de los asistentes al Sínodo ha hecho notar que, precisamente, la gran importancia de esta asamblea es la de “haber partido del primado de la Palabra como fuente de renovación. Es importante este punto de vista de arranque, porque es la misma intuición que tuvo el Vaticano II en la constitución dogmática *Dei Verbum*. La renovación en la Iglesia se hace a través de las fuentes y no desde otras instancias. La Palabra es la principal fuente de la revelación”⁴⁰. Y así, es importante notar, por ejemplo, el tiempo y el esfuerzo que se ha dedicado a dejar claro que no deben identificarse sin más “Palabra de Dios” y Biblia, a la dimensión dialógica de la revelación. Pero, además, la proposición nº 12 incide en otra cuestión de suma importancia, que responde muy concretamente a una de las preguntas que se hacían a los “círculos

³⁹ El cardenal arzobispo de Tegucigalpa, O. Rodríguez Madariaga hablaba de una “conversión pastoral”.

⁴⁰ J. RUBIO, “Este Sínodo ha tenido la misma intuición que la *Dei Verbum*”: *Vida Nueva* 2633 (2008).

menores"⁴¹: "El Sínodo propone que la Congregación para la Doctrina de la Fe aclare los conceptos de inspiración y de verdad de la Biblia, así como su recíproca relación, de modo que se comprenda mejor la enseñanza de la *Dei Verbum*".

Por último, se percibe en las Propositiones también una preocupación grande por el trabajo ecuménico y por el diálogo interreligioso. La segunda parte acaba con dos proposiciones (nº 36 y 37) que hablan de "biblia y unidad de los cristianos" y "palabras de presencia de su Santidad Bartolomé I. También en la tercera parte hay al menos cuatro proposiciones que tratan la cuestión explícitamente (nº 50-53).

Por otro lado, la lectura del *Mensaje al Pueblo de Dios*, revela la importancia que se ha querido dar a la relación Biblia-Palabra de Dios. Se escribe y se habla con mucha frecuencia en los últimos años, del Cristianismo como una "religión del libro"⁴². Es una afirmación que puede suscitar confusión entre los creyentes. El Sínodo ha insistido en la necesidad de trabajar contra ese equívoco del que se siguen, por un lado, la reducción del valor de la encarnación, la infravaloración de la Tradición y el fundamentalismo bíblico⁴³. Y, así, el *Mensaje al Pueblo de Dios* dice en uno de sus primeros párrafos:

La Palabra de Dios precede y excede la Biblia, si bien está «inspirada por Dios» y contiene la Palabra divina eficaz (cf. 2 Tm 3, 16). Por este motivo nuestra fe no tiene en el centro sólo un libro, sino una historia de salvación y, como veremos, una persona, Jesucristo, Palabra de Dios hecha carne, hombre, historia. Precisamente porque el horizonte de la Palabra divina abraza y se extiende más allá de la Escritura, es necesaria la constante presencia del Espíritu Santo que «guía hasta la verdad completa» (Jn 16, 13) a quien lee la Biblia. Es ésta la gran Tradición, presencia eficaz del "Espíritu de verdad" en la Iglesia, guardián de las Sagradas Escrituras, auténticamente interpretadas por el Magisterio eclesial. Con la Tradición se llega a la comprensión, la interpretación, la comunicación y el testimonio de la Palabra de Dios.

⁴¹ ¿Qué cuestiones merecerían un trato más detallado de parte del magisterio de la Iglesia? (inerrancia, pneumatología, relación inspiración-Escritura-Tradición-Magisterio? (pregunta nº 15), en línea <http://www.zenit.org/article-28808?l=spanish>, consulta 25 de octubre de 2008.

⁴² J. LAMBÁN MONTAÑÉS, "Las tres religiones del Libro en Aragón": *Trèbede* 68 (2002) 14-20; C. A. SEGOVIA, "Las religiones del libro y el problema del tiempo": *Isidorianum*, 15 (2006) 187-204; AA.VV., "La religión en una Europa nueva. Perspectivas en paz y riesgos de conflictos entre los fieles de las tres religiones del Libro": *Demófilo: Revista de cultura tradicional* 16 (1995) 230; G. G. STROUMSA, "El Cristianismo en sus orígenes ¿Una religión del libro?": *Ilu* 7 (2002) 121-139.

⁴³ La proposición 46 dice explícitamente: "[...] Tal lectura de la Escritura se diferencia de las «interpretaciones fundamentalistas», que ignoran la mediación humana del texto inspirado y sus géneros literarios".

Pero el mensaje incide también en cuestiones pastorales que se desarrollan, como hemos visto, en las Propositiones y, así, en su tercera parte –*La casa de la Palabra: la Iglesia*– insiste en cómo la Palabra se sitúa en el centro de la comunidad como vínculo que nos une en la oración, la eucaristía y la solidaridad.

Además, con palabras jugosas, el mensaje hace de la Palabra de Dios la encrucijada en la que nos encontramos los cristianos de cualquier iglesia:

“En la casa de la Palabra Divina encontramos también a los hermanos y las hermanas de las otras Iglesias y comunidades eclesiales que, a pesar de la separación que todavía hoy existe, se reencuentran con nosotros en la veneración y en el amor por la Palabra de Dios, principio y fuente de una primera y verdadera unidad, aunque, incompleta. Este vínculo siempre debe reforzarse por medio de las traducciones bíblicas comunes, la difusión del texto sagrado, la oración bíblica ecuménica, el diálogo exegético, el estudio y la comparación entre las diferentes interpretaciones de las Sagradas Escrituras, el intercambio de los valores propios de las diversas tradiciones espirituales, el anuncio y el testimonio común de la Palabra de Dios en un mundo secularizado”.

Por último, el mensaje también habla del Libro como categoría que favorece el encuentro con otras religiones que tienen también libro sagrado: “[...] También nosotros, los cristianos, por los caminos del mundo, estamos invitados –sin caer en el sincretismo que confunde y humilla la propia identidad espiritual– a entrar con respeto en diálogo con los hombres y mujeres de otras religiones, que escuchan y practican fielmente las indicaciones de sus libros sagrados [...]”.

5. Balance final

En una entrevista al obispo Raúl Berzosa –uno de nuestros obispos más jóvenes e intelectualmente más notables– en la que le preguntaban sobre sus expectativas ante el Sínodo⁴⁴, él hacía notar tres: familiarizar a los católicos aún más con la Palabra de Dios, que en las liturgias se aprecie más esta Palabra, y unir Palabra de Dios y Tradición.

La lectura que del Sínodo hemos intentado en este artículo puede dejar a Mons. Berzosa tranquilo por cuanto sus expectativas se han visto ciertamente colmadas. Ahora bien, el seguimiento de los documentos, los debates y las declaraciones de los miembros del Sínodo hacían esperar, quizá, un tratamiento más decidido de algunas cuestiones. Al terminar este artículo quiero apuntar sólo una.

⁴⁴ La entrevista fue publicada en *Esta Hora*, revista diocesana de Oviedo y difundida en línea http://www.revistaeclesia.com/index.php?option=com_content&task=view&id=4668&Itemid=230, consulta 22 de noviembre de 2008.

En un artículo que escribí en esta misma revista a propósito de los 40 años de publicación de la *Dei Verbum*⁴⁵, hice notar que “al comienzo de un nuevo siglo marcado por la globalización, el desarrollo de las tecnologías de la información y la implantación universal de la Iglesia y la desoccidentalización de la misma, se hacía necesario —entre otras cosas—:

que los resultados de la exégesis científica sean traducidos pastoralmente de una manera ágil y sencilla

que la Biblia sea traducida a todas las lenguas conocidas y, en ese sentido, que se intensifique el trabajo en colaboración con otras confesiones cristianas

que las nuevas tecnologías de la información se utilicen en beneficio de la difusión de la Escritura y muy en particular de aquellos que por su pobreza, discapacidad o distancia tienen menos recursos para conocerla.

Quizá las intervenciones de algunos obispos en el Aula (card. Pell, arzobispo de Sydney; el obispo Louis Portella del Congo; el obispo George Cosmas de Zambia...) me hicieron esperar un avance en este sentido: mayores esfuerzos en la traducción y difusión de los textos bíblicos entre los pobres; no sólo entre los pobres, también entre aquellos con discapacidad para acceder al texto. A mi modo de ver, los documentos finales del Sínodo han pasado demasiado rápidamente por esta cuestión. En las *Proposiciones* encontramos un escuetísimo texto referido a las traducciones: “Muchas Iglesias esparcidas por el mundo están todavía privadas de biblias traducidas a sus lenguas locales. Por esto, considera importante, antes que nada, la formación de especialistas que se dediquen a las diversas traducciones de la Biblia” (nº 42).

Por otro lado, el *Mensaje al pueblo de Dios* tiene un hermoso párrafo sobre la difusión de los textos utilizando las nuevas tecnologías:

Ciertamente, la Palabra sagrada debe tener una primera transparencia y difusión por medio del texto impreso, con traducciones que respondan a la variedad de idiomas de nuestro planeta. Pero la voz de la Palabra divina debe resonar también a través de la radio, las autopistas de la información de Internet, los canales de difusión virtual *on line*, los CD, los DVD, los “ipods”, (MP3) y otros; debe aparecer en las pantallas televisivas y cinematográficas, en la prensa, en los eventos culturales y sociales.

Sin embargo, está totalmente ausente una referencia a la necesidad de unir esfuerzos de todo tipo para conseguir que el texto llegue al Pueblo de Dios en su propia lengua. Es verdad que se siguen firmando acuerdos con la *Sociedades Bíblicas Unidas*

⁴⁵ M. J. GUEVARA, “A los 40 años de la Dei Verbum ¿La Palabra recuperada?”: *Proyección* 219 (2005) 349-370.

para colaborar en proyectos de traducción⁴⁶, pero ¿será que, a pesar de las novedades –muchas y muy importantes, como hemos visto– todavía no se oye con fuerza la nueva palabra que nos llega de las iglesias más jóvenes y que dice que ni siquiera pueden acceder a la Palabra porque no está traducida a su lengua o porque el libro es prohibitivo en términos económicos? El Arzobispo de Bamenda (Camerún) decía en el Aula: “Se necesita urgentemente poner las Sagradas Escrituras en manos de los fieles a fin de que se vuelvan vivas en sus profesiones, en sus familias y en las diferentes situaciones de la vida, así como fuente de inspiración para la vitalidad y las actividades de las Pequeñas comunidades cristianas”.

⁴⁶ “La *Dei Verbum* encomendó explícitamente a los cristianos católicos que trabajaran en la traducción de la Biblia y que lo hicieran en colaboración con sus hermanas y hermanos de otras confesiones. Más específicamente, la exhortación de la *Dei Verbum* a que todos “los cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura” ha hecho que las UBS, en los últimos cuarenta años, llevaran a cabo 134 traducciones en colaboración con la Iglesia Católica. El Documento de trabajo afirma con razón que este “amplio acceso” es un requisito para la misión en el día de hoy. Hay que lamentar que sólo en 438 de las 7.000 lenguas del mundo exista una traducción completa de la Biblia. Las UBS actualmente participan en 646 proyectos de traducción en todo el mundo. Durante el Sínodo, las UBS firmarán un nuevo acuerdo de colaboración con la Federación Bíblica Católica para dar testimonio de la creciente colaboración que existe hoy entre las dos organizaciones”, Rev.do Archibald Miller MILLOY, Secretario General de las “United Bible Societies”, intervención en el Aula el 14 de octubre de 2008.

LA LEYENDA NEGRA DE LOS JESUITAS

Wenceslao Soto Artuñedo SJ

Sumario: En este artículo el autor presenta lo que se puede denominar “leyenda negra jesuita”. En primer lugar estableciendo una tipología de escritos antijesuiticos, con algunos ejemplos de estas producciones: falsificaciones, escritos tendenciosos, ficciones literarias, y obras polémicas y críticas. Después analiza algunos de los tópicos recurrentes en esta literatura. Los protestantes acudían a supuestas desviaciones sexuales y promiscuidad para desautorizar y desprestigiar a sus adversarios, especialmente a los jesuitas. Con respecto a todo el cuerpo de la Compañía, las críticas más frecuentes son el afán de riqueza y de poder.

Summary: The author presents in this article what can be called the “Jesuits’ black legend”. First he tries to establish a typology of anti-Jesuit writings with some examples of these productions: forgeries, tendency writings, literary fictions, controversial and critical writings. Later he analyzes some common topics in this type of literature. Protestants go to some supposed sexual deviations and promiscuity to discredit their opponents, especially the Jesuits. Regarding the whole body of the Society of Jesus the most common accusation is the desire of richness and power consultant organ of the Magisterium.

Palabras clave: jesuitas leyenda negra, historia, Compañía de Jesús.

Key words: Jesuits, Black legend, History, Society of Jesus.

Difícilmente se encontrará una Orden religiosa que haya sido tan polémica como la Compañía de Jesús. La mayoría de las instituciones religiosas son tratadas con indiferencia o incluso con simpatía, admiración y cariño, especialmente las dedicadas al ejercicio de la caridad: son buenos ejemplos de ello la Madre Teresa de Calcuta o los Hermanos de San Juan de Dios. Pero los jesuitas “*apreciados u odiados, pero nunca indiferentes para nadie*”¹, han sido objeto de expulsiones, persecuciones, como ninguna otra Institución religiosa. Sólo en España han sufrido 5 expulsiones/disoluciones, más la de Carlos IV sobre los exjesuitas readmitidos². Incluso padeció la supresión pontificia de 1773 a 1814, lo que también han sufrido otras órdenes religiosas, como los Jesuatos y el Temple. Una razón para pensar en su inocencia es que la supresión del Papa Clemente XIV fue revocada por otro Papa, Pío VII, de modo que la Compañía de Jesús parece ser la única Orden restablecida con todos sus honores por un Papa y readmitida en los países que la habían expulsado.

¹ J. WRIGHT, *Los jesuitas. Una historia de los soldados de Dios*, Barcelona 2005, 19.

² Fueron expulsados la primera vez por Carlos III en 1767. Readmitidos en 1815, de nuevo son disueltos de 1820 a 1823. Nuevamente en 1835, en 1868 y en 1932. Carlos IV, siguiendo el consejo de Godoy, admitió el regreso de los exjesuitas españoles de Italia, en 1799, pero los volvió a expulsar en 1801 cuando el Papa reconoció la existencia de la Compañía de Jesús en Rusia, donde permaneció viva esta Orden a pesar de la supresión pontificia de 1773.

Fernando Garrido Tortosa (1821-1883), un socialista radical del siglo XIX, se refiere al sino de la Compañía:

“Pero esta famosa Compañía, Sociedad, Orden o Instituto, que con todos estos nombres se la conoce, ofrece el fenómeno sorprendente, único de haberse fundado, progresado y desenvuelto en el mundo, a pesar de las persecuciones más violentas, destierros, procesos, asesinatos, suplicios, proscripciones en masa, y anatemas de los mismos Papas, que en el último siglo concluyeron por suprimirla.

Estas persecuciones tuvieron lugar, en los países bárbaros como en los civilizados, en las monarquías como en las repúblicas, por los reyes más católicos como por los más heréticos, pudiendo decirse que la Compañía de Jesús ha crecido a fuerza de maldiciones, sobrenadando en medio de las más terribles tempestades contra ella desencadenadas, o reapareciendo tras cada naufragio, más vigorosa y emprendedora, al mismo tiempo que más cauta e hipócrita”³.

Podríamos expresar una serie de denominaciones con las que se suele asociar a los jesuitas, y que, incluso, están de alguna forma en el sustrato cultural actual: maquiavélicos, astutos, hipócritas, manipuladores, intrigantes, poderosos, ricos, ambiciosos, sin escrúpulos, esotéricos, taimados, altaneros, soberbios, autosuficientes, ocultistas,... estos y otros adjetivos que los lectores podrían añadir, suelen utilizarse en determinados ambientes para referirse a los jesuitas. A ello nos referimos cuando hablamos de “leyenda negra”.

1. Leyenda negra

El término “leyenda negra” fue acuñado en 1914 por el sociólogo, políglota e historiador Julián Juderías y Loyot (1877-1918), miembro de la Real Academia de la Historia, en su libro *La leyenda negra y la verdad histórica; contribución al estudio del concepto de España en Europa, de las causas de este concepto y de la tolerancia política y religiosa en los países civilizados*. Se refería al supuesto trato incierto, exagerado o manipulado de los hechos de la Historia de España, en cuestiones como el “imperio español”, la Inquisición española o la conquista y colonización de América⁴.

³ F. GARRIDO, *¡Pobres Jesuitas!*, Madrid 1881, Prólogo.

⁴ J. JUDERÍAS Y LOYOT, *La leyenda negra*, con prólogo de José María de Areilza reproduce la edición de 1917, Madrid 1986. Ver también, por ejemplo: JOSEP PALAU I ORTA, “María Tudor y ‘los orígenes de la Leyenda Negra’ en Inglaterra”, en M.^a VICTORIA LÓPEZ CORDÓN Y GLORIA FRANCO (coords.), *La Reina Isabel y las reinas de España: realidad, modelos e imagen historiográfica*, Madrid 2005, 728-739.

1.1. Punto de partida

No sé si es adecuado aplicar este epígrafe de “leyenda negra” a los jesuitas o es demasiado pretencioso. Quizás sea más ajustado referirse al antijesuitismo o a la jesuitofobia. Tampoco voy a entrar en las relaciones y diferencias entre mito y leyenda negra. Me voy a referir a un supuesto trato incierto, exagerado o manipulado de los hechos de la Historia de la Compañía de Jesús⁵. “Rapsodia de calumnias” lo llama Wright⁶. A esta realidad también se refiere O'Malley:

“Desde sus días más tempranos los jesuitas fueron injuriados como diablos y simuladores, venerados como santos y sabios. Estas tradiciones persistieron durante siglos en los medios de comunicación populares. Persistieron en las formas más sutiles entre los eruditos, continuando en los círculos académicos incluso después de que la disciplina de la Historia asumiera su forma moderna en el siglo XIX⁷”.

La mayoría de las conductas de los jesuitas no exceden lo normal, pero se convierten en leyendas o fantasías plausibles cuando alguien interesado le busca alguna base real y la exagera, incluso si la crea sin esa base real pero de forma verosímil. Y a base de repetir estos mitos, mucha gente acababa creyéndolos, especialmente en ambientes contrarios a los jesuitas.

En cuanto al origen, los autores de estas leyendas, es lógico pensar en el odio de los protestantes contra los papistas jesuitas, pero es más incomprensible entre los mismos católicos. Hay que tener en cuenta que los jesuitas, a lo largo de su historia, han concentrado sobre sí muchos resentimientos, sin exceptuar a los que se sentían desplazados, reemplazados, desafiados o derrotados por ellos y los que veían en la Compañía una nueva potencia emergente. Unos enemigos naturales fueron los docentes católicos, que vieron mermados sus discípulos, que se cambiaron a los prestigiosos jesuitas. Los dominicos y franciscanos se indignaron cuando fueron reemplazados como confesores de reyes y poderosos. Otros religiosos también encontraron razones para oponerse a ellos. Las críticas de los jesuitas hacia la deficiente formación teológica y moralidad del

⁵ Ver C. SOMMERVOGEL ET AL., *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, 12 vols., Bruselas, París, Tolouse 1890-1932. En particular vol.10: 1510-20, vol. 11:1-210 (nº 1-1517). Ver también por ejemplo B. DUHR, *Jesuiten.fäbeln: Ein Beitrag zur Culturgeschichte*, 3ª ed., Friburgo en Breisgau 1899; A. BOU, *Les jésuites de la légende*, 2 vols. París 1906-1907; A. PRITCHARD, *Catholic Loyalty in Elizabethan England*, Chapel Hill 1979, 175-91; M. LEROY, *Le mythe jésuite: De Béranger à Michelet*, París 1992; G. CUBITT, *The Jesuit Myth: Conspiracy, Theory and Politics in Nineteenth-Century France*, Oxford 1993; J. LACOUTURE, *The Jesuits: A Multibiography*, traducción de Jeremy Leggat, Washington 1995, 348-77; P. BURKE, “The Black Legend of the Jesuits: An Essay in the History on Social Stereotypes”, en *Christianity and Community in the West: Essay for John Bossy*, UK 2001.

⁶ J. WRIGHT, o.c. 149.

⁷ J. W. O'MALLEY S.J., “The Historiography of the Society of Jesus: Where does it stand today?”, en J. W. O'MALLEY S.J., G. A. BAILEY, S. J. HARRIS, Y T. FRANK KENNEDY, S.J., *Cultures, sciences, and the Arts, 1540-1773*, Toronto, 1999, Reprinted 2000, 1.

clero secular les ganaron su animadversión. Además estaba la contumacia de los jesuitas en ejercer su derecho de no pagar diezmos. Otros, partidarios de las iglesias nacionales, veían a los jesuitas como agentes intrusos de Roma. Estos tipos de desconfianzas y resentimientos se produjeron en todos los sitios donde aparecieron los jesuitas siempre señalados (no siempre con exactitud) como una organización orgullosamente supranacional y explícitamente leal a Roma. Para Wright el enemigo decisivo fue una camarilla católica empeñada en que la Compañía representaba una amenaza tan subversiva que le impedía reconocer cualquier triunfo. Este partido fue el jansenista, que aireó dos de los componentes de la leyenda antijesuita: la inmoralidad personal y el egoísmo institucional⁸.

Con motivo de las expulsiones de Francia, Portugal, España, Nápoles y Parma en el siglo XVIII se avivaron los escritos antijesuitas, como parte de una campaña de sensibilización popular favorable a las medidas gubernamentales contra los jesuitas. Cuando el gobierno de España actuó contra la Compañía en 1931, se reimprimieron materiales del siglo XVIII. Algunos escritores hacían a la Compañía de Jesús propietaria de las compañías comerciales e industriales más fuertes de España (al modo de las minas de oro de los siglos XVII y XVIII).

“Al revisar la larga y fecunda historia del antijesuitismo se llega a la conclusión de que los tres primeros siglos produjeron un corpus literario, cuya agudeza intelectual y recia tosquedad no han sido igualadas en el último siglo y medio. Quizá no quedaba nada nuevo que decir desde 1850”.

1.2. Marcados desde su “bautismo”

Tampoco tuvieron suerte con la denominación que recibieron y ellos mismos acabaron adoptando, mucho tiempo después, por su brevedad: “jesuitas”. La segunda acepción que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* asigna a este vocablo es “Hipócrita, taimado”. La hipocresía tiene que ver con el fingimiento, y taimado significa, según la misma fuente: bellaco, astuto, disimulado y pronto en advertirlo todo. Bellaco quiere decir: malo, pícaro, ruin, astuto, sagaz.... Y en su tercera acepción, este vocablo se refiere a un “Pastelillo de hojaldre relleno de jamón y queso, cubierto de una costra dulce”, con posible intención metafórica.

El término “jesuita” existía en la Edad Media, cuando Giovanni Poggio la aplicó a Bernardino de Siena (1380-1444) y sus discípulos por razón de su celo en propagar la devoción al nombre de Jesús. Ya en el siglo XV tenía un sentido peyorativo, que recoge en 1519 el predicador belga Gottschalk Rosemund. En un manual del penitente enumeraba entre los motivos para no practicar buenas obras el vano temor de ser mo-

⁸ Cf. J. WRIGHT, *o.c.*, 176-179.

⁹ C. E. O’NEILL, “Antijesuitismo”, en C. E. O’NEILL, y J. M^a DOMÍNGUEZ, (Dir.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, [en adelante *DHSJ*] vol., Institutum Historicum S. I., Madrid 2001,

tejado de “fariseo, jesuita, hipócrita, beguino”¹⁰. Los beguinos, o begardos y beguinas son un movimiento religioso que tuvo su auge en la Edad Media y fue procesado por sospecha de sostener opiniones heréticas en temas como la Trinidad. Es decir, tampoco en esta ocasión se asocia a jesuitas con algo positivo.

San Ignacio no utilizó ese término ni aparece en los documentos oficiales de la Compañía hasta 1974. Pedro Canisio (1521-1597), desde Alemania, informa de la aplicación de esta denominación a los de la Compañía, en 1552: “Algunos de los de fuera estaban tan dispuestos hacia los nuestros que decían que también ellos querían ser jesuitas (así eran llamados los nuestros)”¹¹. Esto lo refiere Juan Alfonso Polanco (1517-1576), secretario de los tres primeros Superiores Generales, de 1547 a 1573, y es, quizás, la única vez que usa la palabra “jesuita” en su Historia de la Compañía conocida como *Chronicon*.

En carta de 1551 desde Viena, Canisio decía a Ignacio: “Antes de llegar aquí la Compañía, se extendió el rumor que el rey enviaba algunos jesuitas, hombres hipócritas y ceremoniosos...”¹². En 1555 escribía: “Nosotros continuamos en nuestro instituto a pesar de la envidia y detracciones de algunos que hasta nos han dado el nombre de jesuitas”¹³.

En España no se generalizó hasta el siglo XVIII. En Alemania este término y otros similares se utilizaban como reacción a las campañas de los jesuitas contra los protestantes, donde obtuvieron buenos éxitos desde el comienzo, sobre todo, Pedro Canisio¹⁴.

1.2.1. Algunos ejemplos: hacia una tipología

Vamos a revisar algunos ejemplos de publicaciones contrarias a los jesuitas. No nos referimos ahora a estudios críticos o polémicos pero con rigor y seriedad. Tratamos aquellos que caen fuera del marco del discurso racional, basado en datos verificables, teológicos o de sentido común. Nos limitamos a las falsificaciones, suposiciones, invenciones, habladurías y un género literario que presenta a la Compañía de Jesús como la quintaesencia de una serie de vicios y maldades. Podemos apuntar una clasificación de esos escritos “antijesuíticos”, ordenados por carga de “leyenda negra” o de invención y superficialidad.

¹⁰ A. BROU, *Les Jésuites de la légende*, París 1906, 1, 25.

¹¹ J. A. DE POLANCO, *Vita Ignatii Loiolae et rerum societatis Iesu, Historia. Auctore Joanne Alphonsus de Polanco*, 6 vol, Madrid 1894-1898, 2, 574.

¹² *Epistolae PP. Paschasii Broëti, Claudii Jaji, Joannis Codurii et Simonis Rodericii Societatis Iesu*, Madrid 1903, reimpresión 1971, 378s.

¹³ *Ibid.* 134.

¹⁴ Cf. *DHSI*, Voz “Jesuita”.

1.3.2. Falsificaciones

Hay obras que, simplemente, son fruto de una falsificación que pretende pasar por auténtica. Un buen ejemplo son los *Monita secreta*.

La obra *Monita secreta* (Instrucciones o consignas secretas) es una falsificación que se presenta como una pauta promulgada por o bajo el generalato de Claudio Aquaviva (1543-1615), para ser transmitida en secreto a los superiores y a los profesos de la Compañía de Jesús:

“Los Superiores deben guardar entre sus manos cuidadosamente estas instrucciones particulares, y no deben comunicarlás más que a algunos profesos, instruyendo solamente a algunos de los no profesos, cuando lo exija la conveniencia de la Sociedad; y esto se hará bajo el sello del silencio, y no como si se hubiesen escrito por otro, sino cual si fuesen producto de la experiencia del que las da. Como muchos profesos conocen estos secretos, la Sociedad arregló desde su origen, que los que los sepan no puedan pasar a otras órdenes, a no ser a la de los Cartujos, por el retiro y silencio en que viven, y el Papa nos lo concedió”¹⁵.

Su autor, Hieronim Zahorowski (1583-1634), salió de la Compañía en 1613 después de ser pasado al curso menor de teología, por su poco rendimiento académico, lo que le impedía ser profesor. Quizás por eso llama la atención que en el folleto dedique mucho espacio a los expulsados de la Compañía. La primera edición apareció en Cracovia en 1614, con el título de *Monita privata Societatis Jesu*, sin nombre de editor, aunque en la portada se indicaba Notobirg, 1612. Zahorowski compareció (1615) ante el tribunal del obispo Piotr Tylicki en Cracovia y retiró las afirmaciones hechas en su folleto. Siguió de sacerdote diocesano en Gwoździec y Kamionka y mantuvo contactos con los jesuitas en Lublin, a quienes donó su biblioteca. Después de su muerte, fue enterrado en la cripta de la iglesia jesuita de Lublín¹⁶.

La obra, inicialmente llamada *Monita privata*, se llamó *Monita secreta* en la edición de 1654 en Holanda. Fue editado también en Italia, Francia, Alemania y Suiza, si bien en España no se publicó hasta finales del siglo XX.

Consta de un prefacio de una página y de diecisiete capítulos, más otro capítulo añadido en la edición de 1676. Las refutaciones han demostrado, por pruebas internas y externas, el carácter fraudulento del panfleto. Otra prueba en contra de la autentici-

¹⁵ *Monita Secreta*, Prefacio; S. PAVONE, “Betwen History and Myth: The Monita Secreta”, en J. W. O’MALLEY, S.J., G. A. BAILEY, S. J. HARRIS, y T. F. KENNEDY, S.J., *The Jesuits II: Cultures, sciences, and the Arts, 1540-1773*, Toronto 2006, 50-65.

¹⁶ Cf. DHSI, “Zahorowski”, “Antijesuitismo”.

dad es que Blaise Pascal, muy interesado en atacar a los jesuitas utilizando todo tipo de recursos, ni siquiera menciona este libelo de los *Monita*. Tampoco la hemos encontrado citada en la abundante bibliografía con motivo de la expulsión de España de 1767.

Su nota más astuta es la de aparentar “irrefutabilidad”, ya que prevé que un jesuita diga que jamás ha oído hablar de esas instrucciones, u otro cite las *Constituciones* auténticas o las instrucciones del general, que prescriben lo contrario de lo que afirman los *Monita*¹⁷. Ningún libro estableció más firmemente el mito de los jesuitas como demonios con sotana, ningún libro hostil a ellos fue más difundido por un largo periodo de tiempo o fue más influyente. Contenía en su núcleo todos los siniestros tratados que los difamadores podrían en el futuro utilizar y elaborar sobre ellos. De las pocas páginas de los *Monita* los jesuitas emergen como religiosos hipócritas con una insaciable sed de poder y de dinero¹⁸. Los *Monita* indican a los jesuitas cómo buscar influencias, aumentar la riqueza de la orden, cultivar a sus amigos y responder a los enemigos. Alguna muestra de su contenido:

“Si los viudos o las viudas ricas, adeptos a la Compañía, tienen hijas y no hijos, los nuestros los predispondrán suavemente a elegir la vida devota o religiosa, para que, dejándoles algún dote, el resto de sus bienes pase poco a poco a la Sociedad. Si tienen hijos convenientes para la Compañía, los atraerán, y a los que no lo sean se les inducirá a entrar en otras religiones, prometiéndoles algo; pero si no tienen más que un hijo, se le atraerá a cualquier precio, librándole del temor de sus parientes, inculcándole la vocación de Jesucristo, y mostrándole que hará un sacrificio agradable a Dios, si, a pesar de su padre y de su madre, huye de ellos para entrar en la Sociedad. Si esto se logra, se le mandará a un noviciado lejano, después de advertir al General. Si tienen hijas, las dispondrán de antemano a la vida devota, y se hará entrar a los hijos en la Compañía, y con ellos sus herencias”¹⁹.

Otra falsificación tiene que ver con Benito Arias Montano, que vivió momentos de tensión con algunos jesuitas, lo que parece que en el siglo XVIII fue aprovechado por autores antijesuitas que le atribuyeron falsamente una serie de escritos suyos contra

¹⁷ Cf. S. PAVONE, *Le astuzie dei Gesuiti. Le false istruzioni segrete della Compagnia di Gesù e la polemica antigesuitica ne secoli XVII e XVIII*, Salerno Editrice, Roma, 2000; C. AKEN, *La Fable des 'Monita Secreta'*, Bruselas 1881; P. BERNARD, *Les instructions secrètes des Jésuites. Étude critique*, París 1903; A. BROU, «Monita Secreta», *Dictionnaire Apologétique de la Foi Catholique. Table Analytique. Supplément* (1931) 28-34; J. GERARD, *The Secret Instructions ('Monita Secreta') of the Jesuits*, Londres 1901; C. SOMMERVOGEL, «Le véritable auteur des 'Monita Secreta'»: *Précis historiques* 39 (1890) 83-88.

¹⁸ J.W. O'MALLEY, S.J., «The Historiography of the Society of Jesus: Where does it stand today?», en W. O'MALLEY, S.J., G. A. BAILEY, S. J. HARRIS, y T. F. KENNEDY, S., *Cultures, sciences, and the Arts, 1540-1773.*, Toronto, 1999, Reprinted, 2000, 3-37, 8.

¹⁹ *Monita secreta*, capítulo IX, 8.

los religiosos de la Compañía para darle autoridad a los contenidos. Entre ellos hay una carta a Felipe II desde Amberes el 18 de febrero de 1571, que se acompaña de un memorial titulado *Apología contra la economía jesuítica por el Ynsigne Docto Benedicto Arias Montano del Avito de Santiago, Canonigo de San Marcos de Leon, Capellan de honor de S. M. Don Felipe II*²⁰.

En el siglo XVIII proliferaron las falsificaciones y las abiertas manipulaciones. Suena a falsificación o, al menos a manipulación o tergiversación, la obra de un ex-jesuita resentido, expulsado de la Orden, Bernardo Ibáñez de Echávarri (1716-1762): *Reino jesuítico del Paraguay demostrando con los documentos más clásicos de los mismos padres de la Compañía, los que confiesan y evidencian la regia soberanía del R. P. General con independencia y aún odio de la España*, acabada en 1761 y publicada en 1770 en la imprenta de la Gazeta Real de Madrid²¹. El ex-jesuita Bernardo Ibáñez tenía un hermano seglar en Málaga y en 1761 vino a esta ciudad, desde Paraguay, a descansar a casa de su hermano, una vez expulsado de la Compañía, pero vistiendo sotana y manteo. Acompañaba al marqués de Valdelirios, Comisario General de España para la ejecución del Tratado de Límites. Ya habían llegado rumores de que era expulsado o fugitivo, pero el uso de la sotana y manteo molestó a los jesuitas, quienes pidieron al Provisor de la Diócesis que lo averiguase; la Ronda de tabaco intentó prenderlo junto con sus papeles, pero se defendió con tal fuerza y palabras, que no se atrevieron. Él decía que ya estaba fuera de la Compañía, y si debía ser conducido al colegio de los jesuitas, exigía lo hicieran cuatro soldados para que permanecieran como guardaespaldas, por temor a ser envenenado por estos religiosos. Mostró una cédula del Rey, en la que parece que se le favorecía. El alguacil mayor fue a consultar con el juez, dejando allí a los notarios, quienes sólo oyeron graves críticas contra la Compañía. Se determinó guardar bajo llave sus papeles en un cofre que se llevó al Provisor, y que Ibáñez quedara bajo la responsabilidad de su hermano. Al día siguiente fue a ver al Provisor y acordaron que en la próxima jornada fuese a Madrid, donde vivía en casa del ministro Ricardo Wall (1691-1777), por orden

²⁰ Cf. V. MORENO GALLEGO, "Dominicos y letras en la España ortosecular del XVII", en E. MARTÍNEZ RUIZ y V. SUÁREZ GRIMÓN (Eds.), *Iglesia y sociedad en el antiguo régimen. III Reunión científica Asociación Española de Historia Moderna (1994)*, Volumen I. Universidad de las Palmas de Gran Canaria 1994, 349-365, especialmente 361. Una copia del siglo XVIII del memorial indicado, junto con una carta fechada en Amberes el 18 de febrero de 1571, dirigidos ambos al Rey prudente, puede consultarse en BN Mss. 10.129, 42r-67r. Sobre la falsa atribución y la relación en general de Arias Montano con los jesuitas, ver: M. MEDINA GATA, "Arias Montano y los jesuitas", en *Fisonomía espiritual de Arias Montano*, Segura de León (Badajoz) 1927, 135-138; R. GIAMMANCO, "Sull'inautenticità del memoriale antigiesuitico attribuito a Benito Arias Montano", *AHSI* 26 (1957), 276-284; M^a V. PÉREZ CUSTODIO, "Aportaciones a la cuestión de Arias Montano y los Jesuitas: Comentarios de Hectóreo a la *Retórica*", en MARQUÉS DE LA ENCOMIENDA y OTROS (Ed.), *El Humanismo extremeño. Estudios presentados a las I^{as} Jornadas organizadas por la Real Academia de Extremadura en Zafra y Fregenal de la Sierra en 1996*, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, Trujillo 1997, 97-103; L. LÓPEZ CANSECO (Ed.), *Anatomía del humanismo. Benito Arias Montano 1598-1998. Homenaje al profesor Melquiades Andrés Martín, Actas del Simposio Internacional, celebrado en la Universidad de Huelva, del 4 al 6 de noviembre de 1998*, Huelva 1998; F. SERRANO MANGAS, *La segura travesía del Agnus Dei. Ignorancia y malevolencia en torno a la figura de Benito Arias Montano "El Menor"*, Badajoz 1999.

²¹ Cf. G. FURLONG CARDIFF, "El expulsado Bernardo Ibáñez de Echávarri y sus obras sobre las misiones del Paraguay": *Archivum Historicum Societatis Iesu* 2 (1933), 25-35.

del Rey, quien le concedió audiencias secretas. Se le describe como natural de Vitoria, “hombre docto, vien nacido y de costumbres no jesuitas”²².

Igual parece ocurrir con *El Reyno Jesuítico del Paraguay*, de Francisco Manuel de Mena, cuya edición permitió el Consejo de Castilla para convencer a la opinión pública de la necesidad de la expulsión o como parte de un plan de descrédito preparatorio de la extinción. El 18 de julio de 1769 se autoriza la venta de dos tomos impresos²³.

En el contexto de la expulsión se pudo ofrecer una plantilla a los obispos para que se inspiraran al realizar una petición personal para extirpar a la Compañía de Jesús de España. Este parece ser el cometido de un documento conservado en el archivo Díaz Escovar de Málaga, donde consta como escrito anónimo de un presunto prelado español, dirigido al Rey, denunciando a los jesuitas y urgiéndole la extinción de los mismos en sus reinos, imitando el ejemplo de otros Monarcas. Después de una sumaria y “sesgada” historia de la Compañía y antes de lanzar una serie de graves acusaciones, se hace eco de todas las críticas de la época a la Compañía²⁴.

1.4. *Tendenciosos*

Son escritos muy alejados de la realidad, con deformaciones, mal interpretaciones, exageraciones, incluso insultos. Quizás podamos incluir aquí los ataques puramente viscerales de algunos autores protestantes de Europa y de otros escritores como el socialista Fernando Garrido.

Aunque la Compañía de Jesús no se fundó para oponerse al protestantismo, la primera generación jesuita comenzó a actuar mucho en Alemania, donde era inevitable no entrar en las ásperas polémicas con los protestantes. El éxito de Pedro Canisio lo hizo objeto especial de vituperio. De su nombre se derivó el fácil mote de “perro”; además, lo definían como un idólatra, un demonio, etc.

En este género literario se afirma que el demonio había fundado la Compañía de Jesús (así, Nikolaus Gallus en 1551). Martin Chemnitz, que tenía reputación de sabio y santo, usó este vocablo *Jesuwider* (“Anti-Jesús”) en el título de su obra de 1562 contra los jesuitas, y otros menos ingeniosos, como “puercas cebadas”. En 1560, Matías Vlacich (Flacius Illyricus) escribió sobre “*la enseñanza pagana de los jesuitas*”, “*una enseñanza absolutamente atea, farisaica, turca*”; además, que Canisius (perro) había tenido “cachorros”. Lucas Oleander, autor de una historia de la Iglesia en diez volúmenes,

²² Biblioteca Nacional, Ms 12941- 44: Copia de una carta escrita en Málaga el 14 de noviembre de 1761 por uno de los que estuvieron en el intento de prendimiento, aunque no se dice el nombre; procede de la Biblioteca de Palacio. Agradezco este dato al P. Rafael Carbonell.

²³ Archivo General Simancas (AGS), *Gracia y Justicia*, 669, s/f.

²⁴ Plantilla o escrito anónimo de un obispo pidiendo al Rey la expulsión de los jesuitas, sin fecha, Archivo Díaz Escovar (Málaga), caja 245, 11-1; V. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, “Un documento revelador para la expulsión de los jesuitas de España por orden de Carlos III”, Málaga 1981, artículo inédito.

escribió, al tratar del año 1556, que “Ignacio de Loyola, el hipócrita de los hipócritas, ha bajado al infierno en este año”.

El editor Policarpo Leiser atribuye la *Historia ordinis jesuitici* (1593) a un antiguo novicio jesuita, Elías Hasenmüller²⁵. En esta obra se lee que los jesuitas son “asesinos por profesión, jabalíes salvajes, ladrones, traidores, serpientes, raza de víboras, más feroces y más peligrosos para los alemanes que los turcos”. El género histórico se prestaba para toda clase de tales acusaciones. A veces aparecía en el subtítulo, como en *Historia jesuitica* (Zúrich, 1619) de Rudolph Hospinien, “Sobre sus astucias, fraudes, imposturas, crímenes nefastos, deliberaciones sangrientas, y sobre su doctrina falsa, sediciosa y sanguinaria”. Aun después de desaparecer los términos groseros en las controversias católico-protestantes, algunos autores siguieron afirmando que los jesuitas tramaban el asesinato de los príncipes hostiles a los intereses católicos²⁶.

Otros escritos que podríamos incluir en este capítulo autores como Henry Gee²⁷, J. Wadsworth²⁸, y la obras “Trust a papist and trust the devil” (1642); “Jesuitical policy and iniquity expounded: a view of the constitutions and character of the Society of Jesús” (Glasgow 1831), “A Further Discovery of the Mystere of Jesuitisme” (1658)²⁹.

Por su parte, el socialista radical del siglo XIX Fernando Garrido se refiere así a los jesuitas:

“Hay, no obstante, una pobreza más terrible y repugnante que todas, pobreza que se confunde con el crimen, y esta es precisamente la que padecen los jesuitas, a pesar de las riquezas por su Compañía amontonadas, y en cuya acumulación estos pobres se ocupan constantemente, y de la perturbadora influencia que en la Sociedad han ejercido y ejercen los que a esa tropa pertenecen. Esta pobreza consiste en la completa renunciación del hombre al ejercicio de su voluntad, en la abdicación de su libre albedrío, de su conciencia, en aras de la voluntad y de la conciencia del jefe, puesto que hacen el voto de obedecerle ciegamente, obligándose a creer que sus órdenes emanan del mismo Dios, por lo que no pueden menos de ser justas y perfectas, siquiera le ordenen cometer los actos más atroces, no solo condenados por las leyes civiles, sino por las que todas las religiones llaman divinas, y por la

²⁵ E. HASENMÜLLER, *Historia jesuitici ordinis*, Frankfurt, 1593. Sobre Hasenmüller, ver KOCH, *Jesuiten-Lexikon*, 1772, y BROU, *Légende*, I 37-45.

²⁶ Ver también: E. PASQUIER, *Le catéchisme des jésuites*, Sherbrooke, [c.1982], primera edición en 1592.

²⁷ H. GEE, *The Foot out of the Snare: with a detection of sundry late practices and imposture of the priests an Iesuits in England*, 1624.

²⁸ J. WASWORTH, *The Memories of Mr. James Wadswort, a Jesuit that recanted*, 1679.

²⁹ DHSI, “Antijesuitismo”.

misma moral humana... Dignos son de lástimas, pero como a los apestados y a los rabiosos, hay que impedirles el contacto con la humana Sociedad”³⁰.

Se trata de un folleto de estilo claro y vehemente con demasiada pasión. Trata fundamentalmente los tópicos de la obediencia ciega y los Ejercicios Espirituales como lavado de cerebro.

Indigna la ligereza y exageración de las embestidas de Garrido, plagadas de errores históricos y malinterpretaciones. Supone las más viles intenciones convirtiendo a la Compañía en un Maquiavelo, especialmente al superior General, y desde ahí interpreta la estructura de gobierno de la Compañía como una maquinaria para subyugar conciencias en orden a unos oscuros intereses. Desconoce el sentido de la obediencia religiosa (común a todos los religiosos) en el marco de una espiritualidad y una mística de búsqueda de la voluntad de Dios. Desconoce conceptos complementarios como el “discernimiento” y el reconocimiento de la “representación” u “objección de conciencia” en la Compañía. Ignora el origen místico, espiritual, de la génesis de la Compañía y su legislación. Olvida que la espiritualidad y las creencias religiosas también son motivaciones que promueven conductas. Las hermenéuticas de sospecha deben ser aplicadas, de hecho, a cualquier auto-presentación, pero debe ser acompañada por un esfuerzo de entrar en el mundo de los jesuitas en sus propios términos, estudiar el “sentimiento religioso” como religioso y no como una definición reducible a un disfrazado papel de poder³¹.

1.5. Ficciones literarias

Otro conjunto de escritos antijesuíticos son las novelas, cuyo contenido es una ficción, pero que algunos creen verosímil, incluso algo real. Podemos incluir aquí *Histoire de Nicolas I, roy de Paraguai et empereur des Mamelucs*; *El judío errante* de Sue; *AMDG*, de Ramón Pérez de Ayala; *La Araña Negra*, de Blasco Ibáñez, etc. Muchos políticos, historiadores y literatos del siglo XIX en Europa fueron hostiles a la Compañía de Jesús y esa cultura antijesuítica es la que revelan estas creaciones literarias. Versiones siniestras de la leyenda jesuita afloraron como nunca antes en lo que ha sido llamado “la edad de oro de la literatura anti-jesuítica”.

El contexto de Nicolas I es el siguiente: El 13 de enero de 1750 se firma el Tratado de Límites o Madrid entre España y Portugal, por el que España y Portugal ponían fin a sus diferencias sobre Sudamérica, intercambiando la colonia de Sacramento, fundada por los portugueses en 1680 en la margen oriental del río de la Plata, por varias reducciones o misiones jesuíticas del Paraguay, de manera que Portugal pasaba a dominar la orilla izquierda del río Uruguay, área denominada “de los Siete Pueblos”. Los jesuitas, como otros residentes en América, conocedores de las consecuencias nefastas, se opusie-

³⁰ F. GARRIDO, *¡Pobres Jesuitas!, seguido del Monita Secreta*, Prólogo, Madrid 1881.

³¹ J. W. O'MALLEY, S.J., *o.c.*, 27.

ron al tratado por considerarlo perjudicial para los indígenas, que sin la protección de las reducciones podían más fácilmente ser convertidos en esclavos por los portugueses. Dada la oposición de los jesuitas a este trueque, el P. Superior General Ignacio Visconti, para facilitar la evacuación y entrega de las reducciones jesuíticas, envió como comisario de la Orden al P. Lope Luis Altamirano, nacido en Cártama (Málaga), hermano del procurador de Indias en Madrid, Pedro Luis. Para el historiador jesuita Guillermo Kratz, el tratado de Límites y sus consecuencias fueron “si no las causas últimas, al menos la ocasión inmediata de la catástrofe que se precipitó sobre la Orden de San Ignacio”³². El marqués de Pombal, convencido de que los jesuitas organizaron la revuelta en Paraguay, propagó por Europa sus ideas antijesuíticas³³.

Dentro de esta campaña se publicó *Histoire de Nicolas I, roy de Paraguai et empereur des Mamelucs* (1756), una novela picaresca, compuesta en círculos de la ilustración francesa, impresa en Amsterdam (o en otra ciudad norteeuropea), a pesar de pretender su portada ser de São Paulo (Brasil), ciudad de los mamelucos. El protagonista es el truhán andaluz Nicolás Ribioni. Hábil, emprendedor, egoísta, embauca a todo el que encuentra en España y en América. Con una vida llena de aventuras, a los 40 años entra en la Compañía como hermano y, en secreto, es infiel a sus votos. Va como misionero a América, obtiene el mando de los indios rebeldes, mata a jesuitas y soldados de España y Portugal y destruye las reducciones leales en un baño de sangre. Entonces, los habitantes de São Paulo lo eligen como su emperador. Aquí termina el libro con la esperanza de ulteriores novedades.

En el decenio de 1780, los misioneros exilados, Martin Dobrizhofer y Florian Paucke, se maravillaban de la credulidad de los ilustrados europeos acerca del rey Nicolás, que, al fin y al cabo era una ficción. En todo caso, el libro confirmaba la idea popular de la existencia de un imperio jesuita en el Paraguay, que según los detractores era lo que hizo oponerse a los jesuitas al Tratado de Límites. Con estas habladurías en el ambiente, el gobierno de Lisboa preparó un reportaje pseudo-oficial sobre la república de los jesuitas en el Paraguay. La leyenda se convirtió en un medio utilizado en Portugal y España para la expulsión de la Compañía y también tuvo influencia en Roma³⁴.

Una de las obras antijesuíticas más eficaces fue la novela El judío errante, publicada por entregas en el periódico parisino *Le Constitutionnel* (1844-1845). El autor, Marie-Joseph-Eugène Sue (1804-1857), hijo de un médico, no terminó sus estudios de medicina antes de empezar su servicio como médico en la armada. Cuando murió su padre, heredó una situación que le permitió retirarse en París, dedicándose a disfrutar de las artes. En pleno romanticismo publicó como folletos por entregas en *Le Journal*

³² G. KRATZ, *El tratado hispano-portugués de límites de 1750 y sus consecuencias. Estudio sobre la abolición de la Compañía de Jesús*, Roma 1954, VII.

³³ Cfr. G. FURLONG CARDIFF, “El expulso Bernardo Ibáñez de Echávarri y sus obras sobre las misiones del Paraguay”: *Archivum Historicum Societatis Iesu* 2 (1933) 25-34.

³⁴ *Historia de Nicolás I, rey del Paraguay y emperador de los Mamelucos*, Madrid 1986. DHSI, “Antijesuítismo”.

des Débats la novela *Les Mystères de Paris*, que hizo tal impacto que Sue fue contratado en *Le Constitutionnel*, en el que publicó la serie de *El Judío errante*, una novela que, a pesar de sus limitaciones literarias, triunfó por el mítico tema popular que recoge. El judío errante es Abasuerus, hermano de Herodías, condenado a vagar eternamente por no dejar descansar a Jesús junto a su casa, camino del Calvario. Es una antigua leyenda del siglo XIII, con múltiples versiones locales y regionales, readaptada por Sue, a la que le añade el valor del antijesuitismo.

La trama sigue las peripecias de esta familia judía. Herodías y Abasuerus vagan por toda la tierra y se encuentran una vez, cada cien años, en la playa del mar de Bering. En la Francia de 1682, Marcus de Rennepont, cabeza de la familia, acepta el catolicismo, pero vuelve al protestantismo. En este punto, los jesuitas amenazaron a los Rennepont con la intención de adquirir su gran fortuna. El jefe de la familia había logrado salvar una gran suma que, a tenor de su testamento, debía incrementarse con el interés acumulado y ser distribuida entre sus descendientes que se reunieran en 1832. Uno de ellos es un santo misionero jesuita llamado Gabriel Rennepont. De aquí las medidas de la Compañía para evitar que los otros seis pretendientes puedan acudir a la reunión y que sólo Gabriel herede la fortuna para la Compañía. Gabriel, al descubrir las intrigas retrocede con horror y es amenazado por sus hermanos en religión. En el momento crítico llega otro descendiente, que, con un secreto codicilo, frustra a los jesuitas de cualquier participación en la fortuna de los Rennepont. La novela se publicó, después, en una edición de diez volúmenes en octavo, se tradujo a otras lenguas y, casi siglo y medio después, reapareció en Londres en 1987³⁵.

La araña negra. Vicente Blasco Ibáñez nació en Valencia el 29 de enero de 1867, murió en 1928. Hijo de un comerciante aragonés, recibió educación estrictamente religiosa. Comenzó a escribir a los 12 años y a los 14 acabó su primera novela. Huyendo de la casa paterna llegó a Madrid y durante 6 meses fue secretario del novelista Manuel Fernández y González. Tomó parte activa en la política republicana en sus años de Universidad, de la que fue expulsado. En París estuvo unos 18 meses estudiando a Balzac y a Zola, a los escritores naturalistas y en contacto con Ruiz Zorrilla y radicales franceses, entre ellos Clemenceau. Compuso obras por entregas en su estancia en la capital francesa y escribió una Historia de la revolución española del siglo XIX publicada en Barcelona.

Como gran intelectual, dedica especial atención al estudio de la Iglesia. De esa pasión crítica nace *La araña negra*, inspirada en *El judío errante*. Se trata de una narración extensa, singular, ácida; una crítica anticlerical feroz y despiadada contra la Compañía de Jesús. Le atribuye vicios, mentiras, lucrativos y sucios negocios, asesinatos si hiciera falta para imponer la fe, etc.

La novela de Ramón Pérez de Ayala, A.M.D.G., publicada en 1911, donde critica a la Compañía de Jesús y su sistema pedagógico. En esta línea están los mordaces retratos de jesuitas que James Joyce pintó en "A Portrait of the Artist as a Young Man".

³⁵ A. BROU, *Les jésuites de la légende* (París, 1906-1907) 2:199-247; *DHSI*, "Antijesuitismo".

Gabriel Miró (1879-1930), como otros antiguos alumnos, ridiculizó el internado de los jesuitas de Orihuela.

1.6. *Obras polémicas y críticas*

Probablemente no deban incluirse dentro de la leyenda negra, pues son obras más rigurosas que las anteriores. No obstante, están escritas desde la pasión de la lucha ideológica en la que se pasa fácilmente al argumento “ad hominem”, género al que tampoco son ajenos los propios jesuitas. Son fruto de las muchas dialécticas teológico-morales en las que intervinieron los jesuitas, o reacción a la exhibición de su historia gloriosa por parte de los mismos jesuitas. Aquí podríamos incluir a Blaise Pascal y a Miguel Mir y Noguera.

Blaise Pascal (1623-1662) fue uno de los mayores defensores del jansenismo, doctrina iniciada por el obispo Holandés Cornelio Jansenio (1585-1638), en la que, exagerando a San Agustín (354-430), igual que el maestro de Jansenio Miguel Bayo (1513-1589), enfatizaba la influencia de la gracia divina para obrar el bien, con merma de la libertad del hombre. De ahí se sigue un rigorismo moral implacable. Pascal atacó a la Compañía, por defender tesis contrarias, con dieciocho “Pequeñas Cartas” dirigidas a un supuesto Padre Provincial, por lo que se llaman “Cartas Provinciales”, y después con siete “Escritos de los párrocos de París”. Pascal atacó a los casuistas de la Compañía de Jesús. Les imputaba una deformación de las buenas costumbres por sus criterios laxistas, y que traicionaban así al Evangelio: “yo os digo que vosotros aniquiláis la moral cristiana separándola del amor de Dios, del que vosotros eximís a los hombres” (Provincial 17). Algunas proposiciones citadas en las “Provinciales” fueron condenadas por Alejandro VII, Inocencio XI y la Asamblea del Clero de París. Desencadenaron una corriente de pensamiento que perduraría en el jansenismo parlamentario hasta la supresión de la Compañía de Jesús (1773)³⁶.

Pascal citaba selectivamente, muchas veces sacando las palabras del contexto, y utilizando sólo un grupo muy determinado de teólogos jesuitas, ignorando la discrepancia en el seno de la Orden religiosa respecto al casuismo y al probabilismo³⁷.

Miguel Mir Noguera (1841-1912). Fue jesuita durante 30 años, hermano de otro jesuita, y pionero en la edición de las cartas de San Ignacio en castellano, además de Académico de la Real Academia de la Lengua Española. Tuvo roces con los jesuitas Cabré y La Torre en la edición de las cartas de San Ignacio, y después pasó a actitudes políticas liberales radicalizadas. Un discurso, redactado con su colaboración, desagradó a los católicos integristas, y fue publicado sin censura de la Compañía. Ante la llamada de atención por parte del Provincial, pidió las dimisorias de la Compañía, obteniéndolas en 1891.

“Nos faltan fuentes inmediatas para explicar el proceso interior de desencanto, que le llevó, primero, a su animadversión contra

³⁶ *Les Provinciales*, ed. L. COGNET - G. FERREYROLLES París 1992; R. CARLOU, *Pascal et la casuistique*, París 1993. R. PARISH, *Pascal's Lettres provinciales: A Study in Polemic*, Oxford 1989.

³⁷ Cf. J. WRIGHT, 187.

los jesuitas, salvando a su fundador, y luego contra san Ignacio y toda su orden. [...] Mir investigaba para confirmar sus puntos de vista. Su falta de metodología fue señalada por la Academia de la Historia en su duro informe del 10 marzo 1914”³⁸.

Primero escribió un panfleto anónimo, “Los jesuitas de puertas adentro, o un barrido hacia afuera de la Compañía de Jesús” (Barcelona 1896) y después la “Historia interna documentada de la Compañía de Jesús” (2 vols., 1913, póstuma), ambas obras incluidas en el Índice romano (1896, 1923). Es una pena que la buena labor de investigación que hizo la utilizara como el escarabajo. En sus escritos late un afán desmedido por sospechar de todo, incluso de lo patente. Y cuando hay alguna ambigüedad tiende a extraer la interpretación más negativa imaginable. Por ejemplo, no acepta que su paisano Jerónimo Nadal fuera un jesuita entusiasta y fiel, y dice que duda que lo hubiera sido si no hubiera ocupado los altos cargos que ocupó. En su Historia va buscando continuamente fantasmas y cuando no los encuentra, los inventa, partiendo de algún dato mínimamente ambiguo. Por otro lado, muchas de sus afirmaciones son asumibles, y, mantenidas actualmente por jesuitas, pero le sobran pasión y acritud. Su Historia es la historia de las sombras y fantasmas de la Compañía, sembrada de sospechas, y, por ello, parcial e incompleta. Aunque reconoce el cambio en la historiografía de la Compañía con la edición de sus fuentes en la colección “Monumenta Historica Societatis Iesu”, pero lo hace a regañadientes. De hecho, de ahí ha tomado los datos que utiliza o interpreta:

“Es verdad, con la publicación de estos documentos ha entrado la historia de la Compañía en nuevos y seguros derroteros. A la luz que de ellos se despide, se han desvanecido muchas fábulas que habían inventado la ignorancia y la mal dirigida piedad”³⁹.

Uno de los que le contestaron al primer libro, y de modo despiadado, en género satírico, fue Francisco Teodomiro Moreno Durán, conocido como el bachiller Francisco de Estepa. En el prólogo dice no tener relación ninguna con los jesuitas ni pretender defenderlos, sino defender a la verdad. A modo de muestra, alguna cita:

“Es más fácil deslizar la afirmación de que existen que probarlas, usted comete la felonía (y esa sí que es indignidad) de insinuar especies injuriosas para incurrir en la cobardía de no probarlas, lanzando la piedra y escondiendo la mano. [...] “Allá va en prueba de la suya lo que dice en la página 300, interpretando una carta á su antojo, con la más siniestra intención y con una licencia y un descaro, que no osaría nunca emplear el más agresivo y mordaz liberalista”⁴⁰.

³⁸ M. BATLLORI, “Miguel Mir” *DHSI*.

³⁹ M. MIR, *Historia interna documentada de la Compañía de Jesús*, 2 vols., J. Ratés Martín, Madrid 1913, I, 15.

⁴⁰ EL BACHILLER FRANCISCO DE ESTEPA, *Los jesuitas y el Padre Mir. Cartas a un académico de la Española*, Madrid, La España Editorial, 1896, edición facsímil por el Ayuntamiento de Estepa 1995, 13.

Quitando la acritud, a esa misma conclusión se llega después de la lectura de su *Historia interna*: insinúa más que prueba, y con demasiadas licencias, para apuntalar sus prejuicios. Este segundo libro fue contestado por el jesuita Ramón Ruiz Amado de Contreras⁴¹.

2. Tópicos recurrentes

Comento sólo dos de los tópicos más utilizados en la literatura antijesuita.

2.1. *Contra las personas*

Esta era la difamación recurrente al jesuita como persona, para desacreditarlo, en los países protestantes, fundamentalmente. Los protestantes acudían a supuestas desviaciones sexuales y promiscuidad para desautorizar y desprestigiar a sus adversarios, especialmente a los jesuitas. Estos “fornicadores espirituales” seducían a jóvenes y viejos con sus devociones y doctrinas corruptoras. Además, los describían como asiduos de los burdeles.

Una historia en concreto dio pie a una campaña antijesuita. El caso real⁴² fue un juicio ante el Parlamento de Aix-en-Provence a comienzos de 1731 (el último juicio sobre hechicería) que trató de una joven llamada Catherine Cadière y su director espiritual, Jean-Baptiste Girard. Ante la falta de un veredicto claro, la joven fue devuelta a su familia y el jesuita a la jurisdicción eclesiástica. De todos modos, saltó el escándalo y los enemigos de los jesuitas hicieron coincidir el sexo y el confesonario. De ahí se dio el salto a las escuelas: crueldad, abusos sexuales, corrupción de menores...⁴³. Aprovechando la historia anterior se redactaron unos versos cuyo lenguaje, a veces, llega a ser pornográfico, pues fabricar leyenda negra en su modalidad más sórdida cautiva a las audiencias, como el poema que comienza con estos versos:

Amancebadas tiene a más de veinte,
Con todas ellas cumple religiosamente.
Para él adulterio y fornicación
No son más que una mera diversión

Se desliza a descripciones escabrosas:

Hecho esto, la espalda le frota luego
Y la besa, y también el trasero,
Y luego lo que no se nombra [...] ⁴⁴.

⁴¹ R. RUIZ AMADO DE CONTRERAS: *Don Miguel Mir y su Historia interna documentada de la Compañía de Jesús, Estudio crítico*. Barcelona 1914.

⁴² Otra crónica del mismo caso es *The Wanton Jesuit; Or Innocence Seduced* (1732).

⁴³ A Further Discovery of the Mystery of Jesuitism, 1658.

⁴⁴ Pliego atribuido a Jeremy Jingle, 1732, citado por J. WRIGHT, 152-153.

2.1.1. *Contra todo el cuerpo*

A nivel corporativo, para intentar desacreditar a toda la Compañía, como cuerpo, se llegó a definir un perfil. Los jesuitas eran insuperables a la hora de armar el brazo de los asesinos políticos. Prometían riquezas (de sus minas de oro) y la salvación. Así, se les relacionó con el asesinato de Enrique IV de Francia por el católico Ravailiac⁴⁵. También podían recurrir a sus conocimientos de química, farmacología y magia, como se supone que utilizó Edward Squire, discípulo de los jesuitas, para intentar envenenar a Isabel I⁴⁶. Raro era el político relevante que no estuvo en la mira de los jesuitas, según sus detractores. El móvil no era otro sino el de ganar influencia política, que se convirtió en el principio rector de todos sus afanes, aunque se discutía si era a favor del Papa o para beneficio propio⁴⁷. Además de asesinatos, los jesuitas promovían insurrecciones y derramamientos de sangre, como las guerras de religión en Francia. Para tales conspiraciones, los jesuitas estaban bien pertrechados de armamento ligero y pesado en sus casas. Para persuadir a sus sicarios o intervenir en las políticas internas, no sólo usaban la violencia, sino el lavado de cerebro en la red de escuelas y congregaciones así como el confesonario, especialmente el de reyes. Para sustentar esta política maléfica era necesaria una obediencia ciega. Lógicamente, todo este aparato necesitaba una gran solvencia económica que se alimentaba, fundamentalmente, de las secretas minas de oro en América, del contrabando, especialmente de reliquias y de las grandes fincas arrancadas a las viudas incautas y jóvenes ricos que ganaban para sus filas. A esto se suma el talento de los jesuitas para el secretismo, la clandestinidad, la representación, el disimulo hipócrita, la reserva mental⁴⁸. El cuarto voto era interpretado como una tapadera o como un mecanismo para convertir a los jesuitas en instrumentos de los caprichos de los papas, olvidando las abundantes tensiones que mantuvieron los jesuitas con la Santa Sede.

Los tópicos aplicados al cuerpo de la Compañía son, sobre todo, el afán de riqueza y poder. Otros en los que no entramos ahora son el tiranicidio, la restricción mental (Aequivocatio), el laxismo, “el fin justifica los medios” o el “juramento jesuítico”⁴⁹.

2.1.2. *Riquezas*

Las críticas en este epígrafe se refieren a haber conseguido una gran masa de bienes y tener ambición por las riquezas. La primera tiene algún sentido; la segunda, no. Los bienes no son un objetivo de la Compañía, sino un resultado con el que se encuentra como medio para poder hacer su apostolado. Propiamente, no son para el disfrute personal de sus miembros, que siguen un régimen de vida austero, acorde a otros religiosos, sino que son para los fines apostólicos. No obstante, hay una base real

⁴⁵ A discoverie of the most secret and subtle practises of the Jesuits, 1610.

⁴⁶ *Authentic Memoirs of the exquisitely villainous Jesuit, Father Richard Walpole*, 1733; *The Doctrines and Practices of the Jesuits*, 1759.

⁴⁷ *A True Relation of the Proceeding againts John Ogilvie*, Edimburgo, 1615; *The Jesuits Character; or, a description of the wonderful birth, wicked life, and wretched death, of a Jesuit*, 1642.

⁴⁸ *The Jesuit Discovered, Or, a Brief Discourse of the Policies of the Church of Rome*, Londres 1659.

⁴⁹ DHSI, “Antijesuitismo”.

para criticar la acumulación de bienes en la Compañía, si bien, de ahí se pasa a la mitificación, que excede lo racional.

a) Críticas a las riquezas de los jesuitas

Es frecuente acusar a las órdenes religiosas de adquirir riquezas y, de hecho, con el sistema de “manos muertas” y propiedad colectiva, obtuvieron a lo largo de siglos grandes posesiones. Para financiar sus actividades la Compañía se dedicó a múltiples actividades comerciales: banca, minería, fincas, comercio, etc.

La crítica a los jesuitas de aceptar solo fundaciones cuantiosas es antigua. En los albores de la fundación del colegio de Málaga, el jesuita Santa Cruz informa al General Francisco de Borja cómo se interpretaban las dilaciones para la fundación, y además por un obispo muy amigo de los jesuitas como era Don Francisco Blanco Salcedo (1512-1581):

“El Obispo de Málaga nos dessea, y tratando con él un amigo suyo que tiene allá la residencia dice el Obispo que no vamos por que somos caros, dando a entender que no vamos sino donde nos dan mucha renta, y otra persona de crédito me dixo que en otras partes tienen de nosotros la misma opinión [...]”⁵⁰.

Lo que hay detrás de esto es que ante la avalancha de ofrecimiento de fundaciones insuficientes, se decidió aceptar sólo las fundaciones suficientemente sólidas que garantizasen la labor continuada de un colegio gratis.

En relación con el dinero, a los jesuitas les granjeó muchos enemigos su afán por defender su exención de pagar el diezmo, derecho concedido por varios Papas como a otras órdenes religiosas mendicantes, pero no admitido por los obispos y clero, que veían así reducidos sus ingresos. En relación con este pleito, el Obispo de Jaén Don Francisco Sarmiento de Mendoza (1580-1591) escribe al P. General sobre la práctica de la Compañía de no tomar capellanías ni otros ingresos propios del clero secular, pero pide revisen el tema de los diezmos, por el poder económico que da a la Compañía y la mala fama que iba adquiriendo:

“Ya V.P. Rma. save quan aficionado soy de la Compañía a quien por muchas razones me siento obligado [...] Una de las cosas que mas a hecho conformidad a los padres con la clerecia es no aver curado capellanias missas ni entierros que como no les quitan intereses ninguno [...] Con ocasión de los privilegios de non solvendis decimis dizen que compran muchas heredades y se deshazen de otros bienes para este efecto de comprar heredades y que en algunas

⁵⁰ Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), Hispania 109, 216: Santa Cruz a Borja, Sevilla 1568.

partes los parrochos quedan sin alimentos competentes y entran en lo del capitulo suggestum de decimis. Por amor de Dios, que Vuestra Paternidad Reverendísima mande mirar esto y el acrecentamiento temporal que puede venir por este camino y la zizaña que se siembra es mucha y es sementera perpetua y siempre quel parrochiano ve llevarse sus diezmos claman y exclaman, [...]. Vuestra Paternidad Reverendísima lo mire que si alguna cosa le puede en España desauthorizar su Religion es esta, [...] Pero supplico a Vuestra Paternidad esto de non solvendis decimis considere mucho porque es cosa de mucho desasosiego y que causa mucha murmuracion”⁵¹.

b) Mito

Sobre esta base se construyó el mito de los grandes tesoros de los jesuitas (como ocurrió con los Templarios). La leyenda de las vastas riquezas en oro y plata tiene su base en América. En 1640, un franciscano, Bernardino de Cárdenas (del que sus superiores desconfiaban tanto que lo confinaron cierto tiempo en un convento) fue nombrado obispo de Asunción. Su consagración fue válida, pero su toma de posesión se demostró ilícita por prematura. Sus querellas con el gobernador y el clero le llevaron a sermones y edictos, excomuniones y lucha armada. Entre sus declaraciones exageradas había una sobre los jesuitas: que en sus misiones en las riveras del Paraná y Uruguay tenían grandes riquezas de oro, que ellos ilegalmente usurpaban al Rey. Algunos de sus partidarios difundieron esta acusación, que perduró mucho, incluso tras la muerte del obispo⁵².

Esa misma leyenda le hizo suponer al canónigo Francisco Berga, de Gerona, que los jesuitas, concedores de su inminente expulsión de 1767, habían mandado hacer dos arcas grandes de roble, y él creía que eran para guardar alhajas y dineros para enterrarlos junto con otros enseres⁵³.

c) Propiedades de los Jesuitas

San Ignacio, que había pasado penuria durante sus tiempos de estudiante y quitado tiempo a sus estudios, mendigando para vivir, optó en las *Constituciones* por la dotación de los colegios, para asegurar a alumnos y profesores una vida ordenada. La gratuidad de la educación dada por los jesuitas (general hasta la dispensa de 1832 para EE. UU.), dependía de la solidez de las fundaciones. Para las misiones extranjeras la Compañía no recibía prácticamente ayuda eclesial, y los subsidios reales eran modestos, si no tardíos u omitidos.

⁵¹ ARSI, Epp. Ext. 14, 251-252: *El Obispo de Jaén al General de la Compañía*, Baeza, 22.08.1885.

⁵² DHSI, “Antijesuitismo”.

⁵³ AGS, Gracia y Justicia, 667, Francisco Berga a Campomanes, 8 de marzo de 1767, s/f.

La Compañía de Jesús acabó poseyendo un inmenso patrimonio en el momento de la supresión. Muchos de sus edificios cedieron a la tentación del boato y ornato propio de la época, más allá de las primeras orientaciones de firmeza, utilidad y sobriedad de los edificios. Los Generales reprocharon a veces a los superiores locales por haber planeado e, incluso, construido, edificios demasiado grandes para las necesidades y el decoro. Pero a veces los primeros interesados en esa magnificencia eran los bienhechores que costeaban los edificios. Para algunos de ellos ese edificio que albergaría su sepulcro era una muestra de su relevancia social y política. Los propios jesuitas se beneficiaban también de esa estela de imagen social puesto que el templo era su escaparate público.

La mayor parte de ese patrimonio eran edificios que servían de colegios y residencia para los jesuitas. Para mantenerlos, así como para hacer factible la actividad gratuita (docente, ministerial, social,...) detrás había un patrimonio de fincas rústicas (normalmente explotadas directamente por los jesuitas) urbanas y otros bienes (censos, juros,...) que generaban los productos o intereses necesarios. El origen de estos bienes fueron donaciones o herencias de los mismos jesuitas o de bienhechores⁵⁴.

Respecto a la riqueza real de los jesuitas, hay datos sobre los que investigar, pero falta la investigación a nivel macroeconómico. Además de la documentación producida con ocasión de los bienes de los jesuitas en el momento de su expulsión de España, existen unos resúmenes sucintos de los estados financieros de cada colegio, recopilados

⁵⁴ Sobre el marco geográfico del antiguo reino de Sevilla (provincias de Huelva Cádiz y Sevilla con las comarcas de Fregenal y Antequera): A. L. LÓPEZ MARTÍNEZ, *La economía de las órdenes religiosas en el Antiguo Régimen*, Sevilla, 1992. Referido a los jesuitas: A. ALBEROLA ROMA, y E. GIMÉNEZ LÓPEZ, "Las temporalidades de la Compañía de Jesús en Alicante (Siglos XVII y XVIII): *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Moderna*, 2 (1982), 167-209; A. L. LÓPEZ MARTÍNEZ, "El patrimonio económico de los jesuitas en el Reino de Sevilla y su liquidación en tiempos de Carlos III": *Archivo Hispalense*, nº 217 (1988) 35-61; A. L. LÓPEZ MARTÍNEZ, "Las explotaciones agrarias de los jesuitas en Andalucía Occidental en el Antiguo Régimen", en *VIII Jornadas de Andalucía y América*, en prensa. Otros estudios pueden consultarse en J. ARANDA DONCEL, "Bienes y rentas de la Compañía de Jesús en Montilla a mediados del s. XVIII", en *Montilla: historia, arte, literatura. Homenaje a Manuel Ruiz Luque*, Córdoba, 1990, 17-35; F. L. VICO, "La Compañía de Jesús en Andújar (1606/1767)", *Cuadernos de Historia*, 2, (1983) 81-127; M. QUESADA MARTÍNEZ, *La Compañía de Jesús en Guadix (1590-1650). El colegio de San Torcuato*, M. Quesada, Granada 1993, 85-114; L.J. CORONAS VIDA, "Los regulares. Expansión de las fundaciones: La Compañía de Jesús. Andújar y Jaén", en su obra *La economía agraria de las tierras de Jaén 1500-1650*, Universidad, Granada 1994, 76-78. Estudios relativos a otras regiones podemos encontrarlos en M. BATLLORI, "Economía e collegi", en M. BATLLORI, *Cultura e finanze. Studi sulla storia dei gesuiti da S. Ignazio al Vaticano II*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma 1983, 121-138; "Les finances del col·legi de Sant Pau Ratisbona (1589-1648)", *ibidem*, 139-152; "La fluctuazione economica dell'Accademia carolina di Osnabrück (1625-773)", *Ibidem*, 153-174; A. ATIENZA, *Propiedad y señorío en Aragón. El clero regular entre la expansión y la crisis (1700-1835)*, Zaragoza 1993; G. A. BRAVO ACEVEDO, *Las temporalidades jesuíticas de Chile: 1767-1800*, tesis leída en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense, Madrid, curso 1979-80; P. GARCÍA TROBAT, *Las temporalidades de los jesuitas. La expulsión y ocupación de sus bienes en el reino de Valencia*, tesis leída en la facultad de Derecho de la universidad de Valencia, curso 1988/89; C. LÓPEZ CAMPORRO, *Los jesuitas en la región de Cuyo: propiedad, comercio y sociedad (1655-1767)*, tesis leída en la facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Sevilla, curso 1993/94; JAIME SÁNCHEZ TORRES, *Haciendas y posesiones de la Compañía de Jesús en Venezuela: el colegio de Caracas en el siglo XVIII*, Sevilla 2001. Para conceptos económicos nos hemos servido de LÓPEZ GONZÁLEZ, C., "Desde las reformas monetarias de los Reyes Católicos hasta fines del siglo XVII", en J. HERNÁNDEZ ANDREU (Coor), *Historia monetaria y financiera de España*, Madrid 1996, 13-62; J. I. RUIZ RODRÍGUEZ, "Desde la llegada de los borbones a la unidad monetaria del régimen liberal", *Ibid.*, 63-122.

por el Provincial y remitidos a Roma, conformando la parte económica de los catálogos, llamada “cathalogus tertius”. La economía de los jesuitas es autónoma en cada colegio, con control de Roma para inversiones, endeudamientos, enajenaciones,...

El colegio de Málaga, en 1715, en el momento de su despegue económico, era la tercera casa religiosa de Málaga mayor contribuyente de rentas libres para el Real Subsidio. Su historia económica pasó por muchos apuros y penurias y en el siglo XVIII es cuando presenta una economía más floreciente⁵⁵. En general, en los colegios de jesuitas del reino de Sevilla, los dos tercios de sus ingresos procedían de las propiedades inmuebles; buena parte de sus propiedades rústicas eran explotadas directamente por ellos, lo que producía una mayor entrada por los artefactos anexos a los cortijos. Mostraron poco interés por los censos y mantuvieron los juros adquiridos en el siglo XVII en una situación de privilegio. Era fundamental la donación de creyentes de todas las capas sociales, seguidas por las compras y permutas. Los excedentes de producción de las explotaciones proporcionaban dinero para invertir en la compra de nuevos bienes, especialmente tierras y casas, a partir de 1705. La acumulación de propiedades contiguas tenía la finalidad de conseguir unidades de explotación suficientemente amplias. Otras fuentes de propiedades eran las mandas testamentarias y las herencias de los mismos religiosos⁵⁶.

Los gastos de estos colegios correspondían en primer lugar a las cargas censales de las propiedades, así como instituciones fiscales, y el mantenimiento de la comunidad, sus edificios y sus obras: alimento y vestido, servicio doméstico, servicio médico, culto, asistencia religiosa y otros conceptos. Si el balance ingresos-gastos era negativo, la Orden religiosa debía endeudarse, ya sea contrayendo censos contra su caudal, o recurriendo a los préstamos, e incluso a la venta de patrimonio⁵⁷.

2.1.3. *El Poder*

Otra acusación hacia los jesuitas es su apego al poder y la manipulación de los gobernantes y poderosos. Es pensable que algún jesuita haya participado en alguna conspiración (como otros clérigos). Otra cosa es aceptar que institucionalmente la Compañía envenena a los reyes que no le conviniesen, sistemáticamente, durante toda su historia. Tampoco se puede suponer, generalizar y exagerar los defectos personales hacia todo el cuerpo de la Compañía. Es verdad que a veces han desacreditado a sus enemigos por métodos subrepticios, como hacían otros.

En cuanto a su relación con el poder, la Compañía actuó de modo previsible en la Edad Moderna, y excusable, en cuanto que la debilidad humana forma

⁵⁵ W. SOTO ARTUÑEDO, *La fundación del colegio de San Sebastián, primera institución de los jesuitas en Málaga*: Studia Malacitana nº 25, Universidad / Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Málaga, 2003.

⁵⁶ A. L. LÓPEZ MARTÍNEZ, *La economía de las órdenes religiosas...* 112-127, 158-163, 189; U. VALERO, “La nueva expresión de la pobreza religiosa de la Compañía de Jesús: Génesis, valoración y perspectivas”: *Archivum Historicum Societatis Iesu* LXXI (2002) 41-81.

⁵⁷ A. L. LÓPEZ MARTÍNEZ, *La economía de las órdenes religiosas...* 128-140.

parte de la Compañía. Probablemente ha habido jesuitas de todos los tipos, pero no se puede aplicar a todos las connotaciones aberrantes, sanguinarias y crueles del “jesuitismo”⁵⁸.

La mayor parte de las acusaciones contra los jesuitas son extravagantes. Curiosamente, las obsesiones del mito antijesuita indican los aspectos en que la Compañía obtuvo sus mejores triunfos: la ciencia, la mecánica, para simular milagros⁵⁹.

La crítica tiene que ver más directamente con el “aulismo”, o apego a la corte, manifestado en algunos confesores de nobles o de la corte. Había jesuitas, que eran confesores reales (como François de La Chaize y Wilhelm Lamormaini). A lo largo de los siglos unos pocos jesuitas, pese a las órdenes de los Padres Generales, favorecieron facciones políticas, actividad prohibida por las *Constituciones*. Pedro Canisio también se manifestó en contra de que los jesuitas confesaran a ricos y poderosos. Cuando algunos confesores se comprometieron demasiado como Claude Masthieu o Edmond Auger, el P. General les mandó cesar en sus actividades. Aunque el estilo de vida de los capellanes de corte no era el de la corte y su influencia en la toma de decisiones no era significativa históricamente, resaltan en la historiografía con una visibilidad, no participada por los miles de jesuitas en su vida. Con estos hechos como base, se puede apreciar la diferencia entre la base histórica real y la imagen legendaria de riqueza y de poder.

El exponente más claro en España fue la gran influencia política del P. Juan Everardo Nithard, confesor de la regente Margarita de Austria, madre de Carlos II. También Antonio de Araoz, primer provincial de España, se introdujo en la corte y se mantuvo muy cercano al grupo político del príncipe de Éboli, de quien era confesor, mezclando los asuntos espirituales con los políticos y temporales. Iniciaba así, la corriente denominada por García Villoslada del aulismo. No asistió a las Congregaciones Generales de 1558 y 1565, ni se incorporó a su puesto como Asistente de España del P. General. Araoz no se movió de la corte, con el apoyo de la princesa Juana⁶⁰.

Otro mal ejemplo fue Hernando Chirino de Salazar. Se pensó en él como sucesor del Cardenal Trejo (1627-1630) para la mitra malacitana⁶¹. Se ganó la voluntad de Felipe IV y su valido el Conde-Duque de Olivares y a partir de 1623 comenzó a entrometerse imprudentemente en asuntos políticos, prohibidos con grandes penas por la Congregación General V (1593-1594) en su Canon XII, así como en la ins-

⁵⁸ J. WRIGHT, 171.

⁵⁹ *Ibid.*, 172.

⁶⁰ *DHSI*, “Antijesuitismo”.

⁶¹ Archivo Cabildo Catedral Málaga, leg. 675, 3, 92v-93. “Cronología episcopal o sucesión pontificia de los señores obispos de Málaga”, Manuscrito anónimo de 1776.

trucción sobre confesores de príncipes de Aquaviva, en 1602⁶². Chirino fue predicador de Felipe IV e inquisidor de la Suprema, y aunque el P. General quiso sacarlo de la Corte en 1626 no lo consiguió. En 1629 se conoció la noticia de que el Rey quería hacerlo Obispo de Málaga, según los deseos del afectado. El canónigo de Málaga Medina Conde indicaba que ni su humildad ni su Orden permitieron que aceptase esta mitra, ni el Arzobispado de Charcas, que había suplicado al Rey que lo exonerase de ello⁶³, pero fue más por su Orden que por su humildad. Intervino el Provincial para evitar que se quebrantase lo establecido en las *Constituciones* y en el voto de los profesos de no admitir dignidades, nombrando a un jesuita por primera vez Obispo de una diócesis europea. El General ordenó que los cuatro Provinciales españoles y el portugués acudieran al Rey para hacerle desistir de su idea. También intervino en la misma línea el Papa Urbano VIII a través del Nuncio. El Rey renunció a su proyecto, no sin demostrar su indignación.

En febrero de 1631 se dio la noticia de que el Rey quería elevarlo al arzobispado de Charcas (hoy Sucre, Bolivia) e incluso, Cardenal. También lograron impedirlo los superiores de la Compañía. Aunque no llegaron a evitar que siguiera tratando asuntos políticos, aconsejando al Rey en materia de impuestos. Así en, 1636 fue el inventor del impuesto del papel sellado, lo que causó gran descrédito a la Compañía. En 1639 obtuvo dispensa papal para vivir en una casa particular sin estar sometido a la obediencia de sus superiores, llevando una vida más de noble que de religioso, haciéndose llamar Arzobispo electo de Charcas, pues nunca fue preconizado, y viviendo del dinero de aquella diócesis y de una pensión que le concedió el Rey a nombre de un hermano suyo⁶⁴. Murió en Madrid el 4 de octubre de 1646. Como escritor descolló por sus teorías mariológicas que formuló en su obra *Expositio in Proverbia* en 1618⁶⁵.

En varias ocasiones este problema había alertado a los superiores religiosos, tanto que ya la congregación general V (1593-1594) prohibía a los jesuitas mezclarse en negocios públicos. No obstante, algunos de estos religiosos se implicaron mucho

⁶² “De conferariis principum. A R. P. N. Claudio Aquaviva, Praeposito Generali, anno 1602 confecta”, *Institutum Societatis Iesu*, 3 vol., Ex typographia A SS. Conceptione, Florencia 1893, III, 281-284; A. ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, 7 vol., Madrid, 1902-1925, V, 8.

⁶³ C. GARCÍA DE LA LEÑA, (C. MEDINA CONDE), *Conversaciones históricas malagueñas* 4 vol., Málaga 1787, Edición facsímil de la Caja de Ahorros Provincial, Málaga 1981, IV, 109.

⁶⁴ ASTRAIN, *o.c.*, V, 215-232.

⁶⁵ R. LAURENTIN, “Role sacerdotal de Marie dans la perspective sotériologique de Chirino de Salazar. L’influence de Salazar”, en *Ecclesia, sacerdotium. Essai sur le développement d’une idée religieuse*, Nouvelles Editions Latines, Paris, 1953, 232-304; O. CASADO, “Doctrina Ferdinando Q. Salazar de B.V. Mariae corredemptione”: *Estudios marianos*, 20 (1959), 101-112; R. ROSINI, *De debito peccati originalis in B. V. Maria iuxta Ferdinandum Quirinum de Salazar S.I.*, Disertación en el Pont. Ath Antoniano, Roma 1960; J. SANTOS, “A doutrina do sacerdócio mariano segundo Fernando de Salazar S.I. (sec. XVII)”, en *Maria et Ecclesia. VII. Maria et sacerdotium*, Roma, 1962, 39-79; J. ESQUERDA, “Exégesis de textos marianos escriturísticos en Fernando Quirino de Salazar”: *Estudios marianos*, 24 (1963), 231-310; F. CHATILLON, “Sagesse biblique et parallèles profanes dans l’*Expositio in Proverbia* de Ferdinand Chirino de Salazar (1618)”: *Revue des sciences religieuses*, 44 (1970), 63-73; W. SOTO ARTUÑEDO, *La actividad de los jesuitas en la Málaga Moderna (1572-1767)*, Córdoba 2004.

en el ámbito político, en concreto en España, a través del confesonario regio que tenía enorme importancia por la tramitación de temas dependientes del Patronato Real en que intervenía, más allá de la estricta dirección espiritual del Monarca. El P. Rávago fue el prototipo de los confesores regio jesuitas, que ininterrumpidamente ejercieron esta función desde 1701 hasta 1755 en que perdió la influencia en las esferas gubernamentales, a raíz de la caída del Marqués de la Ensenada, en 1754, y su posterior confinación en Medina del Campo⁶⁶. Para algunos autores, como Medina Conde, fue precisamente la intromisión política de los jesuitas, la causa de la expulsión⁶⁷.

⁶⁶ F. LODOS, "El P. Rávago, un cántabro del s. XVIII": *Altamira* 45 (1985), 231-266; ALCARAZ GÓMEZ, J. F., *El Padre Rávago, Confesor del Rey (1747-1755)*, tesis leída en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, curso 1993/94.

⁶⁷ C. GARCÍA DE LA LEÑA, C. (C. Medina Conde) *o.c.* III, 13 y 20.

LIBERTAD Y VERDAD EN TIEMPOS DE INTERNET

Pablo Ruiz Lozano, SJ

Sumario: Las tecnologías han sido siempre vistas como un complemento a la naturaleza humana. El desarrollo de las nuevas tecnologías están planteando un reto al hombre, hasta el punto de cuestionar su mismo estatuto antropológico. El autor analiza estos cambios en un contexto de posmodernidad y se plantea cómo afecta a realidades tan fundamentales como es el de la libertad y el de la verdad.

Summary: Technologies have always been seen as a supplement to human nature. The development of new technologies is creating new challenges to man in such a way that question his very same anthropological statute. The author analyzes these changes in a context of post-modernity and deals how it affects freedom and truth.

Palabras clave: Nuevas tecnologías, verdad, posmodernidad, libertad.

Key words: New technologies, truth, post-modernity, freedom.

1. Introducción

En febrero de 2005, el suplemento semanal de The New York Times, que aparece en el diario *El País*, publicaba un artículo de Geoffrey Nunberg en el que reflexionaba sobre las dificultades de la búsqueda de información en internet¹. Nunberg destacaba cómo en los tiempos de la imprenta el grado de confianza en la información era muy alto porque se sabía que los libros habían sido previamente cribados por un editor, por un bibliotecario y, en otros muchos casos, criticado y reseñado por personas expertas en la temática a la que el libro aludía. Sin embargo, señalaba el articulista, la mayoría de la información en internet no ha superado tal criba. Cualquier persona, con cierta pericia informática, es capaz de colocar información en la red. Lo cual deja al internauta a expensas de sus propios criterios para decidir hasta qué punto es valiosa, incluso creíble, la información a la que está acudiendo.

De hecho, se ha demostrado, según un estudio realizado por investigadores de Stanford, que la credibilidad de una página web depende más de su aspecto, que de quién la creó y de por qué². Es decir, en la red prima el valor estético sobre el de la veracidad. Ante el problema que se plantea, Nunberg propone el “adiestramiento en la alfabetización informativa” en todos los niveles de la educación para que toda persona

¹ Cf. G. NUNBERG, “Promesas y peligros de Internet”: *El País*, Suplemento *The New York Times*, Jueves 24 de Febrero 2005, 1 y 5.

² *Ibid.*

sepa cómo hallar información rigurosa. Sin embargo, también recordaba que el modo que tiene el internauta de relacionarse con la información se basa mucho más en impulsos superficiales que en la búsqueda exhaustiva.

Esta constatación abre inquietantes preguntas sobre esa atractiva ventana que es internet: ¿Cómo afecta el infinito abanico de posibilidades de información que ofrecen las nuevas tecnologías a la verdad? ¿Qué grado de relación se puede establecer entre internauta e información? ¿Cómo condiciona internet la realidad del ser humano y su estar en el mundo?

Los problemas que plantean estos datos nos invitan a una reflexión que va más allá de los criterios sobre cómo asegurarse la verdad. En los últimos años se está poniendo a debate toda la problemática que nace de la relación que establece el hombre con la tecnología. Nos enfrentamos con una cuestión antropológica, tal como sugiere González Quirós:

“El universo tecnológico forma parte, desde hace tiempo y con títulos propios, de las realidades frente a las que se hace necesario precisar el perfil propio del sujeto individual. El mundo de la tecnología es un mundo específicamente humano y, por tanto, un factor de humanización o de alienación, según los casos. A la hora de definir el ideal moral de autonomía no cabe olvidar la más potente y compleja de las mediaciones que se establecen entre los hombres y las cosas y, en último término, entre nosotros mismos”³.

Toda relación con la tecnología no es ya una cuestión de vida práctica, sino de inteligencia, “es, de hecho, el ejercicio de una posibilidad y el ejercicio de las posibilidades es lo que llamamos libertad⁴”. El ser humano se está jugando su modo de estar en el mundo y su modo de realizarse. La tecnología ya no es una mera compañera de camino que ayuda a hacer la vida más fácil. La tecnología interpela y cuestiona los mismos fundamentos de la realidad humana.

“La verdad es, sin embargo, que el poder de las tecnologías, su capacidad de condicionar la conducta humana y el enorme abanico de consecuencias (unas previstas, imprevisibles las más) que generan, hacen que no siga siendo razonable su mera consideración instrumental, de modo que todo lo que tenga que ver con su desarrollo, su implantación y su uso debería estudiarse como una opción en la que se pone en juego la condición política y moral de la sociedad en que vivimos”⁵.

³ J. L. GONZÁLEZ QUIRÓS, *El porvenir de la razón en la era digital*, Madrid 1998, 65.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*

En este artículo intentaremos abordar estas cuestiones desde una perspectiva básicamente filosófica. Nos proponemos ver cuál es la realidad del hombre actual y cómo se relaciona con la tecnología, inevitable compañera de camino. Nuestra hipótesis de trabajo es que el contexto tecnológico no es ajeno a la realidad antropológica que en las últimas décadas se ha venido describiendo desde la filosofía.

Para concretar los retos que se le plantean al hombre de hoy, nos centraremos en dos cuestiones intrínsecamente relacionadas y claves para la comprensión filosófica del ser humano: los retos para la verdad y para la libertad, que se plantean a los sujetos, están siendo activados y mutuamente generados tanto por las nuevas tecnologías como por el contexto cultural descrito por las recientes filosofías.

El hombre del siglo XXI se está constituyendo como un sujeto nuevo, diferente del que hasta ahora habíamos conocido. ¿Es posible señalar algunas pautas que nos ayuden a saber transitar por estas nuevas «autopistas»?... Trataremos en la conclusión de indicar sugerencias.

2. Tecnologías en tiempos de posmodernidad

Cualquier persona que se acerque a los medios de comunicación no habrá dejado de escuchar una predicción que se viene repitiendo desde hace unos años: internet va a cambiar a la humanidad. Nuestra sociedad, nuestro trabajo, nuestra cultura, todo se va a ver condicionado por la red. Para Dominique Wolton esta afirmación está cargada de interés ideológico y es absurdo sostenerla. “Un sistema tecnológico, aunque sea interactivo y lúdico no podría ser la condición de una nueva sociedad más igualitaria, más libre y que consiguiera que los hombres fueran mejores⁶”.

Es posible que D. Wolton tenga razón si consideramos la fuerza de internet de una manera aislada, pero internet se da en un contexto que alimenta su fuerza de transformación, confirmando y profundizando a su vez las mismas condiciones que sostienen las virtualidades y potencialidades de la red y de las nuevas tecnologías en general.

2.1 Cambios de paradigma tecnológico

Manuel Castells, sociólogo experto en la nueva sociedad de la información y en su impacto social, ha descrito los grandes cambios vividos en las últimas décadas en el ámbito tecnológico como el paso de un paradigma industrial al paradigma informacional⁷, concepto que no se refiere a la organización social ni a las instituciones, sino a la

⁶ D. WOLTON, *Sobrevivir a Internet*, Barcelona 2000, 17-18.

⁷ Cf. M. CASTELLS, “La interacció entre les tecnologies de la informació i la comunicació i la societat xarxa: un procés de canvi històric”: *Coneixement i societat: Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, 1r. quadrimestre 2003, 8-21.

tecnología, pero que proporciona la base para un tipo determinado de estructura social que ha denominado la “sociedad red”.

El análisis sociológico que nos ofrece el profesor Castells no es el único. Desde otros ámbitos, en nuestro caso desde el filosófico, también se constata la presencia abrumadora de la tecnología en nuestra sociedad y cultura. Se habla de civilización tecnológica, de sociedad informacional o, como dice A. Alonso, “cibercultura”:

“El término «cibercultura» se refiere a la cultura generada en torno a las nuevas tecnologías de la información [...] Es cierto que la cibercultura incluye la subcultura *hacker* de algunos internautas, pero ésta es sólo una parte mínima del conjunto de la cibercultura [...] Cibercultura son también, sin duda, todos aquellos artefactos y productos, comportamientos individuales y colectivos, conceptos e ideologías surgidos directamente de la implantación de estas nuevas tecnologías de la información; pero aún siendo éste el núcleo de la cibercultura actual, representa sólo una parte [...] El «núcleo» cibercultural surgido directamente de las nuevas tecnologías abarca cada vez mayores parcelas de esa cultura general, en parte sustituyéndolas y en parte, y esto es lo decisivo, condicionándolas por su mediación tecnológica. Desde el interior de la cibercultura, que no es un fantasmático territorio virtual sino una percepción (auto)consciente de la cultura humana según los patrones ciberculturales, cibercultura es prácticamente toda la cultura humana”⁸.

Estos términos responden a la constatación de una transformación producida por una tecnología que está causando grandes cambios en nuestro modo de entendernos. Estos procesos alcanzan todos los ámbitos de nuestra realidad, su estructura social, su base material, económica, cultural, etc.⁹. Sin pretender señalar todos los grandes cambios, y sin negar que el acceso y la misma apertura a esas tecnologías, favorecedoras del cambio, es desigual en el conjunto de la sociedad, tendríamos que comenzar por incidir en lo que algunos autores llaman la aparición del “tercer entorno”¹⁰. El mundo de la tecnología está creando un nuevo ámbito de relación para el hombre. Este ámbito supera a los dos anteriores en los que el hombre se situaba, la naturaleza (primer entorno) y la sociedad conformada por el estado y las ciudades (segundo entorno). Lo característico

⁸ A. ALONSO e I. ARZOZ, *La nueva ciudad de Dios. Un juego cibercultural sobre el tecno-hermetismo*, Madrid 2002, 42-43, citado en J. A. PÉREZ TAPIAS, *La revolución informacional y sus ambigüedades*, Madrid 2003, 20.

⁹ Es imprescindible remitirse a la obra de M. CASTELLS, *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, 3 vols., Madrid 1997.

¹⁰ Cf. J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos. La búsqueda del sentido en la cultura digital*, Madrid 2003, 45-51.

de este nuevo espacio social¹¹ es la gran capacidad de influencia y transformación que tiene sobre lo que sucede en los otros entornos. Ni las relaciones sociales, ni la cultura, ni la producción económica se escapan del alcance de estos cambios.

No es el objetivo de este artículo entrar en la extensión de todos los cambios. Nos centraremos en destacar aquellos que son significativos para nuestra reflexión.

Y lo que de modo particular caracteriza a este nuevo entorno es que gran parte de los cambios proceden de la transformación en el modo de relacionarse con la información. Hemos pasado de la información como puerta de entrada al conocimiento a la información como ente fundamental en torno al cual gira nuestra vida. La información es el rasgo esencial y materia prima básica de la sociedad actual. Su importancia reside en su capacidad para colocar en red conocimientos e innovaciones tecnológicas, facilitar su interconexión y reforzamiento mutuo, y transformarlos en procesos de información que multiplican el impacto específico de todas las tecnologías.

Este hecho presenta unas características singulares: nunca hubo tal cantidad de datos disponibles y accesibles para el que lo desee; estos datos además se hacen omnipresentes, porque existe un nuevo escenario que obliga a cambiar constantemente contenidos tanto en lo ideológico, en lo político, en lo cultural como en las vidas privadas. Y ello lleva a una reestructuración del espacio social, en donde adquieren cada vez más importancia las relaciones humanas organizadas en torno a redes, relativizando cualquier frontera espacial.

La información, sustentada sobre las nuevas tecnologías, además de omnipresencia, se caracteriza por ambiguas propuestas. Tenemos acceso a información de múltiples procedencias y puntos de vista, pero a la vez comprobamos que se imponen contenidos diseñados desde determinados ámbitos culturales. Podemos interactuar con la información que se nos ofrece, como podemos ser fuente nosotros mismos de la información. Pero esta variedad más que asegurar la información, lo que produce es desorientación, el hombre no está capacitado para asimilar todo. Por eso, conocer está consistiendo en procesar información, con lo que conlleva de superficialidad.

Estos cambios en los modos y en los medios que utilizamos para acceder a la realidad parecen modificar nuestros modos de pensar. Algunos autores hablan ya de la aparición de una nueva inteligencia que se organiza con nuevas estructuras:

“A la inteligencia secuencial promovida por la escritura (primera fase) y reforzada en su potencial analítico, objetivante y argumentativo por la tecnología de la imprenta que dio paso a la «cultura del libro», le surge como competidora una nueva forma de inteligencia simultánea a la que da pie la «cultura audiovisual» que prima una «visión no-alfabética»

¹¹ No parece distinguirse mucho de lo que Castells ha denominado “sociedad red”.

y una «lógica no-proposicional» en trance de hacerse dominantes en las relaciones interhumanas y en el manejo de los conocimientos con que cotidianamente nos desenvolvemos en nuestro mundo»¹².

Esta referencia nos indica que el cambio no es meramente exterior, que la transformación va más allá de estructuras sociales o ámbitos culturales. Lo que se está produciendo es un cambio antropológico. El hombre de la sociedad informacional está modificando o, quizás podamos afirmar, ya ha modificado su propia identidad y sus propios valores a partir de unas transformaciones externas, que se le han ido imponiendo a una velocidad difícil de asimilar. Hoy, podemos afirmar lo mismo que L. Mumford dijo hace ya casi ochenta años, que no hay desarrollo tecnológico sin cambio de mentalidad¹³.

Para M. Castells este cambio de mentalidad viene determinado por la conjunción de varios procesos independientes, que se manifestaron sincrónicos en el tiempo, y que contribuyeron de manera decisiva: la aparición de la tecnología de la información; la crisis económica tanto del capitalismo como del estatismo; y la aparición de una serie de movimientos sociales y culturales, que fracasaron en sus reclamaciones y dejaron una profunda huella libertaria en la sociedad posterior¹⁴. Precisamente a partir de esos movimientos culturales se fragua otro movimiento que ha ido interactuando con todo el proceso tecnológico, ese movimiento es lo que se ha llamado la posmodernidad. Como señala Pérez Tapias, “hay vínculos más que coyunturales entre el despegue de las *nuevas tecnologías* y la situación cultural que denominamos como *posmodernidad*”¹⁵, porque las tecnologías están teniendo la virtualidad, si es que se puede decir así, de activar la nueva «lógica de la posmodernidad”.

2.2. Tecnología en un contexto de posmodernidad

Desde la perspectiva filosófica la posmodernidad tiene su origen a partir de la crisis suscitada en algunos presupuestos fundamentales del pensamiento moderno, lo cual conduce a un cuestionamiento de las coordenadas culturales de la modernidad¹⁶.

Uno de los elementos que entran en cuestión se refiere al problema del conocimiento, clave en la misma comprensión de la modernidad, pues se pone en duda la idea de razón, con lo que se arrastra al mismo concepto de verdad y a los valores que se sustentan sobre ambas, razón y verdad.

¹² J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 49.

¹³ Cf. L. MUMFORD, *Técnica y civilización*, Madrid 1971.

¹⁴ Cf. M. CASTELLS, *o.c.*, especial interés tiene la conclusión del tercer volumen, 369-394.

¹⁵ J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 58.

¹⁶ Una sencilla e iluminadora presentación de la posmodernidad se puede ver en J. MARTÍN VELASCO, *Ser cristiano en una cultura posmoderna*, Madrid 1996, 20-37.

Otro elemento cuestionado afecta al mismo fundamento metafísico. Hasta ahora la ontología se había sostenido sobre un ser absoluto que daba validez y sostenibilidad a toda la realidad. De hecho, para algunos, más que hablar propiamente de ontología tendríamos que hablar de onto-teo-logía. Ese ser del que se había proclamado su muerte un siglo antes, había sido sustituido por otro, la esencia humana, que sin los rasgos del anterior ser, había sido capaz de ir reemplazándolo en las primeras etapas de la modernidad sin disolver la misma estructura interna de la metafísica. Ahora, en la posmodernidad, ni esa esencia humana sirve, porque lo que se pone en duda va más allá de ella.

En relación con la crisis del ser absoluto, un tercer elemento en cuestión es la misma idea de sujeto, entendido como conciencia. El sujeto era, en el ámbito tradicional de la metafísica, el protagonista del acceso a la realidad. En ciertos momentos de la modernidad llegó a ser hasta la misma realidad. Pero cuando la realidad es cuestionada, porque ya no se identifica con un ser fundamento, sino que se diluye, el resultado es que el mismo sujeto queda también diluido. Como consecuencia lo único que nos queda es el hombre concreto, sin referencias que lo sustenten. Así, lo propio de la posmodernidad es la respuesta a la aparición de un sujeto carente de sentido o, en términos filosóficos, abocado al nihilismo.

Una de las características de la posmodernidad es que no se ha reducido a un movimiento filosófico, ni siquiera a una élite cultural. La posmodernidad ha fraguado en todos los ámbitos de la sociedad y de sus estructuras, favorecida por otros factores, entre ellos el cambio tecnológico. Este conjunto de factores ha producido una dinámica de complementariedad entre ambos que ha intensificado la integración e interacción de las propiedades de uno y de otro.

Es difícil señalar qué características del hombre posmoderno en relación con la tecnología responden con propiedad a su ser posmoderno o a los efectos de la tecnología. Probablemente es un trabajo estéril tratar de delimitar esta cuestión. Ambos se favorecen y encuentran en el otro factor un caldo de cultivo sobre el que germinar con más fuerza. Por eso, señalemos brevemente aquellos elementos que son particularmente significativos e iluminadores para nuestra reflexión.

Lo propio de este tiempo, como hemos señalado, es el desarrollo de la tecnología vinculada a la información. Una información que se caracteriza por adquirir cualidades muy particulares: abundante, sobrevalorada, simultánea y global. Además el medio a través del cual se transmite se ha modificado, pasando del predominio de la palabra al de la imagen y de la secuenciación a través del tiempo a la ruptura de este orden, provocando una fragmentación del tiempo, que se convierte en una multiplicidad de presentes.

Estos elementos encuentran un fiel reflejo en un sujeto, que también se haya fragmentado, que ha perdido referentes y fundamentos que lo sostengan. Un factor clave en ello ha sido la misma puesta en cuestión de lo real, que ha perdido consis-

tencia porque la misma tecnología le está posibilitando el reconocer otras realidades, tales como la realidad virtual¹⁷. Un sujeto sin referentes fijos es un sujeto abierto a la mutabilidad. Por ello, no hay identidades fijas, sino mutantes y múltiples, incluso en un mismo individuo. Y la única referencia para establecer estas identidades acaba siendo el propio individuo.

En definitiva la gran crisis de la modernidad es la crisis de sentido para el sujeto. Sin referentes con los que orientarnos, la tecnología, con su sobreabundancia de información y su capacidad para anular el tiempo, impide al hombre vivir sus propias experiencias con un mínimo de sentido. Para el hombre actual no se trata de crear historia, porque no está culturalmente incapacitado, sino de acumular experiencias.

Como vemos la posmodernidad en tanto que cuestionamiento de las coordenadas culturales de la modernidad, nos sitúa en medio de esta tierra de nadie que favorece a las nuevas tecnologías, las cuales ofrecen una referencia atractiva que ocupa y satisface al hombre actual, porque no implica compromiso y deja el espacio abierto a la *libre* decisión del individuo. Pero el resultado parece que nos lleva a la deshumanización. Entonces, ¿no hay esperanza para el hombre? ¿Estamos perdiendo definitivamente el tren de la verdad y de la libertad? Trataremos de responder en los siguientes apartados.

3. Filosofía y tecnología

A mediados de siglo pasado Heidegger intuyó, si bien con un contexto histórico ya superado, lo que estamos viviendo en estos momentos:

“Esa Europa, siempre a punto de apuñalarse a sí misma en su irremediable ceguera, se encuentra hoy en día entra la gran tenaza que forman Rusia por un lado y Estados Unidos por el otro. Desde el punto de vista metafísico, Rusia y América son lo mismo; en ambas encontramos la desolada furia de la desenfrenada técnica y de la excesiva organización del hombre normal. Cuando se haya conquistado técnicamente y explotado económicamente hasta el último rincón del planeta, cuando cualquier acontecimiento en cualquier lugar se haya vuelto accesible con la rapidez que se desee, cuando se pueda «asistir» simultáneamente a un atentado contra un rey de Francia y a un concierto sinfónico en Tokio, cuando el tiempo ya sólo equivalga a velocidad, instantaneidad y simultaneidad y el tiempo en tanto historia haya desaparecido de cualquier existencia de todos los pueblos, cuando

¹⁷ Cf. J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 73-83. J. A. Pérez señala que esta realidad virtual se sitúa en el espacio intermedio entre la verosimilitud y la facticidad. Entre lo que era meramente virtual y lo real. Esto, según el autor, nos pone en una especie de ontología fluidificada, en el que la realidad deja de estar ahí con sus límites fijos y bien delimitados (cf. *Ibid.*, 80).

el boxeador se le tenga por el gran hombre de un pueblo, cuando las cifras de millones en asambleas populares se tengan por un triunfo... entonces, sí, todavía entonces, como un fantasma que se proyecta más allá de todas esas quimeras, se extenderá la pregunta: ¿para qué?, ¿hacia dónde?, ¿y luego qué?"¹⁸.

¿Es posible responder a estas preguntas? Como sugiere la posmodernidad, es posible que la cuestión sea que ya no tiene sentido hacerse las grandes preguntas, pero quizás el hombre siga necesitado de respuestas. ¿No existe ninguna posibilidad ante la imparable fuerza de la tecnología? Nosotros creemos que, al menos, se deben abrir espacios de reflexión, por eso volvamos a la filosofía para tratar de hallar algunas salidas.

La filosofía desde sus orígenes ha reflexionado sobre la técnica. En la Antigüedad el término, *techné*, hacía referencia a la actividad del ser humano que era capaz de transformar la realidad mediante ciertas habilidades. Tanto Platón, como Aristóteles hacen referencia a ella. Pero no será hasta la modernidad que cobre relieve la reflexión sobre la misma, ya que en este tiempo la técnica deja de ser la aplicación de la ciencia al dominio y control del mundo, para ser vista como una superestructura autónoma que domina las sociedades industriales.

Este cambio de su concepción, acompañado del mismo desarrollo de la técnica, abrió el camino hacia un nuevo tipo de reflexión. Los pensadores se plantearon la capacidad que tenían para dominar la técnica y cómo ésta podía modificar su relación con el mundo y con su misma cultura. Pregunta que se agudizó en el siglo XX, cuando se empezó a vislumbrar que la tecnología ya no es la producción de maquinaria capaz de transformar la realidad natural, sino que es una presencia ineludible en la sociedad, mediante un proceso en el que ha ido pasando de ser considerada medio para convertirse en fin en sí misma.

En este contexto podríamos señalar en el conjunto de la reflexión dos posturas básicas en el pasado siglo. Por un lado, nos encontramos la reflexión de Ortega y Gasset y su actitud inicialmente positiva hacia la técnica. Por otro, la actitud crítica de Heidegger, que tanta influencia va a ejercer en las décadas posteriores.

Para Ortega y Gasset, con una visión más clásica del problema y en continuidad con la concepción kantiana, la tecnología es un hecho inherente a la naturaleza humana, que tiene la cualidad de otorgarle al hombre una sobrenaturaleza que eleva al ser humano sobre el resto de los seres vivos¹⁹. Además, algo que es para nosotros particularmente interesante, la tecnología la ve como creadora de libertad para el ser humano, puesto que le abre nuevos espacios y posibilidades, a la determinación impuesta por la misma naturaleza.

¹⁸ M. HEIDEGGER, *Introducción a la metafísica*, Barcelona 1993, 43.

¹⁹ Cf. J. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones sobre la técnica y otros ensayos sobre ciencia y filosofía*, Madrid 1992.

Esta visión positiva, con un marcado sentido naturalista, sin embargo, es matizada por el mismo Ortega y Gasset, al prever el peligro que puede haber si el hombre de masas banaliza la tecnología, y ésta pasa de ser medio o instrumento a centro de la misma cultura. Cuando esto ocurre, piensa el filósofo español, el hombre pierde espacios de libertad.

Una posición mucho más crítica es la visión de Heidegger²⁰. Para el filósofo alemán, la técnica tiene su valor no tanto por su capacidad de transformación, como por su capacidad de desvelar lo oculto, que en última instancia apunta al ser, que el hombre tiene destinado en la historia. El problema radica en que en este mundo tecnológico el modo que tiene la técnica de desvelar ese ser para el hombre no es a través de la contemplación, sino como voluntad de poder. La naturaleza no es un objeto de contemplación, sino un objeto de consumo, de explotación o de aprovechamiento. Esta relación modifica el modo de posicionarse el hombre ante la realidad, puesto que entiende que todo es objeto de explotación sin límite.

“En la medida en que el hombre construye técnicamente el mundo como objeto, se obstruye voluntaria y completamente el camino hacia lo abierto, que de todas formas ya estaba bloqueado. El hombre que se autoimpone es asimismo, quiéralo o no, sépalo o no, el funcionario de la técnica”²¹.

La realidad del ser humano en este mundo tecnológico es condicionada por su misma creación. Vive a expensas de la técnica y se inserta en un modo de pensar característico de la técnica, el pensar calculador. Pero esta situación es suicida en la comprensión de Heidegger, pues el hombre está llamado a realizarse mediante una apertura al ser más originario, aquel que le abre a la verdad y que le conduce a su más auténtico destino. En consecuencia el juego de la técnica en vez de desvelar el ser, lo oculta aún más, provocando en el hombre su propia alienación.

La concepción heideggeriana propuesta a mediados del siglo pasado resulta llamativa porque se está refiriendo a la tecnología industrial, más que a la cibernética, que para entonces no había mostrado toda su capacidad de transformación.

Por eso, cuando pocos años más tarde, en el momento en que las nuevas tecnologías muestren todo su potencial, la crítica del filósofo alemán será asumida por la gran corriente posterior de la que ya hemos hablado, la posmodernidad. G. Vattimo va a señalar que la única salida para la humanidad pasa por distanciarse de la tecnología, renunciando a esa voluntad de poder, que ha sido la creadora de la misma alienación a la que se somete al sujeto²². El pensador italiano postula una disminución de la sub-

²⁰ Cf. I. AYESTARÁN ÚRIZ, “Modernismo reaccionario y técnica: Heidegger frente a Nietzsche y Jünger”, en A. ALONSO Y OTROS, *Para comprender Ciencia, tecnología y Sociedad*, Estella 1996, 95-106.

²¹ M. HEIDEGGER, *Caminos de Bosque*, Madrid 1998, 218.

²² Cf. G. VATTIMO, *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona 1987, 45-46.

jetividad, la apertura del sujeto a un pensamiento débil capaz de asumir un ser que se presenta transformado, entre otras razones por el efecto que ejercen el conjunto de las redes tecnológicas sobre él.

Pero la pregunta inmediata que surge aquí es el desde dónde habla G. Vattimo. ¿Es el sujeto débil una respuesta a la evolución a la que nos ha conducido la actual realidad tecnológica o es esta realidad la que es fruto de la misma aniquilación del humanismo (y desde mucho antes, del ser) que se ha venido gestando a lo largo de los últimos siglos? ¿Acaso no hemos visto que tecnología y posmodernidad se están convirtiendo en dos grandes aliados?

4. La crisis de la verdad

El resultado de la alianza entre tecnologías y fin de la metafísica es para G. Vattimo una esperanza para el hombre, porque es la posibilidad de salir de la metafísica como voluntad de poder. El filósofo italiano cree que la aparición de los medios tecnológicos y la sociedad de la comunicación es una oportunidad para el ser humano, porque supone la disolución del ser como objeto y del hombre como sujeto²³. Esta disolución sólo puede ser real si el nuevo sujeto que emerge es capaz de vivir al margen de cualquier fundamento y “disuelve su presencia-ausencia en las redes de una sociedad transformada cada vez más en un muy sensible organismo de comunicación”²⁴.

Como recuerda en su libro *La sociedad transparente*²⁵ son los medios de comunicación los que ejercen un papel determinante en el cambio histórico, en las formas de organizar el pensamiento social y cultural. A través de ellos se produce un modo nuevo de comunicación: recibimos múltiples verdades, contrapuestas, diversas y complejas. Ellos reflejan la diversidad de la sociedad y la abren a la tolerancia. Sin embargo, no piensa que esta multiplicidad conduzca a la no verdad, sino a la constitución de una nueva manera de afrontarla. G. Vattimo propone un acercamiento a la realidad mediante la hermenéutica. La realidad ha perdido su fundamento, pero ello no implica caer en la misma negación de la verdad: la verdad se constituye sobre un horizonte y una comunidad, que es la que lleva a cabo el proceso de verificación. De este modo la verdad remite a un grupo que la transmite y que la propone, nunca como imposición, sino como sugerencia.

Esta concepción de la verdad encuentra un complemento con otro pensador reciente, Michel Foucault, quien puede ser un adecuado matiz a la visión optimista del pensador italiano. En nuestra opinión, la propuesta de G. Vattimo puede ser un adecuado reflejo del encuentro entre crisis metafísica y desarrollo tecnológico, pero es Foucault, quien quizás intuya con más crudeza la realidad de lo que puede estar sucediendo al hombre actual, desde la perspectiva del poder.

²³ Cf. G. VATTIMO, "Métaphysique et violence. Question de méthode": *Archives de Philosophie* 57 (1994), 65-72.

²⁴ G. VATTIMO, *El fin de la modernidad*, 46.

²⁵ Cf. G. VATTIMO, *La sociedad transparente*, Barcelona 1990, en especial 89 y ss.

Foucault realiza un análisis de la sociedad y la cultura, desvelando las dinámicas de poder que están establecidas en la sociedad. Lo importante de este análisis es que rompe con una visión tradicional del poder (como mecanismo jurídico), para reseñar que el poder es ante todo “un conjunto de mecanismos disciplinarios, regulatorios –prácticas y enunciados– y que dado su carácter omnipresente en lo cotidiano, trascienden el mero ejercicio institucional”²⁶. Esta presencia constante del poder se ejerce a través de lo que él llama micropoderes, los cuales están presentes en todo el cuerpo social y cumplen el papel de perpetuar al poder mismo y su influencia. Pero en este caso, el poder no es meramente represivo, sino productivo porque tiene la función social de crear discursos, saberes, engendrar técnicas de vigilancia e individualización. El micropoder crea normas de funcionamiento, e intrínsecamente relacionado con ello está el saber (entendido como los conocimientos que comparten en una cultura). En definitiva las estructuras del poder son una red de fuerzas que con su discurso, sus normas, la creación de saberes y sus técnicas constituyen los sujetos de la sociedad.

Así el sujeto es producto de las mismas condiciones que impone el poder a lo largo de la historia. Esta concepción del poder posee consecuencias en su concepción de la verdad. Según Foucault el conocimiento es un producto social, y se encuentra por tanto condicionado por la posición y los intereses de los sujetos que lo producen. “Por «verdad», [*se entiende*] un conjunto de procedimientos regulados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación y el funcionamiento de enunciados. La «verdad» está ligada circularmente a sistemas de poder que la producen y la sostienen, y a efectos de poder que induce y la prorrogan²⁷”. El poder se ejerce y se impone no tanto por el ejercicio de la fuerza y del engaño sino por la producción del saber, de la verdad, por la organización de los discursos.

“Lo que hace que el poder se sostenga, que sea aceptado, es sencillamente que no pesa sólo como potencia que dice «no», sino que cala de hecho, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; hay que considerarlo como una red productiva que pasa a través de todo el cuerpo social en lugar de como una instancia negativa que tiene por función reprimir”²⁸.

Más que prohibir, el poder gobierna, presenta al individuo las alternativas válidas para la acción, induce, encauza sus conductas en una dirección. A esto lo denominó Foucault “poder pastoral”, en cuanto fuerza que fija las estructuras de producción de la subjetividad humana.

²⁶ S. ALBANO, *Michel Foucault. Glosario de aplicaciones*, Buenos Aires 2005, 20-21.

²⁷ M. FOUCAULT, *Un diálogo sobre el poder y otra conversaciones*, Madrid 2001, 156.

²⁸ *Ibid.*, 148.

El horizonte que se desvela en el análisis de Foucault es ciertamente oscuro. Y si nos remitimos a nuestra realidad tecnológica actual, podemos afirmar que la filosofía ya no ejerce de interpretadora de la realidad, sino que es la realidad la que parece estar dando la razón a la filosofía. Cuando Michel Foucault escribe su obra, considera que el saber nace en ciertos marcos de conocimiento (epistemes), que responden a un criterio de delimitación discursivo, aunque son identificados con épocas históricas. En su obra identifica tres grandes epistemes y a cada una de ellas le atribuye unas reglas discursivas, unas prácticas específicas, un régimen de objetos y unas formas propias de producción de la subjetividad²⁹. Sin embargo, en la situación actual, estamos asistiendo a un cambio

“La razón es que toda la episteme moderna –la que se formó hacia fines del siglo XVIII y sirve aún de suelo positivo a nuestro saber, la que constituyó el modo de ser singular del hombre y la posibilidad de conocerlo empíricamente–, toda esta episteme estaba ligada a la desaparición del Discurso y de su monótono reinado, al deslizamiento del lenguaje hacia el lado de la objetividad y a su reaparición múltiple. Si ahora este mismo lenguaje surge con una insistencia cada vez mayor en una unidad que debemos pero que aún no podemos pensar, ¿no es esto el signo de que toda esta configuración va a oscilar ahora y que el hombre está en peligro de perecer a medida que brilla más fuertemente el ser del lenguaje en nuestro horizonte?”³⁰.

La constatación de este cambio hace pensar que quizás lo que estamos viviendo con la revolución tecnológica es la transformación de la antigua episteme. Para Foucault el hombre, tal como lo concebimos en la modernidad es una invención reciente. Y si las disposiciones que lo hicieron aparecer se modifican, lo lógico será que desaparezca en cuanto esas formas del saber se articulen en nuevas formas: “si, por cualquier acontecimiento cuya posibilidad podemos cuando mucho presentir, pero cuya forma y promesa no conocemos por ahora, oscilaran, como lo hizo a fines del siglo XVIII el suelo del pensamiento clásico, entonces podría apostarse a que el hombre se borraría, como en los límites del mar un rostro de arena”³¹.

Nuestra tesis es que el desarrollo tecnológico nos lleva a ese cambio de episteme, algo que vemos sugiere el mismo Foucault. Pero ese cambio coincide con

²⁹ En su estudio, Foucault habla de tres épocas históricas, Renacimiento, Clasicismo y siglo XIX. En otros lugares se habla de episteme preclásica, con un saber basado en la semejanza y en la analogía; la episteme clásica, cuyos ejes serían el orden y la clasificación; y la moderna que se fundamentaría sobre lo histórico y la razón oculta. Un acercamiento clarificador es ofrecido en S. ALBANO, *o.c.*, 14-17.

³⁰ M. FOUCAULT, *Las palabras y las cosas*, Barcelona 1984, 374.

³¹ *Ibid.*, 375.

una realidad ante la cual el hombre no tiene referencias. O mejor, al ser humano se le abren todas las referencias. No hay verdad, hay múltiples verdades, no hay un fundamento, hay múltiples fundamentos. La realidad no nos remite a lo uno sino a lo múltiple. G. Vattimo reclama una hermenéutica contextual, pero, ¿hay espacio para que el ser humano pueda realizarla? J. A. Pérez Tapias piensa que una de las dificultades del cambio tecnológico es el de la opacidad de las transformaciones tecnológicas. Cree que la velocidad es tan grande que no somos capaces de asimilar las consecuencias que trae para nuestra realidad³². Por eso, nos advierte del reto que se nos presenta:

“No sólo es importante, sino también urgente tomar conciencia del problema de los límites del desarrollo tecnológico –de las autolimitaciones que hemos de trazarnos para que el desarrollo que hemos de proseguir no se vuelva contra nosotros, es decir, que sea sostenible a todos los efectos porque no todo lo que técnicamente podemos hacer, debemos hacerlo. Se trata de un requerimiento ético insoslayable, que no tiene nada que ver con oscurantistas temores respecto al desarrollo científico-técnico, si queremos ir hacia una «tecnología humanizada». La humanización de nuestro imponente desarrollo tecnológico es ineludible tarea pendiente que se nos presenta en la situación antropológica, cultural y no meramente natural, en que nos hallamos los humanos que hoy poblamos nuestro planeta. Por eso, parafraseando a Kant, cabe decir: si las nuevas tecnologías son prolongación que nosotros mismos provocamos de lo que la «naturaleza ha hecho de nosotros», ahora todo depende, en medio de esta remodulación cultural de nuestra hominización, de qué «hagamos con nuestra naturaleza». La cuestión, por tanto, es qué debemos hacer de nosotros mismos, con esa naturaleza nuestra que se expande tecnológicamente en una nueva «cultura digital» en la que, sin embargo, no deja atrás esas más profundas contradicciones que laten tras la ambivalencia de la tecnología que realimenta nuestra ambigua realidad”³³.

Tiene razón J. A. Pérez Tapias al advertir de los peligros de la tecnología y él con su mirada positiva confía en que todavía se está a tiempo de ganar la partida a la batalla que se libra entre humanidad y tecnología. Sin embargo, la cuestión necesita que sea también mirada desde la perspectiva de la libertad del hombre.

³² Cf. J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 52-55.

³³ J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 147.

5. El reto a la libertad

Con frecuencia se considera que si la bandera que levantó la modernidad fue la de la verdad, en la posmodernidad la bandera levantada es la de la libertad. La pregunta que se puede hacer es si en el contexto descrito hasta ahora se confirma esta idea de que vivimos un momento culmen del esplendor de la libertad o el actual desarrollo tecnológico supone un reto a la misma libertad.

Foucault, tan crítico como se muestra con las estructuras de poder, paradójicamente cree que éstas no son un condicionamiento para la libertad, al contrario piensa que frente al poder la libertad es necesaria. Al concebir el poder en clave relacional cree que hacen falta estructuras de oposición, ya que la desaparición de la libertad supondría la negación del mismo poder. Proyectando esta concepción sobre la situación actual, podemos decir que de alguna manera éste es el juego que se está llevando a cabo en el mundo de la tecnología y, en particular, en el de internet, de ahí que haya grandes defensores de una visión ingenua y optimista de la relación del ser humano con las actuales tecnologías. Para muchos ciudadanos internet es el espacio de la libertad, el ámbito de la democracia real, la tecnología se presenta como oportunidad abierta para todos y se lucha para que no haya límites para la expresión, ni fronteras que impidan la información. Internet piensan sus grandes defensores es el ámbito de la auténtica libertad, al que hay que proteger frente a las amenazas e imposiciones de los intereses económicos y del capital. Ven las nuevas tecnologías como ese contrapoder, generador de libertad, que sirve de estructura de oposición, tal como concibe Foucault.

De hecho, las reflexiones que se han ido realizando en torno a la libertad e internet, siempre han tenido que ver más con la dimensión jurídica o normativa de la libertad de expresión que con cualquier otra³⁴. Las preguntas que se suelen realizar es qué límites puede poner el poder a la expresión en internet o si es posible controlar el flujo de la información. La idea de fondo es que la libertad está dependiendo de la capacidad que tienen los individuos tanto de acceder a las tecnologías como al uso que se pueda hacer de ellas.

Sin embargo, la problemática que se plantea en la relación entre libertad y nuevas tecnologías, en nuestra opinión tiene un cariz que va más allá de esta cuestión jurídica y que no se reduce a la libertad de la expresión. Intentando buscar una terminología que la identifique, se podría decir que lo que está en cuestión tiene una base antropológica o, incluso, metafísica. Creemos que está por determinar y pensar de manera detenida la situación antropológica del individuo que se está relacionando con las tecnologías.

³⁴ Cf. I. DE LA MAZA GAZMURI, “¿Un mundo feliz para la libertad de expresión?”: *AR: Revista de derecho informático*, 57 (2003); M. CASTELLS, “Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica”, en http://www.uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro_conc.html (consulta del 25 de abril de 2008)

Centrando el problema y a tenor de lo que se ha ido indicando a lo largo de esta reflexión, el interrogante que surge es el de qué espacio para la libertad tiene el hombre actual en un mundo en el que se está dando la confluencia entre posmodernidad y nuevas tecnologías.

Para argumentar esta preocupación habría que aclarar algunas ideas sobre la libertad. Lo primero que se plantea es de qué clase de libertad estamos hablando y cuál es la concepción de la libertad que puede estar entrando en crisis.

Cuando se habla de libertad, nos podemos referir a la capacidad del hombre para decidir el curso de una acción u otra o al principio por el que a un sujeto le está permitido actuar de una determinada manera. En el primer caso, hablamos de libertad metafísica o antropológica, en el segundo de libertad política o moral. Del mismo modo si el impedimento es de carácter metafísico se habla de determinismo y si es de carácter político o moral se habla de coacción. El reto que se plantea a la libertad es el de la conjunción de diversos factores que potencian tanto el determinismo como la coacción, lo que hace que el ser humano pueda estar en grave peligro, al menos tal como se había entendido hasta hace unas décadas.

Señalar este peligro, no resulta una gran novedad en la filosofía, de hecho con frecuencia se ha problematizado la libertad. A lo largo de la historia muchos pensadores han ido descubriendo elementos que determinaban la capacidad del sujeto libre tanto desde perspectivas ontológicas, como teológicas, biológicas, psicológicas o sociológicas. Y no menos problemática ha sido la libertad de carácter moral y política, que de hecho para el hombre moderno se ha convertido en su gran conquista.

Sin embargo, en nuestra opinión hay una novedad en las actuales circunstancias. Si retomamos la reflexión sobre la libertad en el pasado, se puede ver que durante el cristianismo medieval la filosofía situaba el problema de la libertad en torno a la pregunta por la compatibilidad entre ser humano y Dios, el cual se identificaba con el ser absoluto y con el fundamento de todo ser: la cuestión era cómo es posible libertad y gracia o prescencia divina. Además, el cristianismo insistía en una distinción clave: no es lo mismo libre albedrío, posibilidad de elección, que libertad propiamente dicha, que es la capacidad de realizar el bien con vistas a la felicidad. En éste último caso, el hombre era visto como un ser vectorial, con un fin, un sentido al que aspirar como “de suyo”.

En el mismo momento en que con la modernidad el hombre se va convirtiendo en el centro de la historia, la libertad se va ir desontologizando para convertirse en postulado moral. Algo que ya aparece en los racionalistas, pero que de manera clara explícita Kant cuando habla de la autonomía de acción del hombre. Una vez que el ámbito de la libertad queda circunscrito a este contexto, el siguiente paso lo darán las ciencias que se desarrollaron en el siglo XIX, las cuales se preguntaron por los límites de esa autonomía del hombre. Si se observan estas diferentes interpretaciones, se ve que en última instancia siempre se está ante una libertad que

puede escoger aquello que la razón o la naturaleza le indica como apropiado para la realización del ser humano.

En el breve recorrido que se ha hecho, se puede ver que hay una constante: para la existencia de una libertad metafísica es necesario tanto un sujeto de esa libertad, como un sentido que defina el objetivo al que esa libertad dirige su acción, y siempre de una manera u otra han existido. El problema en la posmodernidad es que tanto sujeto metafísico como sentido se ponen en cuestión con la misma disolución del ser metafísico, tal como había preconizado M. Heidegger. Ya se vio que para G. Vattimo esto no tiene por qué ser negativo, porque el sujeto se reduce al hombre concreto y el sentido viene dado por el contexto. Sin embargo, como se ha indicado, ni la verdad, como dadora de sentido, ni la capacidad del sujeto, conquistador de su libertad, se pueden tener aseguradas en el actual contexto tecnológico. Y este es el gran reto que se le plantea al hombre actual.

Cuando Ortega hablaba del posible peligro de la tecnología, se refería al caso en que ésta se convirtiera en el centro de la cultura, dejando de ser el complemento a la naturaleza humana. Esto está sucediendo hoy. El ser humano está dejando de ser sujeto tal como se comprendía hasta ahora, porque los referentes sobre los que se había sustentado están puestos en entredicho.

Afirmar que la gran conquista del ser humano en los últimos siglos, la libertad, está en peligro, puede resultar un atrevimiento y casi un absurdo, en un mundo en el que precisamente lo que más se exalta es esa libertad. Pero, quizás, el problema sea que se ha olvidado su auténtico significado, y se ha confundido con el sueño prometeico de la espontaneidad.

Cualquier análisis del mundo de la tecnología señala que entre las grandes transformaciones que se está produciendo en el ámbito del conocimiento es la sustitución de saber por información. El problema del hombre actual no es la ausencia de conocimientos, sino su incapacidad para la asimilación de todo aquello que se pone a su alcance a causa de la desfragmentación y la pérdida de referentes sobre los que dirimir qué es valioso y qué desechable. “La cuestión, por tanto, no se reduce a quienes quedan «des-enchufados» de las nuevas tecnologías, sino que tampoco los «enchufados» están siempre en una situación cognitivamente satisfactoria³⁵”. El hombre actual que vive en constante relación con las tecnologías, resulta ser un individuo que tiene la posibilidad de recibir en poco tiempo más información que muchos de sus antepasados a lo largo de toda una vida. Y, sin embargo, esto no le hace más libre, al contrario su situación intelectual hace que sea incapaz de asimilar como sujeto cognoscente lo que se le presenta. En muchas ocasiones esa sobrea-bundancia de información le es presentada no para que se convierta en “saber” asimilado, sino para que sirva de estímulo y genere nuevas dinámicas de búsqueda de más información.

³⁵ J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 151.

Añadido al dato anterior, otro elemento que se está modificando con las nuevas tecnologías es la misma estructura de la comunicación. No es posible ésta si no hay una relación dialógica en la que los dos sujetos de la comunicación se ponen a la escucha del otro. Esta posibilidad se rompe en el mundo del intercambio informacional de las nuevas tecnologías, porque su misma estructura impide en muchas ocasiones las condiciones necesarias para esta relación dialógica.

El resultante de todos estos factores que venimos señalando es que el sujeto en un contexto de posmodernidad, ante el horizonte de posibilidades que se le presenta desde las nuevas tecnologías, necesita ser capaz de convertirse en sujeto de conocimiento y sujeto de comunicación en una relación dialógica que le realice como sujeto libre. Sin embargo, para poder realizar esto el ser humano necesita, como señala J.A. Pérez Tapias³⁶, no estar en situación de alienación, algo que no es posible si se deja pasivamente dominar por fuerzas externas que le imponen y le dosifican esa misma información sobre la que quiere constituirse como sujeto. Y en este sentido, uno de los grandes problemas constatados en el mundo de la tecnología es el avance del proceso de mercantilización de la información, con la consiguiente dependencia respecto de intereses particulares. La resultante, por tanto, es la sustitución de la «información-valor» por la «información-mercancía». Y esto tiene profundas implicaciones en la pérdida de sentido que está viviendo el hombre actual:

“No vamos a pensar que la única causa de la disolución del sentido que tanto se acusa desde el ámbito educativo es el desarrollo tecnológico, pero sí podemos conectar esa disolución con el «desencantamiento» que ha implicado la conformación de una civilización tecnológica en la que la tecnología, puesta además al servicio de los intereses económicos y políticos de los grupos y clases dominantes en medio de relaciones sociales muy asimétricas, ha invadido otras esferas de la realidad social y ha impuesto en ellas su reduccionista racionalidad que todo lo somete a los criterios de utilidad y eficiencia”³⁷.

La combinación entre tecnología, con sus alteraciones en la constitución del sujeto, y la transformación posmoderna de los presupuestos metafísicos tradicionales conducen, por tanto, a una situación antropológica en la que el hombre no tiene suficientes referentes para realizarse a sí mismo desde su condición de sujeto libre a partir de su relación con la verdad y con los otros con los que podía establecer una relación dialógica.

En definitiva, el hombre tecnológico se haya sólo ante la máquina que le da alas para volar en un bosque casi infinito de información, en el que lo importante

³⁶ Cf. *Ibid.*, 152ss.

³⁷ *Ibid.*, 176.

no es la verdad, sino lo que en este instante, en la unidad absoluta de este momento fragmentado, es capaz de despertar su deseo y satisfacer la ilusión de plenitud. El hombre se cree libre, él ha creído que su voluntad ha decidido qué información era pertinente y cuándo era oportuno acceder a ella. Sin embargo, todo ha sido un sueño, la tecnología le ha hecho creer que él tiene el poder, pero es el poder el que parece controlar su ilusión de libertad.

6. Conclusión

La perspectiva que hemos descrito nos ha mostrado que el hombre se encuentra ante uno de los grandes retos de su historia. Puede dar la impresión, a partir de nuestro análisis, que el futuro está cerrado. Sin embargo, tenemos la convicción de que siempre se puede estar a tiempo para recuperar “los espacios perdidos”. Para ello, en esta conclusión deseamos señalar algunos elementos o sugerencias que pueden ser una adecuada ayuda en ese futuro que se plantea.

Tomaremos como punto de partida el dato de la pérdida de referencias en la que el hombre se encuentra situado. Es difícil en un mundo plural y con múltiples posibilidades determinar cuáles pueden ser los fundamentos que guíen a los sujetos. Cuestión clave ante el reto que supone la tecnología, de ahí que sea necesario ofrecer algunas pautas que guíen.

La tecnología no puede ser vista como un mero enemigo para el hombre, es necesario que esté a su servicio, y para ello hay que recuperarla de nuevo como factor de humanización. Para que sea posible una convivencia con la tecnología que humanice y no esclavice, el ser humano tiene que sentirse libre respecto de ella, capaz de dominarla y de distanciarse lo suficiente como para no depender “ontológicamente” de ella. El término ontológico, lo referimos aquí a la capacidad que pueda seguir teniendo el hombre de darse sentido sin dependencia obligatoria a la tecnología. En otras palabras, tenemos que constituir sujetos más allá de lo que ocurra en la relación con las máquinas. Y el primer elemento que puede ayudar a propiciarlo es educar al hombre en una relación humanizadora con las tecnologías. Ahora bien, con frecuencia en ámbitos políticos se plantea problema el problema de la educación para las tecnologías como una cuestión de acceso a ellas, una integración de los individuos a la sociedad de información. Este ideal político es deseable y creará una sociedad más democrática, aunque no es seguro que sea más justa. La justicia en el ámbito de la tecnología también pasa por la formación de espíritus críticos, capaces de escoger las informaciones y de discernir los grados de verdad de todos los conocimientos que se ofrecen en la sociedad de la información.

Educar en capacidad de discernimiento es complicado porque hasta ahora la educación se basaba en saberes de carácter lógico-conceptual y el mundo de las tecnologías se basa primariamente en la imagen y secundariamente en la argumenta-

ción lógico-conceptual. La nueva educación tiene que enseñar a relacionarse con las imágenes y establecer criterios de decisión que no queden atados exclusivamente a la imagen, la cual apela, con frecuencia, no a la verdad sino a la emotividad.

Educar para este nuevo modo de acceso a la verdad es fundamental, porque va a ser la puerta de entrada y la base para un segundo factor, muy fundamental en nuestra opinión, como es la articulación de un nuevo sujeto. Hemos indicado a lo largo del presente artículo que desde una perspectiva metafísica nos encontramos ante la disolución del sujeto. Hecho que se ve realzado por la misma dinámica a la que conducen las nuevas tecnologías, que ayudan a la pérdida de sentido y de perspectivas. No es posible contar con un sujeto que no sepa cuál es su fundamento. El trabajo a realizar es ayudar al ser humano a encontrar ámbitos donde pueda hallar espacios de sentido y le permita ir constituyéndose como sujeto.

Es evidente que la educación es clave para este proceso y redundará en la posibilidad de afrontar el segundo factor: la recuperación del sentido para el ser humano. La actual transformación antropológica plantea al hombre de manera urgente y necesaria la pregunta por su sentido. Parece obvio que la disolución del sujeto conlleva la evaporación del horizonte, pero eso no significa que el hombre haya dejado de tener un “para” al que responder. Seguimos siendo seres vectoriales, como decía Zubiri. El problema es que esa vectorialidad no está dada, incluso no parece deducible en sí misma, porque el ser humano que surge de las nuevas tecnologías cree que puede transitar por la vida refugiándose meramente en la espontaneidad. Y las tecnologías no pueden ser dadoras de sentido, porque ellas mismas nacen de la realidad a la que quisieran ofrecer ese sentido. El sentido no se lo puede ofrecer ningún sujeto, ni realidad, a sí mismo. Como señala González Quirós:

“Es parte de la verdad que, como escribió García Morente, *el hombre que viene a la vida en un mundo sin sentido, dedica su vida a dar sentido al mundo. Tal es la esencia del progreso*, pero no es menos cierto que en la tradición occidental eso se venido haciendo mediante el *logos*, y no mediante el antojo, el deseo o la voluntad. En el seno mismo de esa noción griega está la convicción de que la realidad tiene algo que decirnos, de que si queremos engañarnos podemos hacerlo, pero el progreso que nos lleva a una soberanía del capricho será gratificante sólo en la apariencia. Porque, por encima y por debajo de la voluntad de dominio, la realidad es, finalmente, insobornable”³⁸.

³⁸ J.L. GONZÁLEZ QUIRÓS, *o.c.*, 196-197.

Ese logos, dador de sentido sólo puede adquirirse a través de la palabra que me viene de otros sujetos. Por eso, el camino a seguir pasa por abrirse al otro o al Otro, a una trascendencia capaz de cuestionar nuestra propia situación y que reclama de nosotros salir de nosotros mismos para mirar la realidad (especialmente los otros seres humanos) como algo que nos interpela y que no nos puede dejar indiferentes³⁹. Sólo desde ahí podemos encontrar una palabra que dé sentido a nuestra existencia y a la de los demás seres humanos.

³⁹ Una reflexión más completa a partir de la filosofía de Lévinas ofrece J. A. PÉREZ TAPIAS, *Internautas y Náufragos*, 212 y ss.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

BIBLIA Y TEOLOGÍA

APARICIO RODRÍGUEZ, Ángel, *Salmos (73-106)*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 390 pp., 21,50 €

El profesor Aparicio continúa con el comentario del libro de los Salmos analizando el tercer y el cuarto libro de la colección. El estudio comienza con una introducción a los dos libros en los que hace notar, por ejemplo, la repetición del verbo “recordar” en los salmos de la tercera colección –salmos 73 a 89– y la heterogeneidad de los salmos del libro cuarto (salmos con mención del autor –90, 101 y 103–, salmos históricos –105 y 106–). Después procede al comentario de cada salmo en particular, siguiendo siempre el mismo esquema: comentario con breve aparato crítico, visión de conjunto, comentario –haciendo notar alguna frase significativa– y oración. Un trabajo serio y muy útil tanto para la preparación de la oración personal, como para la presentación de los salmos en el marco de la *lectio divina*.- J. GUEVARA.

ARANA, María José (Ed.), *Cuando los sacramentos se hacen vida*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 304 pp., 18 €

La bibliografía existente sobre los sacramentos es abundante, pero esta obra tiene un enfoque original: su conexión con la experiencia. Para ello se ha escogido a siete autores diferentes (todos ellos mujeres, menos uno), que tienen en común el haber experimentado de una forma especial alguno de los sacramentos. Tampoco les falta a ninguno de los siete una formación teológica que permita tratar en profundidad el sacramento asignado. Así, por ejemplo, del sacramento de la unción se ocupa un Hermano de S. Juan de Dios, a quien su vocación le ha llevado a acompañar a muchos enfermos; el bautismo se trata de la experiencia de la maternidad; el orden, desde la experiencia de una mujer que siempre deseó llegar a ser ordenada, etc. No cabe duda que estas experiencias dan a la teología y a la liturgia de los sacramentos una tonalidad y un sabor especiales.- B. A. O.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Pedro, *Unción de los enfermos. Teología, liturgia, pastoral*. San Esteban, Salamanca 2008, 208 pp., 16 €

Nos encontramos ante un tratado muy completo sobre el Sacramento de la Unción de los enfermos. Después de una Introducción sobre “El contexto antropológico cristiano”, el autor ofrece un recorrido histórico exhaustivo desde los elementos que pueden encontrarse en la Biblia, y continúa a través de toda la historia de la Iglesia hasta el Concilio Vaticano II, el Ritual posconciliar, el Código de Derecho Canónico de 1983 y el Catecismo de la Iglesia Católica. Seguidamente trata de los Rituales de este Sacramento, deteniéndose en el actualmente vigente, dentro de la reforma litúrgica posconciliar. Los dos últimos capítulos presentan una síntesis teológica del Sacramento y su relación con la “caridad pastoral”. El autor acepta sin reservas la doctrina y la praxis de la Unción de enfermos inspirada por el Concilio Vaticano II, que se concreta en el Ritual y en los documentos posconciliares; pero la lectura de la obra deja la impresión de una insistencia claramente preferente en los efectos espirituales del Sacramento, y en su relación con la muerte del cristiano; aspectos que, a nuestro juicio, no son los más destacados en la visión de este Sacramento que nos dan el Concilio Vaticano II, y el Ritual y los documentos posconciliares.- J. M. RODRÍGUEZ-IZQUIERDO.

GELABERT, Martín, *La astuta serpiente. Origen y transmisión del pecado*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2008, 164 pp., 10 €

El profesor Gelabert, de la Facultad de Teología S. Vicente Ferrer –sección dominicos– intenta en esta pequeña obra “ofrecer una explicación del pecado original que resulte creíble para nuestros contemporáneos –y, en primer lugar, creíble para los propios creyentes” (p.17). Aborda la tarea en ocho capítulos a lo largo de los cuales, empieza por aclarar conceptos (cap. 2: Pecar, lo contrario de creer; cap. 3: Pecado del origen y pecado original; cap. 4: El ser humano, “casi como un Dios”); analiza después la fundamentación bíblica de esta teología (cap. 5) y el desarrollo que la teología sistemática ha hecho de esta doctrina (caps. 6 y 7),

para terminar con un capítulo muy importante, sobre el papel de Cristo en la redención (cap. 8). Es un libro muy serio, muy claro y muy recomendable para aquellos que desean volver a considerar esta enseñanza tan fundamental para nuestra fe, tan confusa para muchos creyentes y tan manipulada por muchos; puede ayudar mucho en la formación de laicos, la preparación de la predicación y en la actualización bíblica.- J. GUEVARA.

KLAUCK, Hans-Josef, *Los Hechos apócrifos de los Apóstoles*, Sal Terrae, Santander 2008, 308 pp., 25 €

El profesor Klauck, de la Universidad de Chicago, de quien esta misma colección "Presencia Teológica" ya publicó *Los evangelios apócrifos. Una introducción*, ha llenado con esta obra el hueco que había en el estudio de las variantes apócrifas del género *Libro de Hechos*. El valor de esta edición es que actualiza el texto original, alemán, publicado en 2005 y lo traduce a nuestra lengua poniendo a nuestra disposición una presentación seria y documentada de seis grandes libros de "Hechos" (Juan, Pablo, Pedro, Andrés, Tomás, Pedro y los doce apóstoles), de las homilías pseudoclementinas y de una serie de textos tardíos. La edición de Klauck no incluye la traducción del contenido de los libros pero sí una presentación de las ediciones, traducciones, estudios y bibliografía, que acompañan el estudio de cada texto que aborda: datos fundamentales, contenido, valoración y relatos posteriores. A modo de conclusión se incluye un capítulo síntesis –breve pero muy claro– que aborda la relación de estos textos con cuestiones de tanto interés como el mundo de la gnosis o el papel de las mujeres en las comunidades primitivas. Muy recomendable para todos los que quieren tener datos e ideas claras en estos tiempos de tanta confusión *da Vinci*.- J. GUEVARA.

NEUSNER, Jacob, *Un rabino habla con Jesús. El libro con el que Benedicto XVI dialoga en "Jesús de Nazaret"*. Encuentro, Madrid 2008, 203 pp.

La presente obra del rabino judío Neusner se ha hecho popular entre los lectores de lengua hispana gracias a su citación por el papa Benedicto XVI en su libro, de rango no magisterial, *Jesús de Nazaret*. Con el objetivo de un diálogo sincero entre cristianismo y judaísmo, este rabino norteameri-

cano intenta mostrar al lector las razones por las cuales un buen judío del siglo I, anclado existencialmente en la Torá de Dios, no se habría hecho nunca seguidor de Jesús. De esta manera, y centrado exclusivamente en el Evangelio de Mateo, escrito a una comunidad judía, Neusner pone de manifiesto que es precisamente la pretensión de Jesús la que impide una adhesión existencial por parte del creyente. En efecto, Jesús opera una transmutación en el seno del judaísmo que, a juicio del autor, resulta intolerable: el Nazareno ocupa el lugar de la Torá. Se trata, por tanto, de una obra que puede ser de utilidad, como reconoce el mismo autor, a judíos y cristianos para conocer, de un modo esclarecido, el fundamento mismo de sus respectivas religiones. Al mismo tiempo, se trata de una reflexión que puede quedar enmarcada dentro de la tercera búsqueda del Jesús histórico ya que la *third quest*, por definición, busca la particularidad del judío Jesús unida al contexto vital de la Palestina del siglo I.- S. BÉJAR.

PSEUDO-MACARIO, *Nuevas homilias (Colección III)*. Ciudad Nueva, Madrid 2008, 172 pp., 13 €

El interés de esta obra corre parejo a las dificultades respecto a su contenido y autoría. Está descartada la atribución a Macario el Egipcio (de donde proviene la designación de Pseudo-Macario) porque el ambiente en que se escribieron estas homilias corresponde más bien a Mesopotamia y Asia Menor. Del autor se puede asegurar que escribió entre 360 y 400. Del "Corpus Macariano" se conservan cuatro colecciones distintas: aquí se ha escogido la Colección III porque es la que transmite más fielmente los textos originales. Las 38 homilias que componen esta colección son un reflejo de la vida monástica, en que muy probablemente nacieron. Su contenido tiene un fuerte componente bíblico y está teñido de toda la riqueza del simbolismo oriental, que sirve como instrumento literario para conectar con las experiencias más hondas de la vida humana.- B. A. O.

RODRÍGUEZ, Pedro, *La Iglesia: misterio y misión. Diez lecciones sobre la eclesiología del Concilio Vaticano II*. Cristiandad, Madrid 2007, 380 pp., 19,50 €

El origen inmediato de estas lecciones fue un curso de actualización teológica que el autor di-

rigió en La Chacra (Bella Vista, Buenos Aires) en agosto de 2006. Pero todas las lecciones, incluida la introductoria –que es una meditación sobre la encíclica *Ecclesiam suam* de Pablo VI, hecha desde la situación actual–, tuvieron una redacción previa en distintos contextos. Esto refuerza el grado de elaboración de la obra, que contiene una buena introducción a la eclesiología, fruto del largo recorrido docente e investigador de quien durante muchos años Profesor en la Universidad de Navarra. Las diez lecciones se agrupan en dos series: las cuatro primeras se refieren al misterio de la Iglesia (con dos ejes, el pueblo de Dios y la comunión), mientras que las seis restantes se ocupan de la misión (desde la perspectiva de la Iglesia como *sacramentum salutis*). Aunque no hay pretensión alguna de elaborar un manual sistemático de eclesiología, en las páginas de este libro se abordan las cuestiones fundamentales de esta área teológica, siguiendo siempre las orientaciones del Vaticano II y de la teología posterior.- B. A. O.

VARO PINEDA, Francisco, *Números*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 246 pp., 17 €.

El profesor Francisco Varo, de la Universidad de Navarra, presenta este comentario a un libro que, como él mismo afirma, “no ha tenido suerte en sus campañas de imagen, así que es poco conocido por el gran público” (p. 9). El trabajo se organiza en torno a dos bloques, la introducción y el comentario a las secciones del libro. La introducción es muy precisa, con una información totalmente actualizada sobre el problema de las fuentes y, a la vez, muy clara. Y el apartado que dedica a las perspectivas teológicas da una idea del mensaje del libro que ayuda mucho a entenderlo en el conjunto del Pentateuco. En el comentario del libro F. Varo ha conseguido el objetivo que se señalaba cuando presentaba las “coordenadas” (p. 30), porque –efectivamente– tiene en cuenta las aportaciones recientes pero no agobia al lector con la exposición y valoración de cada una de las interpretaciones propuestas para cada palabra, frase, parágrafo o sección (p. 30). El resultado es, como la editorial pretende, una orientación de lectura de los libros bíblicos que se sitúa entre la divulgación y la crítica científica. Muy recomendable para una formación bíblica actualizada de un libro que, a pesar de tan desconocido, tiene

una presencia implícita en el Nuevo Testamento que sorprendería a muchos.- J. GUEVARA.

VICTORINO DE PETOVIO, *Comentario al Apocalipsis y otros escritos*. Ciudad Nueva, Madrid 2008, 288 pp., 28 €

Victorino fue obispo de Petovio (ciudad situada en la actual Eslovenia) en la segunda mitad del siglo III. San Jerónimo lo cita con frecuencia y por él sabemos que fue mártir, probablemente en la persecución de Diocleciano. De él se han conservado pocos escritos, quizás por el milenarismo que profesaba. Pero le cabe el mérito de haber sido el primer comentarista bíblico en lengua latina. Este comentario al Apocalipsis, el primero en latín, es rico en contenido teológico, sobre todo en temas cristológicos y escatológicos. Pero Victorino no comenta el texto bíblico de forma sistemática: se detiene sólo en los pasajes más importantes o de más difícil interpretación. La edición del texto, muy cuidada, reproduce en latín y en castellano dos versiones: la original de Victorino (no descubierta hasta 1916) y la editada por Jerónimo, que incluye comentarios y corrige y hasta suprime aquellos pasajes más marcados por el milenarismo. Se publican al final otros dos textos breves: “La construcción del mundo” y “Fragmento cronológico” (probablemente de un comentario suyo al evangelio de Mateo).- B. A. O.

WRIGHT, Nicholas T., *La resurrección del Hijo de Dios: los orígenes cristianos y la cuestión de Dios*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2008, 999 pp., 69 €

Nos encontramos ante una voluminosa obra que forma parte de un conjunto más amplio que pretende ofrecer un estudio de los orígenes del cristianismo. La primera parte de este conjunto lo constituye la obra del mismo teólogo anglicano *Jesus and the Victory of God*, que plantea respuesta a tres interrogantes fundamentales: ¿dónde se sitúa Jesús dentro del judaísmo? ¿cuáles eran los objetivos de Jesús? ¿por qué murió Jesús? El presente libro respondería a una cuarta pregunta: ¿qué ocurrió, entonces, aquella mañana de Pascua? Un último volumen, aún no escrito, respondería a una quinta cuestión: ¿por qué los evangelios son lo que son? En el presente libro, por tanto, se aborda de modo extenso la pregunta por la resurrección de Jesús, teniendo un debate vivo con la cosmovisión propia de la ciencia

histórica post-ilustrada. La propuesta del autor será conectar la resurrección de Jesús con las creencias del judaísmo de la época, una nueva lectura de las narraciones evangélicas, la defensa entusiasta de la tumba vacía como dato históricamente seguro, la veracidad del encuentro de los discípulos con un Jesús vivo de nuevo y la defensa, con cierto tono apolo-gético frente a otras interpretaciones, de que Jesús fue resucitado corporalmente de entre los muertos. Se trata, sin duda, de una obra que se va a convertir en punto de referencia obligado para ulteriores estudios sobre la resurrección de Jesús.- S. BÉJAR.

ÉTICA Y MORAL

NÚÑEZ DE CASTRO, Ignacio, *De la dignidad del embrión. Reflexiones en torno a la vida naciente*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2008, 178 pp.

Hay que felicitar ciertamente al autor por el trabajo que ha culminado. Se trata de un tema complejo, discutido y que afecta a muchos problemas que se han planteado en la actualidad: clonación terapéutica, selección de embriones, fecundación *in vitro*, técnicas de reproducción asistida. Es decir, a todos aquellos que, por una causa u otra, están vinculados con la vida naciente. En función del valor que se le otorgue a esta realidad humana, desde el mismo comienzo de su existencia o en una etapa posterior, las consecuencias éticas que se derivan serán diferentes. Hay que reconocer que las opiniones no resultan unánimes. Como buen conocedor de la bioquímica, a la que ha dedicado muchos años en la enseñanza de la universidad, el autor comienza por una visión procesual de todo organismo viviente, para deducir de ahí el estatuto biológico, ontológico y ético del embrión humano. Un estudio serio, científico y que aporta datos de interés, incluso para los que parten de otros presupuestos. Al final de cada capítulo hace un resumen sintético del mismo, e incluye al final un glosario de términos científicos para conocimiento de los que no estén tan versados en este campo.- E. LÓPEZ AZPITARTE.

RODRÍGUEZ-ARIAS, David – MOUTEL, Grégoire – HERVÉ, Christian, *Ética y experimentación con seres humanos*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 186 pp., 15 €

La experimentación con seres humanos es un requisito indispensable para el avance de la ciencia. Pero la historia demuestra que, incluso en épocas más recientes, este progreso se ha realizado sin criterios éticos fundamentales que impidan convertir a las personas en objetos de laboratorios. En el libro se recogen diferentes experiencias que se han llevado adelante sobre prisioneros políticos, presos, dementes mentales, niños, soldados, ancianos. Una población la más vulnerable de todas, por sus situaciones concretas, que se ha utilizado para un supuesto avance científico. El trabajo se centra, por ello, en analizar a estos grupos concretos, para proponer las condiciones éticas que son necesarias para la defensa de su dignidad. La postura de los autores es abierta y sensata.- E. LÓPEZ AZPITARTE.

LITURGIA

VANHOYE, Albert, *Lecturas bíblicas de los domingos y fiestas – Ciclo B*. Mensajero, Bilbao 2008, 388 pp., 25 €

El jesuita francés P. Albert Vanhoye fue promovido al cardenalato por el papa Benedicto XVI en marzo de 2006, después de una larga vida consagrada al estudio de la Biblia en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y en la Pontificia Comisión Bíblica, que presidió entre 1990 y 2001. Fruto de toda esa experiencia es este libro, que sigue en la línea del ya publicado el año pasado sobre el Ciclo A de las lecturas bíblicas correspondientes, no sólo a los domingos, sino a todos los días festivos del año litúrgico. Son comentarios con una intención claramente pastoral, pero se refleja en ellos el amplio conocimiento que tiene el autor de toda la Biblia, lo que le permite remitir siempre a otros pasajes para ayudar a una mejor comprensión de los textos que se comentan. Su objetivo no es sólo la elaboración de las homilias, sino también el alimentar la reflexión y la oración personal.- B. A. O.

ESPIRITUALIDAD

BENEDICTO XVI, *Pensamientos espirituales (abril 2005 – marzo 2006)*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 120 pp., 5,90 €

Son 175 textos breves (de entre cinco y veinte líneas) que se recogen en orden cronológico. Es-

tán tomados de todo tipo de intervenciones del primer año de pontificado de Benedicto XVI. El contenido teológico de estos textos es evidente, pero tienen además un sabor espiritual valioso. Nos ayudan también a conocer algunos temas recurrentes en el Papa actual: la fe en Dios, la centralidad de Cristo, la respuesta del ser humano al amor de Dios, la atención a los problemas de nuestro tiempo.- B. A. O.

CABARRÚS, Carlos Rafael, *Haciendo política desde el sin poder. Pistas para un compromiso colectivo según el corazón de Dios*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 376 pp., 17 €

El objetivo de este libro es ofrecer pistas para comprometerse desde la fe en una transformación del mundo emprendida desde los que no tienen poder. El autor, jesuita centroamericano y antropólogo, que ha ocupado gran parte de su actividad en el acompañamiento espiritual, considera esta obra que ahora publica como continuación de otra reciente: *La danza de los íntimos deseos: Siendo persona en plenitud* (Desclée de Brouwer 2006). Y es que para él la fe se asienta en la plenitud humana, y al mismo tiempo conduce a ella. Esa es la fe que se apoya en el Dios de Jesús, y no en otros dioses que, a la postre, conducen a la aniquilación de la persona. Sobre esas bases se ofrecen aquí pistas para comprometerse en una transformación del mundo que toma como instrumento el potencial de los excluidos y se esfuerza por activarlo.- B. A. O.

GONZÁLEZ VALLÉS, Carlos, *Rezo por ti. Todo lo que nos une*. Sal Terrae, Santander 2008, 117 pp., 6,25 €

No creo que pueda extrañarle a nadie que, de una frase tan usada entre cristianos piadosos, Carlos González Vallés haya sacado punta, con un relato salpicado de anécdotas como es su costumbre en todos los libros suyos que han visto la luz. Al mismo tiempo nos introduce una vez más en el universo interreligioso, en el que descubrimos que en otras religiones no se tiene esa costumbre tan arraigada en la nuestra, de pedir oraciones a los demás por las intenciones que sean. Los hindúes solicitan una bendición personal, los jainitas desean todo el bien del mundo a todo el mundo, los musulmanes suspiran por que se haga la voluntad de Dios sobre todos. Además de eso nos habla de

las dificultades que han tenido algunos conversos al cristianismo con la oración de petición, por aquello de que no parece funcionar siempre como nos parecería a nosotros que debiera hacerlo. Y, en el fondo de todo, el reconocimiento de una realidad: cuando alguien le dice a otra persona “rezo por mí” le está diciendo “interésate por mí, apréciame”. Y cuando alguien dice “rezo por ti” está diciendo “me intereso por ti, te aprecio”. Una forma hermosa de traducir esta expresión, que retrata el fondo optimista y positivo del autor.- A. NAVAS.

GRÜN, Anselm, *Transforma tu angustia. Impulsos espirituales para vencer tus miedos*. Sal Terrae, Santander 2008, 157 pp., 11 €

Aunque todas las personas que han tenido trato profundo y familiaridad con Dios hayan comprobado (y en bastantes casos también descrito) los beneficiosos efectos terapéuticos que esta intimidad con Él tiene en las personas, pocas veces puede percibirse esto tan claramente como en este libro que Anselm Grün dedica a la angustia humana. Porque no intenta buscar caminos terapéuticos fundados en técnicas psicológicas de tipo conductista o psicoterapeuta. Simplemente intenta que la persona angustiada aprenda, de la mano de Dios, a hacer las paces con su propia angustia, de modo que se convierta en aliada de la propia vida la que inicialmente se presentaba como una seria amenaza contra ella. No trata por tanto de ofrecer remedios para superar la angustia, sino que intenta proponer actitudes que permitan vivir con la angustia sin dejarse derribar por ella. Su rechazo inicial a tratar este tema (por creer que ya se había dicho sobre la angustia todo lo que se puede decir) desapareció cuando, en el texto de Mt 10,26-33, Jesús anima por tres veces a no dejarse llevar por la angustia. Y es inspirado en el comportamiento de Jesús como se ha animado a escribir este libro. Como Jesús deberíamos afrontar nuestras angustias con verdad y misericordia, para aprender a convivir con ella y que no nos tenga en su poder.- A. NAVAS.

KLUG, Ron (ed.), *40 días con Dietrich Bonhoeffer*. Sal Terrae, Santander 2008, 154 pp., 11,50 € Este libro está concebido como un libro de meditación: son 40 meditaciones que se basan en pasajes breves (de media página aproximadamente)

tomados de las dos obras principales de Bonhoeffer: *El precio de la gracia* y *Vida en comunidad*. Las meditaciones están concebidas para ayudar al lector a dar respuestas muy concretas y prácticas a las grandes preguntas del cristiano, siguiendo el ejemplo de una persona que, como Bonhoeffer, continuamente se cuestionaba con radicalidad. Cada meditación ofrece, además del texto del autor, otras orientaciones: un texto bíblico, unas preguntas para la reflexión, un trozo de un salmo, unas sugerencias para llevar un diario. Y es que el que ha preparado estas páginas, Ron Klug, escritor norteamericano y especialista en cómo llevar un diario espiritual (un tema sobre el que tiene escrito un libro), invita al lector insistentemente a que lleve su propio diario como una forma de meditación que ayuda a clarificar las ideas, a conocerse a uno mismo e incluso a tener pensamientos que de otro modo no hubiera tenido.- B. A. O.

POWELL, John, *Amor incondicional. El amor no tiene límites*. Sal Terrae, Santander 2008, 102 pp., 7 €

Pequeño tratado sobre las riquezas del amor, que hace hincapié, sobre todo, en su incondicionalidad, tanto en su calidad como en su amplitud. El autor afirma que tener un principio vital (en el caso de Jesús será hacer la voluntad de su Padre por amor) es fundamental para que funcione el amor en nuestras vidas. Por eso se detiene en describir el principio vital de Jesús en comparación con el de otros personajes famosos. En cuanto a la crisis contemporánea tiene mucho que ver con que se ha sustituido el amor por la autorrealización, que tiene mucho que ver con el utilitarismo al servicio de los propios intereses. Eso no quita que, para que el amor funcione, la persona debe ser respetada tal como es, sin condicionamientos que tiendan a anularla. A continuación se analizan tres fases del amor: amabilidad, ánimo y estímulo, para terminar con el amor que Dios nos tiene, expresado como nadie en Jesús, pero también presentado a través de experiencias como la de un chico llamado Tommy.- A. NAVAS.

SMITH, Elizabeth – CALMERS, Joseph, *Un amor más profundo. Una introducción a la oración centrante*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 139 pp., 15 €

Como indica muy bien el subtítulo del libro, todo él se dedica a presentar la oración centrante. En este libro los autores han concentrado muy acertadamente todo lo que había expuesto anteriormente Thomas Keating O.C.S.O. en tres libros, hasta el punto de que el propio autor de ellos reconoce que en este que presentamos ahora se puede hallar todo lo que él había ido ofreciendo en los tres que dedicó al tema de la oración centrante. Es difícil sintetizar en unas líneas en qué consiste la oración centrante. Habría que recomendar a quien lea estas líneas que se lea el libro que, además de breve, es de fácil lectura. Con perdón de quien pueda pensar que sintetizo demasiado, la “oración centrante” es un método de oración que, por una parte se inspira en los métodos orientales de oración, sean de tipo budista o la oración de Jesús propia de los cristianos de oriente, que pretende ayudar a la quietud interior del alma, de manera que Dios pueda llegar hasta ella sin los obstáculos exteriores que puedan distraer a la persona de su acción interior. No deja de haber alusiones a místicos occidentales como San Juan de la Cruz, con lo que nos encontramos con un método de oración que pretende estar abierto a lo mejor que ha producido la mística humana.- A. NAVAS.

PASTORAL

CLERICO MEDINA, Carlo, *Morir en sábado. ¿Tiene sentido la muerte de un niño?* Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 247 pp., 14 €

A partir de otras actividades, el autor lleva algunos años, acompañando a niños y niñas con cáncer terminal. El tema, a primera vista, parece que debería centrarse en ayudar a los padres, que asisten sin comprender nada, a la experiencia dolorosa de un hijo que se les va en los primeros años de su vida. Sin embargo, aquí los protagonistas son los propios niños que nos enseñan cómo se puede afrontar a la muerte. Ha recogido cinco historias diferentes para acercarnos a un proceso que se desarrolla en esta última etapa. Es difícil imaginar la riqueza humana que son capaces de transmitir, como si la situación en que se encuentran les diera una madurez superior a sus edades. Los relatos están escritos con unción y sensibilidad. No hay que preguntarse por qué mueren. Basta quedarse

con el regalo y la enseñanza de su vida.- E. LÓPEZ AZPITARTE.

DERROITTE, Henri (dir.), *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*. Sal Terrae, Santander 2008, 263 pp., 15 €

En la sociedad actual la transmisión de la fe es especialmente difícil porque el contexto ya no ayuda como en otros tiempos. Por esa razón la catequesis es más decisiva. Pero una catequesis que se adapte a las condiciones de esta sociedad. De ahí que el coordinador de esta obra, que trabaja en el instituto "Lumen Vitae" de Bruselas, se proponga un esfuerzo basado en el análisis, el discernimiento y el compromiso. Con esas pautas han trabajado los 15 autores que colaboran en este libro y que representan un abanico muy variado en cuanto a país de procedencia y ámbito de actividad. Este es un gran valor de la obra. Catequesis de adultos, catequesis intergeneracional, catequesis simbólica, catequesis permanente, catequesis catecumenal, catequesis y liturgia, catequesis y parroquia, catequesis y familia: he ahí algunos de los temas estudiados. El libro concluye con un interesante capítulo del mismo H. Derroitte sobre la catequesis en la misión de la Iglesia.- B. A. O.

Jesús es el Señor. Catecismo de la Conferencia Episcopal Española, para la iniciación sacramental. Edice, Madrid 2008, 168 pp., 12,50 €

Este *Primer catecismo de infancia* tiene aprobación oficial de la Congregación para el Clero de 7 junio 2007. Con él ha pretendido la Conferencia Episcopal Española ofrecer un resumen de los contenidos de la fe para la iniciación sacramental de los niños. Los 44 temas se agrupan en secciones que siguen el Credo. A ello se añaden otras tres secciones sobre los sacramentos del Bautismo, Reconciliación y Eucaristía. Todo se expresa de forma muy esquemática, con un lenguaje sencillo y con imágenes gráficas propias de la edad de los destinatarios, en un marco caracterizado por la sobriedad. Se añaden en apéndice algunas fórmulas de fe en preguntas y respuestas (hasta un total de 86), que recuerdan a los antiguos catecismos, y una guía para la oración y la celebración (con algunas oraciones y una breve explicación de las principales fiestas cristianas). El libro está dirigido a los niños y no ofrece indicaciones sobre autores, objetivos, método, etc.- B. A. O.

ROBINSON, Geoffrey, *Poder y sexualidad en la Iglesia. Reivindicar el espíritu de Jesús*. Sal Terrae, Santander 2008, 285 pp., 17 €

Las relaciones íntimas existentes entre poder y sexualidad han sido objeto de múltiples análisis desde diversos campos del saber. Sin embargo, a pesar de lo que nos pudiera hacer pensar el título de esta obra, no es ahí donde se sitúa el núcleo de la reflexión. El autor, durante un tiempo Obispo auxiliar en Sidney, formó parte de la comisión nacional para la coordinación de la respuesta que la Iglesia católica australiana debía dar a las denuncias sobre abusos sexuales cometidos por clérigos. Y es en esta problemática donde se sitúa el contenido de la obra. En ella se abre una reflexión sobre los modos de ejercitarse el poder y la autoridad en la Iglesia y sobre los planteamientos auténticamente evangélicos en materia de moral sexual. No para establecer algún tipo de relación íntima entre ambos temas, sino para abordar el tratamiento pastoral que habría que adoptar de cara al terrible problema de los abusos sexuales que tuvieron lugar en el seno de la Iglesia. La reflexión, emprendida con una actitud esencialmente pastoral y espiritual, apela a una actitud de misericordia y de ayuda a los ministros que se vieron implicados en tales casos de abusos. Esta interpelación debería ser atendida seriamente, pues, como el autor nos hace ver, no bastaría el emprender sanciones y medidas disciplinarias con esos ministros, por necesarias y obligadas que éstas sean, sino también mantener una actitud de asistencia y ayuda a estas personas que en muchos casos no tuvieron, dando lugar a situaciones humanas verdaderamente lamentables y poco evangélicas. Limitarse a la sanción disciplinaria podría venir a ser como arrojar la piedra sobre el pecador para preservarse de la responsabilidad que se hubiera podido tener en esas situaciones escandalosas que se dieron. El autor, apela, pues a un profundo cambio en la Iglesia católica respecto a los temas del poder y del sexo. Tan sólo así, nos dice el autor, "creeré que la Iglesia hace con seriedad frente a los abusos. Hasta que esto suceda no podré tener esa convicción".- C. DOMÍNGUEZ.

RUTA, Giuseppe, *Cómo programar la catequesis. Teoría y práctica de la programación para los catequistas*. Sal Terrae, Santander 2008, 150 pp., 10 €

Aunque el libro está pensado para los catequistas de niños y adolescentes, su contenido es aplicable a cualquier nivel de la catequesis. Y sale al paso de una dificultad frecuente entre los catequistas: es tan complicada hoy la catequesis y tan imprevisibles las realidades que uno se encuentra, que hablar de programación produce un enorme escepticismo. Sin embargo, el autor, que tiene una larga experiencia como formador de catequistas y de profesores de religión desde el „Istituto Teologico S. Tommaso“ de Mesina, es un convencido de que la improvisación no es el camino adecuado. Lo que ofrece en este libro es una presentación eminentemente práctica de todo el proceso de programación, desde el análisis de la situación de partida hasta la evaluación final de todo el proceso y las iniciativas para corregirlo. Recomendable para todo tipo de catequistas.- B. A. O.

VIDA RELIGIOSA

GARCÍA DOMÍNGUEZ, LUIS MARÍA, *Discernir la llamada. La valoración vocacional*. San Pablo – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2008, 291 pp., 19 €

Además de la preparación del autor en Teología, también está capacitado por sus estudios en Psicología y Espiritualidad. Junto con esto ha estado destinado durante años a la formación de los jesuitas jóvenes. Con esta experiencia ha tenido ocasión de contrastar ampliamente sus conocimientos con el trato con los jóvenes en el descubrimiento y seguimiento de su vocación, especialmente a la vida consagrada. Como psicólogo profesional valora en gran medida la aportación de la Psicología en el momento de discernir la capacidad de un sujeto para seguir su vocación. Pero resulta especialmente convincente el que subraye de forma contundente que las pruebas psicológicas y, en concreto, los tests que se utilizan para ayudar a clarificar la situación, no deben ser nunca el elemento definitivo a la hora de discernir una vocación, aunque sea muy conveniente tenerlos en cuenta. Todo el proceso de discernimiento vocacional es descrito con minuciosidad y precisión, a través de las que se transparenta una amplia experiencia de contacto con personas interesadas por la vida consagrada. Completa el libro con un breve vocabulario de términos de psico-

logía, que ayudarán a los menos expertos a saber de qué se está propiamente hablando. Se añaden 6 apéndices con documentos de gran utilidad a la hora de llevar a cabo un seguimiento vocacional. Creo que hay que destacar de este libro sobre todo su competencia profesional y la fiabilidad que su modo de abordar el tema suscita en el lector.- A. NAVAS.

RELIGIONES

FINGUERMAN, Ariel, *La elección de Israel. Estudios histórico comparado sobre la doctrina del “pueblo elegido” en las religiones*, Ediciones El Alimento, Córdoba 2008, 150 pp., 18 €

Ariel Fingerman, investigador del Centro de Estudios Judíos de la Universidad de São Paulo, se atreve en este libro con una cuestión muy polémica: “examinar la doctrina judía de la *elección de Israel* –concepción teológica según la cual los judíos serían el “pueblo elegido” por Dios, diferenciado por todas las demás civilizaciones– y sus efectos –esto es, por qué dicha cuestión ha producido tanta polémica” (p. 16). La obra se estructura en tres grandes partes. Una parte primera ahonda en la pregunta “¿Se consideran los judíos un pueblo elegido?”; y, después de un recorrido por la historia bíblica, acaba con una síntesis en la que podemos leer: “Sí, el judaísmo considera que el pueblo judío fue elegido por el Dios de Israel. Por un lado, la línea judía más particularista afirma que este pueblo fue elegido para recibir leyes divinas que lo santificaban, mientras las demás naciones solamente estaban obligadas a obedecer las escasas restricciones morales que, de forma explícita, aparecen en la historia de Noé (Gn 9). Por otro, la línea más universalista del judaísmo extiende su creencia más básica –el monoteísmo y sus leyes morales– a toda la humanidad, sin perder de vista, por ello, el papel central del pueblo judío en este proceso misionero. En ambas concepciones, la elección de Israel se afirma y acepta” (p. 66). La segunda parte de la obra rastrea el concepto “elección” en otras religiones. Finalmente, el capítulo último intenta responder a la pregunta “¿Por qué la doctrina de la “elección” ha propiciado un conflicto entre judíos y cristianos?”, y termina con estas palabras: “Tal como las teologías judía y cristiana fueron concebidas, el conflicto fue inevitable y lo

seguirá siendo mientras ambas religiones pervivan. Sólo queda que el hombre religioso perciba este aspecto por medio de su razón, al tiempo que vive espiritualmente su doctrina de la elección” (p. 138). Muy interesante en su conjunto; y muy importante para saber situarse en una sociedad cada vez más plural en lo religioso.- J. GUEVARA.

GANDHI, Mohandas, *El camino hacia Dios*. Sal Terrae, Santander 2008, 136 pp., 8 €

La vida es un camino hacia Dios. Esta es una profunda convicción de Gandhi, que refleja lo que fue su vida: una constante búsqueda de la experiencia de Dios. Y ese camino puede estructurarse en tres niveles, que el compilador de estos textos (Shri M. S. Deshpande) llama “Sadhana intelectual”, “Sadhana moral” y “Sadhana espiritual” (sabemos que “Sadhana” es un término que designa el conjunto de medios que sirven para alcanzar un fin). El editor de estos textos ha sabido recoger y organizar muchos breves pasajes que están dispersos en la obra de Gandhi para ayudar al lector, no sólo a conocer más al personaje, sino a avanzar personalmente en esa misma búsqueda que éste llevó a cabo en su vida, que no fue sino una permanente peregrinación espiritual. La introducción, la breve biografía, el glosario de términos orientales poco conocidos para el lector occidental y un apéndice sobre el camino hacia la paz son complementos de interés para lo que es esencial en la obra: los textos directos de Gandhi.- B. A. O.

FILOSOFÍA

ANRUBIA, Enrique, *La fragilidad de los hombres. La enfermedad, la filosofía y la muerte*. Cristiandad, Madrid 2008, 206 pp., 17,60 €

En torno al tema de la fragilidad humana, como una condición que forma parte de nuestra estructura antropológica, se elaboran una serie de ensayos que afectan a todas las personas: quehacer médico, cuidados, diferentes visiones del cuerpo humano, enfermedad, enseñanza de la literatura, sus relaciones con la religión, el consuelo en el dolor, y el tema de la muerte como término de nuestra existencia. En una sociedad, que pretende eliminar de su consideración todo elemento que rompa sus sueños de bienestar, descubrir y

reflexionar sobre estos elementos, le hará caer en la cuenta de que la existencia entera está tejida por esta vulnerabilidad. Es bueno plantearse determinadas preguntas para no escaparse de la realidad.- E. LÓPEZ AZPITARTE.

BOSSI, Laura, *Historia natural del alma*. Antonio Machado Libros, Madrid 2008, 521 pp., 26 €

La neuróloga milanesa Laura Bossi aborda en este provocador y erudito estudio las diversas posturas que se han mantenido a lo largo de la historia del pensamiento científico, filosófico y teológico sobre el “alma”, su existencia y su naturaleza. Como indica la propia autora, existe un “eclipse del alma” en el pensamiento occidental. En los albores del tercer milenio, la palabra “alma” ha sido borrada de los diccionarios. Los filósofos parecen pensar que se trata de un tema que ya es historia, e incluso los teólogos parecen hoy molestos ante la palabra, tal vez por temor a ser considerados dualistas. Sin embargo, el “alma” es un concepto que distingue lo vivo (lo animado) de lo inanimado. A lo largo de ocho densos y documentados capítulos, la autora recorre las tradiciones míticas, las tradiciones zoológicas, las implicaciones para el árbol de la evolución, el alma humana, las diferencias con los primates, la esencia de lo que podríamos llamar el “alma” y las reflexiones actuales a partir de la neurología y las teorías de la mente. En conclusión: para la autora, repensar el “alma” supone en el fondo la defensa del ser humano. El estudio de completa con una extensa bibliografía y un completo índice de los autores citados.- L. SEQUEIROS.

FEYERABEND, Paul K., *Adiós a la razón*. Tecnos, Madrid 2008, 196 pp., 13,80 €

Aunque la crítica deconstruccionista del conocimiento científico de Feyerabend ha perdido relevancia, en la medida en que se han debilitado las posturas que propugnaban una epistemología neutra, objetiva y demostrable para la ciencia, sus reflexiones siguen siendo pertinentes. Las tres partes del libro (“Adiós a la razón”; “Ciencia: ¿grupo de presión política o instrumento de investigación?”; “Ciencia como arte”) vuelven a replantear el carácter social, contingente y hermenéutico de la ciencia, enmarcándolas en el contexto actual. Feyerabend no sólo aboga por una democratización de la ciencia, arrebataándola a los expertos,

sino también por un replanteamiento de ésta y de la filosofía materialista en la que se basa, que acaba por destruir la misma razón y contribuir a la crisis valorativa y cognitiva que vivimos en la actualidad. La lucha contra los expertos, que ha caracterizado siempre a la obra feyerabendiana, continúa aquí en un contexto pesimista, en el que plantea la supervivencia de la misma humanidad, como afirma ya en el prólogo a la edición castellana.- J. A. ESTRADA.

PISCOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

ABDELILAH-BAUER, Barbara, *El desafío del bilingüismo. Crecer y vivir hablando varios idiomas*. Morata, Madrid 2007, 130 pp., 13 €

Para el lector español el título de este libro quizás sugiere otra cosa. Pero el título original es más aclaratorio: "El desafío de los niños bilingües"; también el contexto francés en que este libro nació. La autora, que es especialista en psicología social, lingüista y profesora de lenguas, parte de su experiencia de madre plurilingüe. Y ha querido recoger los mejores resultados de los estudios disponibles para ofrecerlos a los padres y educadores. Lo hace siguiendo el desarrollo del niño bilingüe desde los primeros años, en un análisis que se detiene en las distintas etapas de la infancia. El bilingüismo es una riqueza, pero también una fuente de dificultades: sólo reduciendo éstas a través de una educación adecuada es posible aprovechar las muchas oportunidades que el bilingüismo ofrece.- B. A. O.

BARBER, María – BILBAO, María, *El síndrome de Salomón. El niño partido en dos*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 101 pp., 9 €

En una nueva colección de la editorial Desclée de Brouwer, titulada AMAE, se nos ofrece esta obra sobre una problemática que afecta a muchos padres y madres en nuestros días: la de la situación de sus hijos cuando tienen lugar una ruptura de la pareja: el síndrome de Salomón, de sentirse divididos en dos partes para hacer "justicia". Los niños, con frecuencia se ven sometidos a una imposibilidad para integrar los mensajes, actitudes, valores, visiones del mundo que ofrecen cada uno de sus progenitores. Fácilmente, además, emergen los sentimientos de culpabilidad por no po-

der responder a las demandas que, de modo tan inexplicable para ellos, se cruzan en su interior. Al mismo tiempo, el libro ofrece también unas oportunas orientaciones para los padres que se sienten rotos por la separación, así como los profesionales que trabajan conjuntamente con padres e hijos. La obra ofrece, por lo demás, una serie de propuestas de carácter prácticos como recursos para ayudar en estas situaciones a las familias divididas.- C. DOMÍNGUEZ.

COLODRÓN GÓMEZ-ROXAS, Alfonso, *La adopción: un viaje de ida y vuelta*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 240 pp., 14 €

Las adopciones de hijos constituyen un fenómeno hoy en expansión. Es una manifestación más de que vivimos en un mundo globalizado, donde las comunicaciones se multiplican. Pero en este libro el tema se aborda desde una perspectiva más cercana: desde la experiencia humana de una pareja que adoptó dos niñas chinas. El padre adoptivo, que ejerce como terapeuta y es miembro titular de la Asociación Española de Terapia Gestalt, va recorriendo en los sucesivos capítulos de la obra todo el proceso de la adopción, desde que la posibilidad de adoptar empieza a barruntarse. Y describe los distintos momentos, antes y después de la adopción misma, reflexionando sobre los problemas que en cada uno de ellos se van planteando. Habla la experiencia más que la técnica. En apéndices se ofrece la legislación vigente y una amplia información sobre instituciones que se ocupan de la adopción y el acogimiento.- F. L.

DOBBS, Bárbara – POLETTI, Rosette, *Soltarse. Decirle "sí" a la vida*. Sal Terrae, Santander 2008, 110 pp., 7 €

"Soltarse" es el término que ha escogido el traductor par una expresión francesa sin equivalencia en castellano: *lâcher prise*. Y se refiere con él a la condición para que todo ser humano asuma su libertad. Las dos autoras, psicólogas con larga experiencia profesional, ofrecen pistas para esta tarea que sintetizan como el ser humano se construye a sí mismo. Ellas mismas reconocen que son muchos los caminos para avanzar en este proceso, y que ellas han escogido algunos que su experiencia les ha mostrado ser útiles. Soltarse implica liberarnos de nuestras cargas, avanzar con las ma-

nos abiertas hacia lo que nos sale al encuentro con confianza y sin aferrarse a todo lo que nos limita y retiene.- B. A. O.

MORENO, Pedro – MARTÍN, Julio C. – GARCÍA, Juan – VIÑAS, Rosa, *Dominar las obsesiones. Una guía para pacientes*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 188 pp., 12 €

Los estudios sobre los trastornos obsesivos compulsivos (TOC) cobran en la actualidad una gran relevancia. Las investigaciones emprendidas desde el campo de las neurociencias amplían de modo importante nuestro conocimiento sobre este tipo de trastornos, que convierten la vida de algunas personas en un infierno intolérable. Los autores, en una buena integración de los datos psicológicos y médicos de los que disponemos en la actualidad, ofrecen a los pacientes aquejados por este problema una serie de reflexiones y de recursos que pueden serles de una enorme utilidad. También los psicólogos y psiquiatras que trabajan en este campo encontrarán en la obra una magnífica síntesis de la problemática existente al respecto, tanto sobre sus causas como sobre los modos de abordaje de la misma.- C. DOMÍNGUEZ.

REYES GARCÍA, Carmen Isabel (coord.), *El espacio europeo de educación superior: algunas cuestiones claves*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2007, 214 pp. 15 €

Los profesores universitarios son los destinatarios primeros de este libro, que también está pensado para todos los que trabajan en la gestión de las instituciones universitarias. En él un grupo de profesoras de la Universidad de Las Palmas recorre los principales aspectos de la reforma de estudios superiores iniciada en Europa. Se parte de una presentación de la historia de esta reforma y de sus aspectos más relevantes. Se dedican luego dos capítulos al profesor universitario, a la docencia y a la tutoría. Los estudiantes son el objeto del cuarto capítulo. Los restantes capítulos se centran en la docencia concebida como aprendizaje, el uso de las nuevas tecnologías y la evaluación. El libro refleja la saludable convicción de sus autoras de que la reforma merece ser tomada en serio, pero que esta actitud exige revisar a fondo los sistemas que se han venido empleando tradicionalmente en la universidad.- F. L.

HISTORIA

BLOY, Léon, *Diarios*. Acantilado, Madrid 2007, 732 pp., 29 €

Nacido en Périgueux (Francia), hijo de un masón volteriano y de una católica ferviente, Léon Bloy (1846-1917) heredó mucho de cada uno de sus progenitores: tiene mucho de místico y de anarquista, es católico practicante pero poco amigo de la Iglesia institucional. Conocido por sus numerosos escritos, entre ellos destacan sus *Diarios*, un total de ocho volúmenes que abarcan la etapa final de su vida, desde 1898. En realidad estos textos son una reelaboración que hizo el mismo Bloy de su *Diario inédito*, también actualmente en curso de publicación en Suiza. En las páginas que se ofrecen aquí, seleccionadas y traducidas por Cristóbal Serra, el lector entrará en contacto con una personalidad que se siente “voz que clama en el desierto”: en ellas se va desgranando la aventura espiritual de un hombre que se siente escogido por Dios para ser testigo del Absoluto.- F. L.

CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *Pío XI entre la República y Franco. Angustia del Papa ante la tragedia española*. Editorial Católica, Madrid 2008, LIII + 752 pp., 40 €

Es una suerte que Vicente Cárcel Ortí haya acometido este estudio sobre Pío XI, centrado en su dilema frente a la República Española y a Franco. A Pío XI le tocaron tiempos especialmente sensibles, con el comunismo, el nazismo y el fascismo funcionando a pleno pulmón, con unas potencias democráticas europeas que daban la espalda a la catástrofe que se cernía sobre Europa y que se hicieron sordas a los llamamientos del Papa que, clarividente como pocos, intuyó el catastrófico final que podría tener la convulsión ideológica que sacudía el continente. En España se encontró con una persecución religiosa en toda regla, en tiempos de la República y luego durante la Guerra Civil. Los frutos amargos del nazismo, fascismo y comunismo los contemplaría en toda su virulencia su sucesor Pío XII durante la Segunda Guerra Mundial. El libro se compone de dos mitades complementarias: la primera es un estudio histórico bien documentado que va desde el reconocimiento inmediato de la República Española tras su proclamación, hasta el reconocimiento del Gobierno de Franco, incluyendo toda la persecu-

ción religiosa y la Guerra Civil; la segunda es un apéndice documental muy valioso, que contiene 94 documentos diplomáticos inéditos. Una obra por tanto fundamental para comprender mejor la historia de España y la actitud de la Iglesia durante este período.- A. NAVAS.

ESCÁMEZ MAÑAS, Francisco José, *La transición de la Iglesia en Almería. Renovación conciliar y preparación de la democracia*. Instituto de Estudios Almerienses – Diputación de Almería, Almería 2007, 330 pp., 15 €

El período que estudia el autor se ciñe a los años 1966-1970, porque 1966 marca el comienzo del impacto del Concilio Vaticano II en Almería y 1970 supone ya el inicio de un viraje en la iglesia española, con una actitud más crítica y más distante del régimen de Franco. Se estudian con detenimiento dos pontificados: el de D. Alfonso Ródenas García, que fallece en noviembre de 1965 y D. Ángel Suquía Goicoechea, que gobernó la diócesis de 1966 a 1970, año en que fue trasladado a Málaga. Como no podía ser por menos el análisis de los dos pontificados es muy diferente ya que el impacto del Vaticano II empieza a dejarse sentir en Almería con Mons. Suquía. Además de la recepción del Vaticano II se estudia la renovación de la diócesis, la evangelización de los distintos sectores de la misma y la interrelación Iglesia-sociedad. El volumen termina con el análisis de la crisis postconciliar, de tanto impacto en toda la sociedad española. El estudio se completa con un escogido apéndice documental, así como con las fuentes y la bibliografía utilizadas por el autor, que ha llevado a cabo un trabajo de historia local muy valioso.- A. NAVAS.

GARRIDO ATIENZA, Manuel, *Antiguallas granadinas. Las fiestas del Corpus*. Extramuros, Sevilla 2008, 204 pp., 27,50 €

Miguel, historiador y escritor granadino (1854-1918) publicó este estudio, que ahora parece en facsímil, en 1889. Fue su intención dar a conocer estas fiestas tan populares en Granada. Para ello emprendió una investigación rigurosa adaptada a las condiciones de su tiempo, pero que queda reflejada en la cantidad de citas que va incorporando a pie de página. Las fiestas fueron introducidas por los Reyes Católicos mismos, pero con el tiempo desarrollaron diferentes ce-

lebraciones que preparaban y acompañaban a la tradicional procesión, a la que dedica el autor todo el capítulo 4º. Se ocupa también de los autos sacramentales, que se fueron imponiendo a los antiguos “seglares juegos de escarnio”. Los preparativos de las fiestas son también estudiados con detalle, poniendo de relieve cómo se decoraban e iluminaban las calles y cómo la gente de disponía para participar. La obra se completa con dos apéndices: una “Loa sacramental para el auto del verdadero Dios Pan” (probablemente de 1695) y un auto sacramental alegórico, que se llama “El divino Apolo” (compuesto para el Corpus de 1690).- F. L.

República española y Cortes Constituyentes 1931.

Extramuros, Sevilla 2008, 126 pp., 59,80 €

La obra original, que ahora nos llega en edición facsímil, se publicó el año siguiente a la aprobación de la Constitución de la República Española. Escaso fue el tiempo que transcurrió entre la proclamación de la República en España (14 abril 1931) y la aprobación de la nueva Constitución (9 diciembre 1931). Y este libro conmemora el texto constitucional con un tono verdaderamente exultante: “Esperemos que, una vez extirpada de nuestro suelo la perturbadora ralea monárquica, la Constitución de 9 de diciembre registrará sin menguas de su texto” (pág. II). Al margen de estos excesos de entusiasmo, que ilustran de todos modos el fervor con que muchos recibieron la nueva carta magna, la obra que presentamos tiene un interés indudable por su contenido. Recoge una serie de fotos de la época sobre los momentos más relevantes en torno al cambio de régimen en España, y además reproduce fotos de todos los Diputados en las Cortes Constituyentes, así como datos sobre su profesión, etc. Pero lo más interesante puede ser la presentación de la Constitución misma: no sólo por la historia de su elaboración, sino por la edición en paralelo de los artículos del Proyecto de Constitución sometido a las Cortes por la Comisión Parlamentaria y de los del texto definitivamente aprobado, dando cuenta además detrás de cada artículo de los debates que suscitó y explicando los cambios introducidos en el debate parlamentario.- I. CAMACHO.

SANRAYANA, Ignasi (dir.), *Teología en América Latina – Volumen II/2: De las guerras de la in-*

dependencia hasta finales del siglo XIX (1810-1899). Iberoamericana, Madrid – Vervuert, Frankfurt am Mainz, 2008, 1.126 pp., 56 €

Lo primero que llama la atención en este libro es la cuidadosa estructuración de la materia para poder ofrecer una panorámica de un periodo tan dilatado (casi un siglo) en un continente tan extenso (América Latina), sin ignorar la riqueza y variedad de la producción teológica que vio la luz en ese marco. Y es precisamente el marco histórico y eclesial el que es objeto de los dos capítulos que constituyen la primera parte: la Iglesia en América Latina; los concordatos firmados entre 1852 y 1892. La segunda parte, mucho más extensa, se dedica a estudiar la producción teológica de estas décadas. Tan amplia materia se aborda, en cinco capítulos, desde diversas perspectivas que son complementarias: en relación con la independencia de estas naciones, que se va haciendo realidad en este periodo; analizando las polémicas teológicas que fueron suscitándose en un contexto que resultaba nuevo para las Iglesias; presentando a los principales teólogos y canonistas académicos; estudiando los concilios provinciales que se fueron celebrando antes y después del Vaticano I; con un capítulo especial –el último– dedicado a los movimientos mesiánicos brasileños. Para componer un tan volumen tan completo se ha contado con un total de once especialistas, algunos de la Universidad, desde donde la obra ha sido coordinada; la mayoría de diversas universidades e instituciones de América Latina.- B. A. O.

CIENCIAS SOCIALES

ARTETA, Aurelio (ed.), *El saber del ciudadano. Las nociones capitales de la democracia*. Alianza, Madrid 2008, 408 pp., 21,50 €

Título y subtítulo expresan bien lo que han pretendido los autores de esta obra, seis profesores de distintas universidades españolas. El título se refiere a los destinatarios; el subtítulo, a los contenidos: lo que el ciudadano de una sociedad democrática debería saber sobre la democracia. Es un enfoque muy adecuado para un tiempo en que la democracia ha caído en franco descrédito. Y se han esforzado sus autores por proponer los temas con un estilo al alcance del lector no especializado, aunque tampoco estemos ante un libro de

pura divulgación. Cuatro bloques estructuran la obra: Ideas (lo que es la democracia a partir de su desarrollo histórico); Proceso (los distintos momentos para la toma de decisiones colectivas); Figuras (los diferentes modelos de democracia hoy: constitucional, liberal, republicana); Desafíos (el nacionalismo, la tolerancia, la igualdad).- I. CAMACHO.

ESTÉVEZ, Carlos –TAIBO, Carlos (eds.), *Voces contra la globalización*. Crítica, Barcelona 2008, 384 pp., 17 €

El título de esta obra corresponde a una serie para la televisión que dirige el mismo Carlos Estévez, un periodista que ha trabajado en distintos medios televisivos en periodismo de investigación y es autor de diferentes libros. De 50 entrevistas que tenía recogidas ha seleccionado y transcrito para este libro un total de 23; entre los entrevistados se encuentran destacadas personalidades que han alzado su voz crítica contra el proceso globalizador. La selección cuenta con representantes de todos los continentes (Susan George, Jeremy Rifkin, Giovanni Sartori, A. Pérez Esquivel, F. Mayor Zaragoza, José Saramago, Sami Fair, etc.). Las entrevistas tienen la frescura de un diálogo abierto y distendido. Como conclusión de la obra Carlos Taibo, profesor de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid, recoge una visión de conjunto bajo el título “Otra globalización, peor, es probable”. Son páginas especialmente críticas en las que se define la globalización como “una apuesta radical en provecho de la gestación de una suerte de paraíso fiscal de escala planetaria” (p. 355): una nueva fase del capitalismo que nos aboca al caos por la creciente impotencia de los Estados y la irreversible desregulación.- I. CAMACHO.

LOMBORG, Bjorn, *En frío. Guía del ecologista escéptico para el cambio climático*. Espasa-Calpe, Madrid 2008, 284 pp., 19,90 €

La ecología es siempre una cuestión polémica, y este libro es una prueba más de ello. El “ecologista escéptico” es un danés, catedrático adjunto de la Copenhagen Business School y fundador del Consenso de Copenhague, una conferencia de economistas para establecer las grandes prioridades para afrontar los grandes retos de la humanidad. Lomborg es escéptico, no ante el hecho

del calentamiento global, sino ante las propuestas para hacer frente al mismo. Piensa que se exagera al valorar los efectos del calentamiento y que, mientras tanto, se están olvidando problemas más graves que azotan a la humanidad, como son el hambre, la pobreza y las enfermedades. Al mundo le resultara mucho más beneficioso hacer frente a estas lacras que controlar el cambio climático. Concretamente la reducción de las emisiones de anhídrido carbónico a la atmósfera tiene un coste que exige recursos inmensos: pero estos recursos serían mucho más eficaces si se emplearan en esos otros problemas apuntados. Leyendo estas páginas sólo cabe esperar que los datos que en ellas se ofrecen ayuden a equilibrar las posiciones en un tema que, sin lugar a dudas, condicionará notablemente el futuro de la humanidad, de los más pobres pero también de los países más desarrollados.- I. CAMACHO.

PABANÓ, F. M., *Historia y costumbres de los gitanos*.

Extramuros, Sevilla 2008, 348 pp., 33 €

Estamos ante una edición facsímil de un libro publicado en Barcelona en 1915. Su autor reconoce su curiosidad por los gitanos, alimentada por sus 35 años de experiencia como jefe de diferentes prisiones. Pero además buscó información sobre este tema, y eso le permitió manejar un material rico y variado que está en el origen de este libro. Y el libro todavía hoy es considerado por la información que suministra. En realidad el volumen incluye tres partes bien diferenciadas. La primera es la que responde propiamente al título escogido: estudia la historia de los gitanos y describe sus rasgos culturales y sus costumbres. Sigue una larga sección que recoge "Cuentos, viejos y nuevos, exageraciones, dichos graciosos, timos y maldiciones puramente gitanos". La última parte es un estudio sobre el dialecto gitano, que analiza cómo se entremezclan el primitivo "caló" con la llamada jerga "germanesca" y los vestigios de todo eso en el léxico empleado por los gitanos: por eso todo concluye con un doble diccionario, uno español/gitano-germanesco y otro gitano-germanesco/español.- F. L.

RIVAS, Ana M. - RODRÍGUEZ, María José, *Mujeres y hombres en conflicto. Trabajo, familia y desigualdades de género*. HOAC, Madrid 2008, 172 pp., 18 €

María José Rodríguez es médico de familia y militante de la HOAC; Ana María Rivas es profesora de Antropología Social en la Universidad Complutense. Esta última es la redactora de la primera parte de las dos en que se divide la obra: en ella se estudia la familia contemporánea y los cambios que la están afectando, para desembocar después en los problemas de la mujer en el trabajo. Es a esta última cuestión a la que dedica la segunda parte María José Rivas, tomando como eje de la misma las transformaciones de la sociedad actual y del sistema económico dominante para analizar su incidencia sobre el sistema familiar: porque la exigencia de flexibilidad reduce al ser humano en tres dimensiones en la medida en que uniforma la diversidad humana, no tiene en cuenta la familia para ocuparse sólo del individuo, somete progresivamente todos los tiempos de vida al tiempo productivo. Un doble presupuesto sirve de base a todo el libro: la importancia indiscutible de la familia, pero concebida ésta como un sistema no ahistórico sino sometido a una continua transformación. El último capítulo, que es el que refleja mejor los objetivos esenciales del libro, propone un modelo alternativo donde el trabajo esté al servicio de la persona y de la vida de familia, ya que la familia es la célula básica de la sociedad.- I. CAMACHO.

TEZANOS VÁZQUEZ, Sergio, *Cooperación para el desarrollo. Asignación geográfica de la ayuda española*. Biblioteca Nueva, Madrid 2008, 334 pp.

¿Cómo se pueden medir los efectos de la cooperación internacional sobre la reducción de la pobreza y el desarrollo de los países beneficiarios? La sospecha de la poca eficacia de estas ayudas, no sólo está provocando las tantas veces citada "fatiga del donante", sino que está favoreciendo además la puesta a punto de métodos adecuados para llegar a conclusiones fiables sobre los efectos reales de esas ayudas. Porque, para complicar más las cosas y crear más confusión, los distintos métodos empleados han llevado a conclusiones divergentes. Sergio Tezanos, que tiene una amplia carrera como investigador en el tema en instituciones españolas e internacionales, aborda aquí desde una perspectiva novedosa: la perspectiva del donante. Y eso lo concreta en un estudio sobre los criterios de asignación geográfica de la ayuda: si se hace

con un criterio realmente humanitario o desde los intereses de la política exterior del donante. En la práctica estos dos tipos de criterios suelen mezclarse; incluso unirse con otros más complejos que se fijan en los efectos sobre las instituciones del país, sobre las prácticas de buen gobierno, o sobre la capacidad de absorción de los países receptores. Todo esto se aplica en el libro que presentamos a la ayuda oficial española al desarrollo, que recientemente ha incrementado sus recursos de forma considerable pero que está todavía falta de una estrategia adecuada.- I. CAMACHO.

punto de vista de la didáctica de las ciencias, de la filosofía de la naturaleza o desde la teología de las ciencias, estos materiales harán pensar al lector y son un material útil para la reflexión interdisciplinar de estas ciencias.- L. SEQUEIROS.

VARIA

LAHOZ-BELTRÁ, R., *¿Juega Darwin a los dados? Simulando la evolución en el ordenador*. Nivola Libros Ediciones, Madrid 2008, 157 pp. + un CD, 19,90 €

Con ocasión del segundo centenario del nacimiento del naturalista Charles Darwin (1809-2009) y de los 150 años de la publicación de “El Origen de las Especies”, son muchas las publicaciones que presentan aspectos divulgativos del evolucionismo. El autor de este trabajo, Rafael Lahoz-Beltrá, es Director del Departamento de Matemática Aplicada (Biomatemática) de la Facultad de Biología de la Universidad Complutense de Madrid. Su principal tema de investigación es la simulación de sistemas complejos en biología y el diseño de algoritmos matemáticos inspirados en la biología. Este trabajo –como el mismo autor define en el prólogo– tiene como objetivo, entre otros, “provocar al lector”, estimulándole a pensar sobre cuestiones científicas trascendentales, aunque desde un enfoque multidisciplinar que resulte a un tiempo didáctico y entretenido”. Parafraseando la famosa frase atribuida a Einstein (“Dios no juega a los dados”), el autor introduce al lector, aunque no tenga grandes conocimientos de biología o de informática, en una de las cuestiones más controvertidas hoy en el panorama de las ciencias: el paradigma de la evolución biológica. Mediante programas relativamente sencillos se podrán simular en el ordenador los grandes problemas de la biología evolutiva: el origen de la vida, la reproducción y la selección natural, la lucha por la supervivencia, el aprendizaje, el cambio climático o la extinción de las especies. Desde el

LIBROS RECIBIDOS^{1S}

- BENEDICTO XVI, *Sobre todo, el amor. Confiarse a Dios, confiar en la vida*. Sal Terrae, Santander 2008, 166 pp.
- BERMEJO RUBIO, F., *El maniqueísmo: estudio introductorio*. Trotta, Madrid 2008, 316 pp.
- BERMEJO RUBIO, F., *El maniqueísmo: fuentes y textos*. Trotta, Madrid 2008, 568 pp.
- CASTRO SÁNCHEZ, S., *Evangelio de Juan*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, pp.
- DREWERMANN, E., *Los diez mandamientos. Entre el precepto y la sabiduría*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 176 pp.
- FRAY LUIS DE LEÓN, *Dios y su imagen en el hombre: lecciones inéditas sobre el Libro I de las Sentencias*. Eunsa, Pamplona 2008, 504 pp.
- GARCÍA FÉREZ, J., *Ética de la salud en los procesos terminales*. San Pablo, Madrid 2008, 270 pp.
- GARCÍA MORENTE, M., *Relato de la conversión*. San Esteban, Salamanca 2008, 172 pp.
- GÓMEZ MOLLEDA, M^a D., *Cristianos en una sociedad laica. Una lectura de los escritos espirituales de Pedro Poveda*. Narcea, Madrid 2008, 254 pp.
- GÓMEZ-ACEBO, I., *Para una lectura actual del evangelio de Lucas*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2008, 696 pp.
- GRÜN, A., *La Biblia, introducciones y meditaciones. Textos de la Sagrada Escritura: Antiguo y Nuevo Testamento*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 560 pp.
- JOHNSON, E. A., *La búsqueda del Dios vivo. Trazar las fronteras de la Teología de Dios*. Sal Terrae, Santander 2008, 293 pp.
- KENNEDY, R. E., *Los dones del zen a la búsqueda cristiana*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 224 pp.
- LEY, K., *Como a ti mismo*. Sal Terrae, Santander 2008, 190 pp.
- MAESTRE, F., *La adolescencia adelantada. El drama de la niñez perdida*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 112 pp.
- MARINA, J. A., *La pasión del poder. Teoría y práctica de la dominación*. Anagrama, Barcelona 2008, 232 pp.
- MONNET, J., *Los estados unidos de Europa han comenzado*. Encuentro, Madrid 2008, 144 pp.
- PALACIO, J. M., *Bondad moral e inteligencia ética. Nueve ensayos de la ética de los valores*. Encuentro, Madrid 2008, 158 pp.
- PARADA TORRES, E., *Psicología y emergencia. Habilidades psicológicas en las profesiones de socorro y emergencia*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 608 pp.
- PEIRCE, CH. S., *El pragmatismo*. Encuentro, Madrid 2008, 132 pp.
- PRAT, F., *Bioética en residencias*. Sal Terrae, Santander 2008, 158 pp.
- RAMIS, F., *Isaías 40-66*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 364 pp.
- REDONDO, R., *Zen, la experiencia del ser*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 240 pp.
- REVUELTA GONZÁLEZ, M., *La Compañía de Jesús en la España contemporánea - vol. III*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid – Sal Terrae, Santander – Mensajero, Bilbao 2008, 990 pp.
- RIUS-CAMPS, J., *El evangelio de Marcos a la luz del Códice Bezae*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2008, 408 pp.

- RODRÍGUEZ OLAIZOLA, J. M., *La alegría, también de noche*. Sal Terrae, Santander 2008, 111 pp.
- RÖMER, TH. – MACCHI, J.-D. – NIHAN, CH. (eds.), *Introducción al Antiguo Testamento*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 724 pp.
- SEIFERT, J., *Discurso de los métodos*. Encuentro, Madrid 2008, 156 pp.
- STANTON, G. N., *Jesús y el Evangelio*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 336 pp.
- STEIN, E., *¿Qué es la filosofía?* Encuentro, Madrid 2008, 46 pp.
- TORMO, Á., *Esto, eso, aquello... también pueden ser malos tratos* Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 120 pp.
- WARD, K., *Cristianismo. Guía para perplejos* Sal Terrae, Santander 2008, 238 pp.

¹ La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de Libros recibidos aquéllos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE

Hugo de San Víctor: Los siete dones del Espíritu Santo
“Tus ojos veían mi embrión”. Nota Sobre la traducción del versículo 16 del Salmo 139
Evolución biológica y creación: El debate continúa
Una “gran confianza” del P. Arrupe durante su enfermedad
El fenómeno migratorio desde la óptica de una nueva sensibilidad
Jesús de Nazaret de J. Ratzinger: una valoración teológica
Razón, lenguaje y religión
La palabra que da vida. Reflexión acerca de la palabra como espacio teológico y existencial
La profecía en la época de la restauración
Las primeras imágenes de Dios en los niños
La Bioética y Biografía: de la ética del bios a la ética del argumento vital
Ricardo de San Víctor: Los cuatro grados de la caridad violenta. Introducción, traducción y notas
Homilía de la Eucaristía de Inauguración del curso 2007-2008. Facultad de Teología de Granada
Vida Religiosa y posmodernidad: redescubrir la dimensión teológica
El debate sobre la educación clásica de Pablo. Reflexiones en torno a la figura de Pablo como preparación al Año Paulino
“Arrupe y la justicia” en sus manifestaciones hacia fuera de la Compañía (I)
La historia de la Pontificia Comisión Bíblica. Un signo de los tiempos
La Palabra en la nueva codificación canónica
Acercamientos defectuosos a la palabra de Dios
La pastoral de Orígenes
¿Método histórico-crítico vs. acercamiento canónico? Los métodos y acercamientos en J. Ratzinger
La Palabra de Dios y las imágenes
Despertar las semillas: leer la Biblia desde la vida. Experiencias de lectura bíblica en Cataluña 1999-2008
Los sentidos “espiritual” y “pleno” a la luz del midrás
La Sagrada Escritura en la mariología postconciliar
La Congregación General 35: una experiencia de eclesialidad y universalidad
La Palabra de Dios como fundamento último de la norma positiva
Radio Ecclesia: un medio peculiar
La vida religiosa sigue enfrentándose a su futuro
Introducción a la lectura y meditación de los Salmos. Atanasio de Alejandría, Epístola a Marcelino
“La palabra de Dios en la Vida y la Misión de la Iglesia”. Un Sínodo Pastoral, novedoso y mediático
La leyenda negra de los jesuitas
Libertad y Verdad en tiempos de Internet

Para más información, escriba a:
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@teol-granada.com
Tel.: +34 958 18 52 52

ÍNDICE DEL VOLUMEN LV

CARNERERO PEÑALVER, JAVIER, <i>La Palabra en la nueva codificación canónica</i>	115-126
—, <i>La Palabra de Dios como fundamento último de la norma positiva</i>	235-262
CONTRERAS MOLINA, FRANCISCO, <i>Acercamientos defectuosos a la Palabra de Dios</i>	127-141
FERNÁNDEZ LAGO, JOSÉ, <i>La pastoral de Orígenes</i>	143-150
GARCÍA S.I., MATÍAS, <i>“Arrupe y la justicia” en sus manifestaciones hacia fuera de la Compañía (I)</i>	39-70
GRANADO BELLIDO SJ, CARMELO, <i>Introducción a la lectura y meditación de los Salmos. Atanasio de Alejandría, Epístola a Marcelino</i>	327-351
GUEVARA LLAGUNO, M. JUNKAL, <i>La historia de la Pontificia Comisión Bíblica. Un signo de los tiempos</i>	71-87
—, <i>¿Método histórico-crítico vs. acercamiento canónico? Los métodos y acercamientos en J. Ratzinger</i>	151-160
—, <i>“La palabra de Dios en la Vida y la Misión de la Iglesia”. Un Sínodo Pastoral, novedoso y mediático</i>	353-372
JIMÉNEZ ORTIZ, ANTONIO, <i>Vida Religiosa y posmodernidad: redescubrir la dimensión teologal</i>	5-17
LÓPEZ PÉREZ, LUCAS, <i>Radio Eccla: un medio peculiar</i>	263-278
MARTÍNEZ MEDINA, FRANCISCO JAVIER, <i>La Palabra de Dios y las imágenes</i>	161-170
MARTÍNEZ PÉREZ, JUSTINO, <i>Despertar las semillas: leer la Biblia desde la vida. Experiencias de lectura bíblica en Cataluña 1999-2008</i>	171-178
NAVAS GUTIÉRREZ, ANTONIO M., <i>La vida religiosa sigue enfrentándose a su futuro</i>	279-295
RODRÍGUEZ CARMONA, ANTONIO, <i>Los sentidos “espiritual” y “pleno” a la luz del midrás</i>	179-186
ROJAS GÁLVEZ, IGNACIO, <i>El debate sobre la educación clásica de Pablo. Reflexiones en torno a la figura de Pablo como preparación al Año Paulino</i>	19-38
ROYÓN LARA SJ, ELÍAS, <i>La Congregación General 35: una experiencia de eclesialidad y universalidad</i>	223-234
RUIZ LOZANO SJ, PABLO, <i>Libertad y Verdad en tiempos de Internet</i>	397-417
RUIZ PÉREZ, M ^a DOLORES, <i>La Sagrada Escritura en la mariología postconciliar</i>	187-196
SOTO ARTUÑEDO, WENCESLAO, <i>La leyenda negra de los jesuitas</i>	373-396

NORMAS PARA LOS COLABORADORES

- I. La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo con la cultura actual.
- II. La colaboración debería tener una extensión promedio de 12-15 páginas DIN A4, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. Ha de presentarse el original impreso y en formato digital, preferentemente en cualquier versión de Word.
- III. Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

–Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, Barcelona 1998, 17-23.

–Para los *artículos*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del artículo en formato normal y entrecomillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

–Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecomillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en VERSALITA; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Salamanca 1992, 1353-1358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY, – J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos. I*, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

–Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre después de autor y título, (en línea); dirección web y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998, <http://www.facre.org/müll/dog> (Consulta del 15 de Enero de 2008).

–Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: cf., o. c., *ibid.*

- IV. La colaboración es sometida a la valoración del consejo de redacción de la revista. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. El autor de la colaboración debe enviar algunos de sus datos curriculares más importantes y un breve resumen del artículo.
- VI. A cada colaborador se le remitirán diez separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.
- VII. Para el envío del trabajo o la solicitud de información, dirijase a:

Revista Proyección
Facultad de Teología
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@teol-granada.com
Tel.: +34 958 18 52 52

ISSN 0478-6378



Prof. Vicente Callao, 15 (Campus Universitario de Cartuja) - 18011 GRANADA
Apartado de correos, 2002 - 18080 GRANADA
SECRETARÍA: +34 958 162 486 • CENTRALITA: +34 958 185 252 • Fax: +34 958 162 559
Correo e.: info@teol-granada.com • www.teol-granada.com